



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL CAPITALISMO JAPONES:
CRISIS Y REESTRUCTURACION

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A:
MARIA DEL ROSARIO JUAREZ CIT



DIRECTOR DE TESIS:
MTO. ALFREDO ROMERO CASTILLA

289276

MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ti señor:

***Doy gracias por haberme dado vida, fuerza e
Inteligencia para poder concluir tan humana carrera. Elevo una
Oración al cielo, para que me permitas hacer el bien
Siempre y a mi no me suceda ningún mal nunca.***

*Yo también enfrento el problema de la historia
¿Qué conservar, qué desechar, cómo asirse de
aquello que la memoria insiste en
abandonar, cómo enfrentar el cambio?*

Salman Rushdie, "La vergüenza".

Este trabajo esta dedicado con mucho cariño y admiración a mi mamá, por su apoyo y ejemplo de perseverancia.

También quiero agradecer a mis hermanos y a cada uno de los profesores que conforman el jurado, por sus valiosos comentarios.

INDICE

INTRODUCCION

CAP. I *MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO CAPITALISTA*

17

CAP. 2 *LA ECONOMÍA JAPONESA DE TOKUGAWA A 1970*

Introducción 32

2.1 El período Tokugawa 42

2.2 El período Meiji 46

2.3 Desarrollo acelerado 1913 - 1945 55

**2.4 Reconstrucción y período
de rápido crecimiento 1945 - 1970 63**

CAP. 3 *FIN DEL CRECIMIENTO ACELERADO*

Introducción 73

**3.1 La crisis de crecimiento japonesa:
década de los ochenta 75**

3.2 Internacionalización y apreciación del yen 76

3.3 Producción exterior 77

3.4 Caída en los precios de las exportaciones 81

3.5 Índice Nikkei 84

3.6 Aumento de activos en el exterior 88

3.7 Política Económica	90
3.8 Política comercial	99
3.9 Cooperación económica y técnica	104

CAP. 4 CAPITALISMO JAPONES: CRISIS Y REESTRUCTURACION

Introducción	108
4.1 Evolución reciente de la economía y de la Política Económica	110
4.2. política económica en 1997 y 1998	113
4.3 medidas para hacer frente a la crisis de la política monetaria	115
4.4 consideración de la crisis financiera	121
4.5 estructura económica	127
4.6 el poder político en el Japón contemporáneo	149
4.6.1 situación actual y perspectivas	157
4.7 Crisis financiera en Asia	
4.7.1 importancia de Japón en la región	162
4.8 Revisión y Reestructuración de la economía japonesa	177

CONCLUSIONES

ANEXO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

El presente trabajo, sobre El Capitalismo Japonés: crisis y reestructuración, intenta describir las diferentes etapas del desarrollo japonés; sus antecedentes, la consolidación de un modelo capitalista exitoso que, en años recientes, atraviesa por un prolongado período de recesión y cuya reestructuración requiere la transformación de sus bases estructurales, como vía para reactivar su economía.

A través de la historia japonesa, podemos ver que esta nación ha sufrido varios períodos de recesión económica, como son en 1958 el llamado Naezoku Slump; en 1975 el crisis petrolera uno; en 1977 el Yen alto uno(Endaka); en 1983 el crisis petrolera dos; en 1986 el Yen alto dos (Endaka) y finalmente el actual período de recesión, consecuencia de la economía de burbuja, el cual ha sido el más prolongado y que ha llevado a la nación en su conjunto hacia una reestructuración, ya que como segunda economía mundial, afecta lo que pueda pasar hacia el interior en el panorama internacional.

La estructura económica de Japón comenzó a experimentar cambios desde los años ochenta debido a la apreciación del yen que se explica por el agravamiento de las fricciones comerciales, el cambio en la política norteamericana basada en el dólar fuerte, y al enorme aumento del superávit en cuenta corriente.

Entre los cambios cabe mencionar el traslado del eje de las industrias pesada y química (por ejemplo la industria de automóviles, electrodomésticos e industria naviera) hacia las de electrónica, tales

como alta tecnología e información. También se dio énfasis al consumo personal y la inversión pública, para aumentar la demanda interna. Asimismo, se avanzó en el proceso de internacionalización, centrando la producción en Asia para dirigirla hacia los países desarrollados y se estimuló la liberalización y desregulación de los mercados internos.

Desde fines de 1986 comenzó la segunda expansión más larga desde la posguerra. Entre 1985 y 1990 la desregulación financiera –que acompañó a la emisión monetaria total que creció en promedio 10% anual-, provocó desde el segundo semestre de 1988 un excesivo auge especulativo, que se le denominó "economía de burbuja".

A principios de 1990 la economía de burbuja se comenzó a colapsar con el acelerado desplome del precio de las acciones. Así, sumándose a la restricción financiera, el estallido de la Guerra del Golfo y el retroceso de la economía, cayeron con estrépito los precios de los terrenos, las membresías a campos de golf, las pinturas y los precios de los metales preciosos.

Esta caída fue la más marcada en la historia japonesa, superando el 52% registrado durante 1949 y 1950 cuando la economía japonesa estaba todavía afectada como consecuencia de la segunda Guerra Mundial. En consecuencia se paralizó la capacidad de financiamiento de las empresas a través de la bolsa de valores, además algunos bancos y empresas de valores entraron al círculo vicioso entre el empeoramiento de la economía y la rebaja de precios de las acciones, llevando a la economía japonesa a la crisis desde la segunda mitad de 1991.

En 1993 se agravó la depresión por la continuación de la apreciación del yen, la aceleración de las importaciones desde el Asia, y la inestabilidad política que retardo la aplicación de medidas de reactivación. Con la depresión interna, aumentaron rápidamente las importaciones de bienes cayendo los precios al por mayor por segundo año consecutivo; por la mala situación de las ganancias las empresas tuvieron que ajustarse aún más, forzando a la reestructuración del personal y provocando la reducción de inversión en planta y equipo. Al mismo tiempo, el sector financiero, que hasta ahora había sido un respaldo del crecimiento de la economía japonesa, se vio de pronto envuelto por enormes financiamientos fallidos, afectada por el fin de la era de la economía de burbuja de las inmobiliarias.

La caída desde la cima del auge fue larga y el prolongado período de recesión ocasionó daños a las empresas y al nivel de vida de la población, siendo la recesión más profunda desde la segunda Guerra Mundial.

Al mismo tiempo la crisis asiática agravó la situación al limitar la demanda de productos japoneses en su zona de influencia económica, haciendo caer las exportaciones. Los bancos nipones también sufrieron un nuevo golpe con la quiebra de empresas en Asia, en especial, Tailandia e Indonesia, donde se encontraban fuertemente expuestos.

La baja en la actividad económica japonesa y la devaluación del yen, al hacer que compren menos productos de los países asiáticos, impide que Japón cumpla el rol de locomotora de la recuperación económica de los países asiáticos, retrasando la recuperación económica de estos.

Japón es la segunda economía del mundo y su recesión económica puede hacer bajar el crecimiento económico internacional. El efecto de la baja actividad económica japonesa en la economía mundial se hará sentir si esta baja se prolonga y Japón no se recupera pronto.

La economía se encuentra en un estado histórico de ajuste estructural. La consolidación de una estructura económica e instituciones aptas para enfrentar una nueva era es la condición indispensable para la reactivación de su dinamismo.

Ante esta perspectiva, es importante estudiar el modelo de desarrollo económico japonés en el ámbito de las relaciones internacionales ya que los cambios que se den en éste inciden en forma directa en la economía mundial, provocando inestabilidad y/o dificultando el manejo económico mundial.

Una vez llevada a cabo la justificación, procederé al planteamiento del problema que quedó establecido de la siguiente manera: después de un decenio de expansión económica, el sistema japonés se encuentra inmerso en la recesión más prolongada de su historia ¿Qué implicaría la precisión de nuevas estrategias, para la recuperación y desarrollo de la economía japonesa en su conjunto?

La exposición de la tesis tiene como hilo conductor una hipótesis central: si el actual esquema ha conducido a la economía japonesa hacia una prolongada recesión que ha afectado a la nación en su conjunto, entonces es necesario revisar y reestructurar las políticas anteriores con el fin de reactivar y fortalecer la economía y por ende coadyudar en el desarrollo de la economía internacional.

Este trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primero se refiere al curso y evolución que ha tomado el capitalismo, y a partir de ello establecer las diferencias entre los modelos económicos de Japón y Estados Unidos.

El segundo capítulo repasa en forma general el desarrollo de la economía japonesa y se destacan los siguientes aspectos: La inversión intensa, sostenida y combinada entre el sector privado y el Estado para impulsar la industria pesada y química, como la estrategia industrializadora.

Se aborda la importancia del comercio exterior y el papel del mercado interno, como base del desarrollo nacional japonés.

El papel del trabajo, factor clave para la acumulación, por medio de la estrategia de fraccionamiento del mercado laboral y la diferenciación salarial, con gran reorganización de las tareas productivas y el resultado de un constante incremento de la productividad, siempre por encima de los aumentos salariales.

La importancia de la absorción tecnológica de Occidente, como factor fundamental para sostener tasas altas de crecimiento y el papel jugado en el éxito de este modelo por la política adoptada por Estados Unidos de contención al comunismo y su política militar en la zona, que significó el desarrollo de industrias ligadas con las guerras de Corea y Vietnam, así como el apoyo comercial y financiero otorgado a Japón y el poco gasto militar.

En el tercer capítulo se describen las dificultades económicas que surgieron a raíz de la apreciación del Yen, así como la política industrial

y comercial seguida durante esta década. Asimismo se considera la importancia de la cooperación económica y técnica de Japón, como la segunda economía en el ámbito mundial.

Finalmente, en el último capítulo se plantea la crisis por la que atraviesa el capitalismo japonés, su revisión y reestructuración, así como la crisis financiera en Asia factor importante ya que repercute en la economía japonesa.

El punto de partida de este trabajo es el proceso económico iniciado con el período Tokugawa momento, en el que empiezan a postularse los rasgos característicos del capitalismo japonés que hacen que, en cada período, se tomen las medidas necesarias, tanto en beneficio del interés nacional como en respuesta a las circunstancias impuestas por el ámbito internacional.

A partir de este recorrido histórico, en el que se señalan desde mi punto de vista los rasgos más característicos de cada período, podremos comprender como esta nación logro alcanzar un gran auge económico en la década de los ochenta, las causas que propiciaron la caída en la actual crisis y la búsqueda de una posible respuesta para retomar el camino hacia su recuperación.

El método adoptado para la elaboración del presente trabajo es el Método Histórico-descriptivo.

Histórico porque nos va a permitir:

- a) distinguir las características que hacen a un momento histórico cualitativamente distinto de otro. Hoy en día, se busca explicar

acontecimientos concretos (como por ejemplo los conflictos bélicos regionales); para lo cual se tendrá que remitir a sus antecedentes históricos y formular su explicación.

b) Identificar y conceptualizar las categorías más simples del sistema capitalista para después y a partir de ellas, proceder a la integración de la visión del conjunto; ya que la ciencia social como todo proceso del conocimiento, es también acumulativa. La realidad es un todo interrelacionado y no un conjunto de cosas y procesos aislados. La realidad se presenta de una manera muy compleja, es necesario llegar a conocer las causas determinantes y condicionantes de los mismos.

c) Como internacionalistas, explicar las causas y realizar un análisis de lo que podría suceder de acuerdo a las circunstancias tanto nacionales como en el ámbito internacional en Japón.

Descriptivo porque pretendo reseñar las características más importantes del capitalismo japonés en cuanto a sus bases y desarrollo; esto es tal como se presenta en la realidad y dar una descripción de las mismas.

CAPITULO 1

MODELO DE DESARROLLO ECONOMICO CAPITALISTA

El presente capítulo describe el curso y evolución que ha tomado el capitalismo como sistema económico; ya que su estudio plantea numerosos y complejos problemas.

Estas dificultades pueden ser desde la definición del término "capitalista" hasta la diferenciación y desarrollo entre etapas por algunas escuelas de pensamiento.

Por mencionar algunas de ellas "Existe una escuela de pensamiento, a la que se adhieren economistas e historiadores. En el caso de los economistas los conceptos centrales de su teoría, están configurados en un plano de abstracción que ignora los factores históricamente relativos, únicos que permiten definir el capitalismo.¹

En cuanto a los historiadores, insisten sobre la variedad y complejidad de los acontecimientos históricos hasta el punto de rechazar cualquiera de las categorías generales que forman el tejido de casi todas las teorías de

¹ Lo esencial que define al capitalismo son la explotación del trabajo asalariado, la apropiación privada del plusvalor, los bienes de capital, la tierra como propiedad privada; la demanda del consumidor como la que orienta la producción, el móvil utilitario es lo que estimula la actividad empresarial, la competencia dentro de la economía asegura un patrón de distribución del ingreso y el papel del gobierno se limita a funciones de legislación interna, así como al mantenimiento del orden y protección de ataques exteriores.

interpretación histórica y de negar toda validez a las divisiones entre épocas históricas".²

Pretender realizar un estudio a partir de una corriente en particular sería muy riesgoso, ya que para llevar a cabo un buen trabajo es indispensable contar con una mente crítica y poseer una visión objetiva.

Así pues, pretendo sólo destacar los rasgos característicos del capitalismo desde el punto de vista económico, para posteriormente confrontar los sistemas de Estados Unidos y Japón, " porque cada sociedad en cada momento y espacio definido de su historia tiene especificaciones³ que la distinguen de todas las otras sociedades".⁴

El sistema capitalista dista de ser estático (a través del tiempo va modificando aquellos rasgos que parecían definitivos en etapas previas); al contrario lo caracteriza una permanente evolución⁵, es resultado de siglos de avance científico y tecnológico, de conflictos nacionales y conflictos de clases, de redes de comercio que se extienden, de necesidades que generan otras, de fórmulas políticas y de nuevas concepciones de la sociedad.⁶

El desarrollo del capitalismo se escinde en cierto número de etapas, caracterizadas por diferentes niveles de madurez, reconocibles cada una de

² Dobb, Maurice. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. México, D.F. Ed. Siglo XXI, 1976, pág. 14.

³ Las cuales van desde las categorías de leve cambio (relaciones de propiedad) hasta aspectos coyunturales mucho más temporales (tecnología, formas de consumo, etc.)

⁴ De la Peña, Sergio. El modo de producción capitalista: teoría y método de investigación. México, D.F., Ed. SXXI, 1984, pág. 25.

⁵ Búfalo, Enzo del. Crisis y transformaciones en la economía mundial. Venezuela, Editores temas económicos, 1987, pág. 13.

⁶ Piptone, Ugo. La salida del atraso. México, D.F., FCE, 1994, pág. 19.

ellas por rasgos bien diferenciados. Pero cuando procuramos delinear estas etapas y señalar una como la inicial del capitalismo, nos encontramos en un problema porque no podemos situar el origen de este sistema en las primeras manifestaciones de un comercio de gran escala y de una clase de mercaderes y tampoco concebir un período especial de "capitalismo comercial", debemos esperar que se inicie el período capitalista sólo cuando sobrevienen cambios en el modo de producción⁷.

La historia del capitalismo, concebida a partir del enfoque económico, y las etapas de su desarrollo no presentan necesariamente la misma cronología para diferentes partes del país⁸ o distintas industrias; y que, sería correcto mencionar, no una sola historia del capitalismo y su forma general, sino una colección de historias del capitalismo, de que todas presentan una similitud general de forma pero, cada una de ellas, una cronología separada en cuanto a sus principales etapas.⁹

Si observamos la historia del capitalismo concebida de este modo, podemos entonces situar como su fase inicial la economía feudal, siglos en que se experimentaron lentamente desarrollos tecnológicos que permitieron la globalización del comercio y, como consecuencia de ello, finalmente la globalización del proceso productivo y el surgimiento del capitalismo.

⁷ El desarrollo del capitalismo a través de las principales fases en que se escinde su historia estuvo asociado, esencialmente, a cambios técnicos que afectaron el carácter de la producción y, por este motivo, los capitalistas ligados a cada nueva fase tendieron a ser, inicialmente al menos, un estrato diferente de capitalistas de los que tenían su capital invertido en el tipo de producción más antiguo.

⁸ Un ejemplo lo encontramos en diferentes regiones de Inglaterra (y en cierta medida hasta diferentes ciudades) tuvieron, pongamos por ejemplo, en los siglos XIV y XV sus distintas historias económicas al modo como el desarrollo económico de diferentes naciones de Europa en el siglo XIX es tratado, como un conjunto de historias en buena parte separadas.

La globalización del proceso productivo lo lleva fuera de las fronteras nacionales y en su afán de control del proceso capitalista de producción las naciones se transforman en imperialistas. La historia europea de los siglos XVI a XX es la batalla por la supremacía comercial y militar, la batalla por controlar el proceso productivo capitalista global.

El capitalismo militar consecuencia de la globalización del proceso productivo explica, entre otros conflictos expansionistas, la batalla de la Armada Invencible, la expansión militar de Luis XIV, la Guerra de los Siete Años, las guerras napoleónicas, la expansión imperialista de Inglaterra en Asia y en América, la invasión estadounidense en México y la primera y segunda guerras mundiales.

El surgimiento de las ciudades, consecuencia de la producción en gran escala, origina al ciudadano y a sus derechos y obligaciones democráticas. Los nuevos derechos ciudadanos y la búsqueda de democracia explican, entre otros movimientos sociales, la guerra civil en el siglo XVII en Inglaterra, la Revolución francesa, la independencia de los Estados Unidos y, en general, los movimientos independentistas en las Américas y posteriormente en otros continentes.¹⁰

Del siglo XVI a principios del siglo XX, las relaciones entre las naciones se enmarcan en un balance de poder que limita y restringe el expansionismo nacional. El balance de poder como solución al conflicto

⁹ Dobb, Maurice. Op.cit., pág.32.

¹⁰ Barros de Castro, Antonio, El capitalismo hoy, México, Marcha editores, 1982, pág. 146.

entre capitalismo globalizante y democracia nacional da origen a un equilibrio muy precario, el cual requiere de la confrontación militar permanente para medir fuerzas en cuanto a la supremacía nacional y negociar espacios internacionales en consecuencia.

Dicho equilibrio se rompe en el siglo XX por el desarrollo tecnológico en los medios de transportación y en la producción de equipo militar, lo que conduce a globalizar el conflicto militar a niveles inalcanzables en el siglo XIX. La confrontación militar por la supremacía entre los estados nacionales se globaliza a niveles sin precedente.

El siglo XX permite la globalización del conflicto militar y se pierde la noción del balance de poder como norma de discusión de los intereses nacionales en espacios internacionales. La confrontación global y masiva militar rompen el balance de poder entre ganadores y perdedores, en el pasado la supremacía de una nación declinaba lentamente.¹¹

España tuvo su clímax de supremacía en el siglo XVI pero aún después de la batalla de la Armada Invencible continuó teniendo un poder considerable y fue altamente influyente en el siglo XVII. Francia tuvo su auge en la segunda mitad del siglo XVII, sin embargo continuó teniendo gran influencia hasta la primera mitad del siglo XIX. Es decir, la confrontación militar de los siglos XVI a XIX no definió con claridad la supremacía militar absoluta y por tanto permitió que se restableciera el balance de poder entre las naciones como el marco ante el cual se definían

los intereses nacionales en el contexto de las restricciones internacionales.¹²

La globalización militar y la confrontación bélica masiva de la primera Guerra Mundial destruyeron el balance de poder entre perdedores y ganadores. Como consecuencia, las negociaciones de paz de la primera Guerra Mundial se caracterizaron, aún más que antes, por la primacía de los intereses nacionales de los ganadores por encima de los globales.

El proteccionismo comercial y acuerdos de pagos internacionales por encima de la capacidad real de pago de las economías en cuestión, dificultaron la reconstrucción y generaron las grandes inflaciones de los años veinte, auspiciando la Gran Depresión. La expansión del Estado nacional se convierte en el único factor relevante en las relaciones internacionales; la búsqueda del predominio militar en el afán de control del proceso productivo capitalista mundial finalmente conduce al holocausto de la segunda Guerra Mundial.

El proceso de negociación económica y los acuerdos de paz posteriores a la segunda Guerra Mundial muestran una evolución importante en relación con el pasado, en contraposición a la primera Guerra Mundial, los negociadores acotaron los intereses nacionales y los obligaron a restringirse en función de los intereses globales.¹³

¹¹ Hagerger, Arnold C., *El crecimiento económico en el mundo*, México, FCE, 1988, pág. 213.

¹² Berger, Peter I., *La revolución capitalista*, Barcelona, Ediciones Península, 1989, pág. 125.

¹³ Berger, Peter I., *Op. Cit.*, pág. 198.

Por primera vez hay un intento por llenar los espacios internacionales abiertos producto del capitalismo global y la democracia nacional, surgen en gran cantidad organismos internacionales con funciones definidas, el GATT busca restringir los niveles de proteccionismo nacional, la ONU constituye un foro de discusión política internacional, el FMI y el Banco Mundial buscan coadyuvar en el reordenamiento de las finanzas mundiales y auspiciar el desarrollo económico. El Plan Marshall es el reconocimiento explícito de que la expansión económica nacional depende de la expansión económica global.¹⁴

Al globalizarse el conflicto militar en la segunda Guerra Mundial, cambió la estructura competitiva entre las naciones en el capitalismo. El sistema tradicional de obtener la supremacía nacional sobre los procesos productivos globales a través de la confrontación militar directa llegó a su límite, la masificación militar lo hizo improcedente, particularmente por la nueva tecnología nuclear.

Este nuevo entorno tecnológico llevó a las dos grandes potencias, Rusia y los Estados Unidos, a desarrollar nuevas formas de confrontación, a esta nueva forma de lucha por la supremacía se le denominó la Guerra Fría.

La Guerra Fría dividió al mundo en dos grandes bloques, la OTAN y el Pacto de Varsovia. El desafío político del mundo de la posguerra era el de

¹⁴ Hargórger, Arnold C., Op. Cit., pág. 286.

administrar la batalla soviético-estadounidense por la supremacía y de tal modo evitar una conflagración nuclear.

En general las relaciones al interior de los bloques y la relación entre los bloques se caracterizó por un esfuerzo sin precedentes para administrar la confrontación militar buscando foros para demarcar y sostener compromisos de orden político.

En términos de la dinámica global del capitalismo, la expansión tecnológica y el comercio se expandieron en forma acelerada, en particular en la OTAN, cuyo tamaño de mercado económico resultó ser desde un principio mayor que el del Pacto de Varsovia.

La batalla por la supremacía entre los Estados Unidos y Rusia, como hemos visto, es prototípica del capitalismo; la confrontación nacional insertada en una confrontación ideológica no es nada nueva en el capitalismo. La ideología nacionalista puede ser fascista, comunista o cualesquiera otra; el fenómeno subyacente, sin embargo, es el mismo, la confrontación entre naciones por el control del proceso productivo capitalista global.

El nuevo capitalismo administrado de la época de la posguerra es básicamente controlado, como veremos, por los Estados Unidos dada su supremacía económica real en la OTAN y la supremacía económica de la OTAN en relación con el Pacto de Varsovia.¹⁵

¹⁵ Búfalo, Enzo del, *Op.cit.*, pág.112.

En el nuevo capitalismo administrado, característico de la posguerra, controlado por los Estados Unidos, se desarrollaron dos nuevos estilos capitalistas: el de Japón y el de Alemania. En ambos casos las formas de organización industrial, el papel del sistema financiero, la relación entre el Estado y la economía privada, el papel preponderante del sector exportador y, en general, la organización social de la producción, son significativamente diferentes a los Estados Unidos.

Sin embargo, es evidente que los nuevos estilos capitalistas de Japón y Alemania son un desafío económico importante al capitalismo tradicional de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos han perdido el liderazgo industrial absoluto del que gozaban en la posguerra. En la actualidad continúan siendo líderes en computación y en aviación comercial, aunque en esta última la participación europea es creciente; en semiconductores, acero y automotriz son participantes importantes pero el liderazgo lo tiene Japón. En automóviles de lujo el liderazgo es europeo; en química los Estados Unidos son participantes menores; en electrónica, textiles, herramienta y maquinaria de producción los Estados Unidos han perdido de manera acelerada la supremacía, en electrónica, lo tiene Japón, en textiles Alemania y en herramienta y maquinaria de producción, Japón domina la venta masiva.

Las razones de la pérdida de liderazgo industrial absoluto de los Estados Unidos son varias. En primer lugar este liderazgo fue producto de la segunda Guerra Mundial y era de esperarse que la recuperación económica

de Europa y Japón lo modificara. La segunda razón es la mayor integración vertical de la producción consecuencia de un proceso de producción social más cohesivo en Japón; esta diferencia en el estilo de producción ha sido básica en el éxito japonés en las industrias de producción de herramienta y maquinaria de producción así como en los semiconductores. La tercera razón es la ventaja de iniciar la reconstrucción de la producción industrial, lo cual permite dejar de lado tecnología ya obsoleta y establecer las nuevas plantas productivas con la tecnología de punta, y auspicia el desarrollo de mejores y nuevas tecnologías de procesos productivos; esta ventaja ha sido clave en el desarrollo japonés en las industrias automotriz y del acero. La cuarta razón es el mayor nivel de ahorro, lo cual permite grados más elevados de mecanización, y a la par, la exploración e introducción de nuevas tecnologías productivas.

La mayor capitalización explica con mucho el éxito industrial japonés, y es particularmente clave en las grandes inversiones japonesas en semiconductores y electrónica.

Una mejor educación masiva, una mayor producción relativa de ingenieros, un proceso social de producción más cohesivo, un nivel gerencial más reducido y el desarrollo de nuevas tecnologías de procesos de producción han sido piezas clave en la recuperación y crecimiento de la competitividad japonesa¹⁶. Sin embargo, el nivel de competitividad

¹⁶ En la práctica esta ventaja competitiva ha sido clave solamente en el caso de las industrias de producción de herramientas y maquinaria de producción y en la industria de semiconductores. A futuro pareciera ser, sin embargo, que

estadounidense, aun cuando ha perdido posición relativa, continúa siendo de primera clase mundial, particularmente en los últimos años en los cuales Japón enfrentó una recesión económica.

Las dos diferencias básicas que permanecen y que serán decisivas en la competencia industrial futura entre Japón y los Estados Unidos son: en primer lugar la integración vertical y horizontal del proceso productivo mediante un proceso socializador que busca el consenso e identifica y premia las prioridades nacionales y, en segundo, el diferencial del nivel de ahorro.

El diferencial del nivel de ahorro, fue decisivo en la capitalización de las industrias de semiconductores, electrónica, química y de textiles. Además, un mayor nivel de ahorro permite el remplazo más rápido de plantas con tecnología obsoleta pues abarata su costo de remplazo, lo cual permite la incorporación de tecnología de punta.

En este sentido el alto nivel de ahorro influyó indirectamente en el crecimiento de las industrias del acero y automotriz.

El bajo nivel de ahorro estadounidense ha resultado en los bajos niveles de inversión que se aprecian con sus inevitables consecuencias en el nivel de competitividad industrial internacional.

En aeronáutica civil y computación los Estados Unidos llevan la delantera. La primera industria se beneficia de los gastos de defensa

esta ventaja competitiva pudiera ser relevante para la industria de nuevos materiales, robótica y microelectrónica avanzada.

estadounidense; la segunda, de la gran inversión existente en software. En el resto de las industrias Japón será altamente competitivo y seguramente mantendrá el liderazgo en la mayoría.

Japón enfatiza en el desarrollo industrial y posee sistemas financieros poco sofisticados. En Estados Unidos el sistema financiero ha logrado un alto grado de desintermediación, de modo que las empresas tienen acceso directamente a financiamiento en el mercado de capitales. En Japón los bancos desempeñan un papel más importante, ya que se encuentran integrados al proceso de producción social y por ende tienen un papel subordinado al esquema total de producción. En los Estados Unidos el sistema financiero compite agresivamente entre sí y es independiente del resto de la economía.

Como ya se señaló, para el desarrollo de algunas industrias el sistema de producción cohesiva y comunitaria de Japón genera ventajas competitivas. Sin embargo cabe señalar que una de las desventajas es la de que en los sistemas de producción comunitaria el desarrollo de las señales de mercado que permiten la detección y en su caso la creación de nuevas necesidades en el consumidor y por ende el desarrollo de nuevos mercados, es más lento.

Los mercados financieros son un excelente ejemplo de la dinámica de la innovación y la importancia de ésta para cubrir necesidades y desarrollar nuevas posibilidades. El mercado accionario estadounidense es el más desarrollado del mundo, lo que propicia el acceso del pequeño ahorrador y

de la pequeña empresa. El manejo de técnicas de inversión y de fondos se desarrolló en los Estados Unidos.

Es cierto que los gerentes de las empresas estadounidenses están bajo las presiones de los dividendos y de la evaluación trimestral del mercado, lo que protege los intereses de los numerosos accionistas. En realidad, a causa de la creciente globalización de los mercados de capitales es difícil que Japón no se vea obligado a desarrollar en el futuro sistemas financieros más completos y más sofisticados, aun cuando seguramente lo harán dentro de parámetros y restricciones impuestas por su estilo comunitario de producción.¹⁷

En la medida en que los mercados se sofistican y permiten descomponer y diferenciar rendimientos, costos y riesgos contribuyen a la eficiencia global del sistema económico, el ahorro se distribuye más eficiente y productivamente y el bienestar social se incrementa.

El bajo nivel de ahorro condiciona y limita el potencial de expansión tanto del gasto de defensa como de la inversión pública y privada. Los intentos de expansión del gasto de defensa generan déficit gubernamentales difíciles de sufragar en los mercados financieros a causa del bajo ahorro interno y tienden a producir presión sobre el déficit en cuenta corriente, es decir, tienden a financiarse con ahorro externo.

El bajo ahorro restringe también la capacidad de inversión privada. Un intento de invertir más por parte de la industria privada estadounidense lleva

a un mayor déficit en cuenta corriente y a la necesidad de endeudarse más, o sea de solicitar ahorro externo para poder finalizar los proyectos de inversión para los cuales el ahorro interno no alcanza.

De este modo la economía estadounidense, por su bajo nivel de ahorro, tiende a ejercer presión potencial sobre el déficit en cuenta corriente; que dicha presión potencial se materialice o no depende del nivel de gasto gubernamental y de inversión que se ejerzan.

La contraparte del bajo nivel de ahorro es sin lugar a dudas el alto nivel de consumo privado. El consumo ha convertido a los Estados Unidos en el mercado por excelencia particularmente para Japón y los productores asiáticos en general.

Japón ha desarrollado un nivel de dependencia elevado respecto al mercado estadounidense. Japón produce, los Estados Unidos consumen; el punto es que la economía de producción de Japón colapsaría si no tuviera acceso al mercado de los Estados Unidos, que provee el volumen de demanda requerido, y las señales de mercado basadas en la diferenciación de productos que se originan en el sofisticado mercado estadounidense, basado en preferencias individuales dinámicas y competitivas.¹⁸

Los Estados Unidos tienen sobre Japón una triple influencia: el liderazgo político mundial, el militar y el hecho de ser el principal consumidor de sus productos. Ésta es la razón por la cual los Estados

¹⁷ Michel, Albert, Capitalismo contra Capitalismo, México, Ed. Paidós, 1992. Pág. 93-137.

¹⁸ William P., Shavely, Teoría de los sistemas económicos: Capitalismo, Socialismo y corporativismo, México, FCE, 1981, pág. 25-94.

Unidos pueden obtener un alto nivel de financiamiento proveniente de Japón. Esto le permite a los Estados Unidos endeudarse por encima de los niveles normales de ahorro externo permisibles a otra economía. Vistos Japón y los Estados Unidos como una sola economía, el nivel de ahorro agregado conjunto es suficiente; esto explica en forma paradigmática porqué el nivel de ahorro en Japón permanece tan alto y en los Estados Unidos tan bajo. Sin embargo no son un solo país, la convivencia política-económica mutua tiene sus riesgos y sus límites.

CAPITULO 2
LA ECONOMÍA JAPONESA
DE TOKUGAWA A 1970

Discurrir acerca del capitalismo japonés, es considerar una serie de factores que permitieron a la nación japonesa desarrollar favorablemente su economía y alcanzar la categoría de sociedad industrial avanzada, lo cual consiguió con un sistema económico que a pesar de diversas diferencias con el modelo occidental indudablemente es de carácter capitalista.

Varios estudiosos de la economía japonesa consideran que Japón alcanzó su máxima expansión después de la Segunda Guerra Mundial y es a partir de este momento histórico el cual toman como base para realizar interpretaciones en cuanto al rápido desarrollo del país del sol naciente, sin embargo desde mi punto de vista es importante considerar los antecedentes, esto a partir del periodo Tokugawa, donde se sientan las bases y se empiezan a combinar una serie de factores que van transformando a la nación, hasta alcanzar en los años ochenta su auge económico.

Ugo Pipitone¹⁹ menciona lo siguiente en cuanto a la salida del atraso y pienso que es importante considerar:

“En algunos países el dato inicial fue el cambio radical de las estructuras agrarias tradicionales, en otros el comercio exterior jugó un

¹⁹ Pipitone, Ugo. La salida del atraso. México, D.F., FCE, 1994, pág.19

papel decisivo, en otros más el proteccionismo fue el factor desencadenante de reacciones creativas en el proceso productivo nacional.

Es importante señalar que en ningún país que pasó de formas arcaicas a formas maduras de desarrollo capitalista el tránsito se dio sin que, previa o simultáneamente, se dieran profundas transformaciones en las estructuras productivas agrícolas. Una agricultura moderna y eficiente (aunque la modernidad puede asumir formas muy distintas) parecería ser una condición indispensable para la salida del atraso económico. La otra condición parecería ser que el Estado haya alcanzado niveles relativamente elevados de consolidación política interna y eficiencia administrativa.

La salida del atraso no es generalmente un proceso lento, al contrario, podría decirse que el tránsito a la madurez generalmente tiene un carácter compulsivo por medio del cual en pocas décadas se concentra una masa de energía social adecuada para impulsar las transformaciones necesarias. Este es el caso de países como Japón, Suecia, Alemania, Dinamarca, que en cuatro o cinco décadas pudieron establecer estructuras productivas, y consolidar niveles de bienestar, comparables con los países a la cabeza del capitalismo mundial."

A continuación haré una síntesis de algunas interpretaciones de especialistas japoneses con relación a los principales factores que hicieron posible el rápido crecimiento económico del Japón.

Las tesis desarrollistas de los cincuenta que privilegiaban excesivamente el crecimiento y la expansión industrial como los indicadores

indiscutibles del éxito de un modelo de desarrollo, y que desconocían la historia, cultura e idiosincrasia del pueblo japonés, lo bautizaron como "milagro económico". En la historia japonesa no hay unanimidad para evaluar y calificar tal fenómeno.

Para los sostenedores de la visión oficial, la era del rápido crecimiento económico representa la culminación del proyecto nacional cuya meta prioritaria era fortalecer económicamente el país, para después buscar una mayor autodeterminación en otros terrenos; es decir, la lógica de los reformadores Meiji, pero esta vez bajo la consigna de "país rico", pero "sin ejército poderoso"²⁰. Para otros que en este caso sería la minoría, dicho fenómeno representa la consecución a ultranza de las metas que la llamada "Gran combinación" (Gobierno-Empresarios y Partido Liberal Democrático, PLD)²¹ se fijó e impuso para el Japón de la posguerra.

Por lo que respecta a los factores del crecimiento, las interpretaciones son también variadas. Para Edwin Reischauer²² el factor fundamental descansa en los atributos de la población japonesa; su alto nivel educativo, su amplio repertorio de habilidades técnicas, pero sobre todo su ética proclive al trabajo intenso y prolongado. Particular atención otorga también al ahorro japonés en materia de defensa ya que, a consecuencia de la

²⁰ Se recordará que una de las máximas consignas que movilizó a los reformadores Meiji fue "País rico, ejército fuerte", estrategia mediante la cual Japón buscaba igualdad con las potencias occidentales, cosa que logró en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX cuando se transforma en la primera potencia asiática.

²¹ La excelencia en todos los campos dio origen al llamado Japan Inc., un país eficiente que funciona como una empresa exitosa, con los funcionarios dirigiendo, políticos coordinando y empresarios trabajando, para elevar la productividad y garantizar el progreso de la nación. Kamiya, Marco. "Japón y la crisis asiática en la globalización", Quehacer, Núm. 114, Perú, Centro de estudios y promoción del desarrollo, Julio-Agosto 1998, pág. 40-47.

²² Reischauer, Edwin, The United States and Japan, Harvard University Press, 1965, pág. 56.

guerra perdió sus posesiones coloniales y renunció a tener fuerzas armadas, por lo menos en el sentido formal, de modo que una gran cantidad de recursos fue canalizada a la reconstrucción, instalación y expansión de una infraestructura industrial moderna y flexible.

Reischauer subraya la importancia de las facilidades otorgadas por los Estados Unidos al Japón, no solo para un fácil y expedito acceso al mercado mundial pleotórico de materia primas, abundantes y baratas, sino también un abierto y flexible acceso al propio mercado norteamericano. Otro factor general que menciona dicho autor tiene que ver con ese muy peculiar equilibrio entre el más ortodoxo sistema de libre empresa y el papel de un Estado fuertemente interventor y promotor de la actividad económica como ha sido el Estado japonés. Por último Reischauer destaca la habilidad del sistema japonés de posguerra para mantener la estabilidad política y financiera, requisitos indispensables para el logro de las metas económicas.

Para Kamekichi Takahashi,²³ la era del rápido crecimiento económico se explica por la gran capacidad de adaptación del Japón ante los cambios internos y externos. En este contexto, uno de los factores claves resultó ser la expansión de la industria pesada y química que, no obstante haber sido desarrollada por el Japón ya desde el periodo de preguerra, buena parte de la misma resultó destruida a causa del conflicto bélico, hecho que facilitó su reconstrucción y desarrollo acorde con las últimas innovaciones

²³ Takahashi, Kamekichi, Fundamental Reasons for Japan's Remarkable Postwar Economic Development, Tokyo, Jiji Press, 1975, pág. 33-76.

tecnológicas en la materia, eliminando obstáculos técnicos previos y posibilitando su extraordinaria expansión de posguerra.

Takahashi subraya que una de las ventajas adicionales con las que contó el Japón de la posguerra fue su fácil acceso al mercado de materias primas para alimentar su industria pesada y química. Por último, dentro de la tesis de Takahashi, factores como la abundancia de mano de obra, la existencia de un sistema financiero predominantemente nacional, la existencia de buenos puertos para el comercio y abundante agua para la industria, etc., ocupan un lugar destacado con relación al crecimiento económico japonés.

Para Nakamura Takafusa ²⁴ la acumulación de esfuerzos nacionales, particularmente la enorme inversión en planta y equipos, como resultado de la muy importante influencia que el ambiente internacional tuvo sobre Japón a través de la expansión del comercio, progreso técnico y desarrollo industrial. En este sentido, nos dice Takafusa, hacia 1950 entraron de golpe las nuevas tecnologías acumuladas, tanto en el periodo previo como durante la guerra, que de inmediato se transformaron en una enorme palanca del crecimiento económico y de la industrialización sobre todo en las industrias pesada y química.

Otro factor importante consistió en la aplicación de políticas industriales para un "país rico" sin "ejército poderoso", cuya lectura nos

²⁴ Nakamura Takafusa, Economía japonesa: estructura y desarrollo, México, El Colegio de México, 1990, 27-43.

remite a la llamada Constitución de la paz²⁵ y al origen de la alta tasa de ahorro del Japón en materia de defensa, recursos cuantiosos que son invertidos en pro de las metas del crecimiento.

En el contexto de los cambios traídos por el proceso de democratización del Japón, Takafusa otorga particular importancia a dos factores que desempeñaron también un papel clave en el proceso productivo: El primero de ellos tiene que ver con la actitud positiva de las empresas en pro de las metas nacionales y su flexibilidad en el cambio del concepto y las prácticas de la administración de las mismas: de administradores del antiguo "tipo de propietario" se pasó a los "administradores profesionales" del "tipo empleado", es decir, mucho más jóvenes, dinámicos y emprendedores: los "nuevos samurais" o soldados de la economía japonesa.

El segundo factor tiene que ver con la estabilidad de las relaciones obrero-patronales cuyos componentes básicos como el empleo vitalicio y el sistema de salario por antigüedad, se constituyeron en los ejes de un sistema de relaciones industriales bien estructurado, esencialmente armónico y funcional a las metas del crecimiento económico.

William W. Lockwood²⁶ enfatiza el papel relevante de la ocupación aliada en la creación de un sistema político de posguerra, sistema de corte

²⁵ Como se recordará el Japón es el único país en el mundo que ha constitucionalizado su desarme y su renuncia al derecho soberano de hacer la guerra con sus propias armas, disposiciones contenidas en el capítulo II titulado "Renuncia a la Guerra" y sobre todo en el ya famoso artículo 9 de la constitución japonesa promulgada el 3 de noviembre de 1946.

²⁶ Lockwood W. William (ed.), The State and Economic Enterprise in Japan, Princeton University Press, 1970, pág 43-68.

liberal demócrata, al estilo norteamericano, bajo cuya directriz se alcanzó la estabilidad política necesaria para llevar a cabo el nuevo proyecto nacional que pasaba perentoriamente por el crecimiento económico, como meta prioritaria.

En este contexto la "gran combinación, es decir, la alianza entre la clase empresarial, la burocracia estatal y el partido gobernante (PLD), no encontró mayores obstáculos para realizar su propio proyecto, que no era otro que el proyecto nacional". Al igual que en los tiempos de Meiji los requisitos para el rápido crecimiento estaban cumplidos y resultaban de la pragmática combinación de iniciativas e intereses públicos y privados, cosa muy propia del Japón.

Por otro lado, Lockwood también destaca que el medio ambiente internacional ha sido propicio al resurgimiento económico del Japón. Tanto en su proceso de rehabilitación, como en su posterior reincorporación a la economía internacional ha contado con el patrocinio de los Estados Unidos; más tarde, el Japón ha vivido en paz, en buena medida libre del gasto en armamentos y protegido bajo el paraguas de la seguridad militar norteamericana, pero sobre todo libre para insertarse, con todas las ventajas del caso, a la dinámica red del comercio mundial e invertir en el exterior sin el estorbo del imperio, como en el pasado.

Bajo estas condiciones, el Japón pudo participar plenamente en la gran espiral del progreso de las naciones industrializadas, superar la brecha tecnológica generada durante la Segunda Guerra Mundial e importar las

últimas innovaciones en el terreno de las nuevas ingenierías y tecnologías químicas, por sólo nombrar algunos de los campos donde los japoneses han mostrado mayor eficiencia y aprovechamiento de oportunidades.

Por su parte Saburo Okita²⁷ sostiene que el crecimiento económico tiene su inicio, evolución y explicación última en lo que llama el "círculo virtuoso" de la economía, expresión que se refiere a la combinación e interacción de varios factores que han contribuido al desarrollo de la economía japonesa.

El punto de partida del "círculo" descrito por Okita estuvo marcado por las características que revistió la recuperación de posguerra, por las reformas y cambios introducidos por la ocupación norteamericana, por el ahorro del gasto militar y por el alto acervo de habilidades y adiestramiento de la fuerza de trabajo, así como su alto número. Éstas fueron, de acuerdo con Okita, las condiciones básicas a partir de las cuales se activo el círculo virtuoso. Enseguida empezaron a intervenir otros factores como la absorción de una tecnología importada; el desarrollo de la brecha entre salarios y productividad que terminó por favorecer las amortizaciones y el ahorro neto de las grandes empresas; los efectos del ahorro personal, etc., condiciones todas que, aparte de estimular las inversiones, culminaron en el rápido aumento de la productividad y una apreciable modificación de las cifras del crecimiento.

²⁷ Okita, Saburo, Japan in the World Economy of the 1980s, Tokyo, by The Japan Foundation, 1989, pág 11-43.

El mejoramiento de los niveles de vida y la expansión del mercado interno, cuyas características de baja dependencia de la importación de bienes manufacturados, pero de rápido aumento en aquellos tipos de demanda que apoyan el rápido desarrollo, provocaron la expansión industrial con el consiguiente aumento de la producción nacional. El círculo se activa aún más con la rápida expansión de las exportaciones, cuya capacidad competitiva dentro del comercio internacional asegura una creciente demanda del producto japonés.

De esta forma, según la interpretación de Okita, el fenómeno causa-efecto se revierte constante y dinámicamente, en una especie de evolución cíclica que retoma una y otra vez el punto de partida del "círculo virtuoso", ya que la alta tasa de inversión permite un aumento de la productividad la cual hace posible un aumento muy rápido en el ahorro, tanto empresarial como individual, hecho que, a su vez es permitido por la brecha entre salarios y productividad y por el aumento aún más lento del consumo. El capital, aumentado por las formas de ahorro anteriores pasa a constituir un fondo para realizar nuevas inversiones, cuya consecuencia será el nuevo aumento de la productividad y, así sucesivamente.

Fue en esta suerte de espiral del desarrollo económico-industrial que se produjo el paso de una economía que contaba con un amplio abastecimiento de fuerza de trabajo y que contiene elementos propios del subdesarrollo, a una que alcanzó el empleo total y a una fase altamente desarrollada. En este sentido, según Okita, el éxito del crecimiento

económico residió fundamentalmente en la habilidad japonesa de combinar hasta ahora armónicamente estructuras propias de una economía subdesarrollada con aquellas que corresponden a las de las economías altamente desarrolladas.

Japón se ha convertido en un importante actor en el sistema mundial, no sólo por su poder económico, industrial y comercial en la economía internacional, sino también porque a partir de la década de los ochenta se ha constituido en una potencia financiera y el mayor acreedor del mundo, cosa inconcebible hace 45 años cuando esta nación luchaba por reconstruirse después de la segunda guerra mundial. Estos hechos, por sí solos, obligan a prestar atención al Japón en relación con la teoría del capitalismo.

El curso y la evolución que ha tomado el capitalismo japonés nos llevan a considerar cada una de las etapas de su desarrollo para diferenciar en cada proceso las características que le permitirán en determinado momento constituirse como un líder económico en el ámbito mundial, pero que a la vez también le impedirán continuar con su desarrollo debido a los acontecimientos que se van generando y que van transformando el panorama internacional, por lo que tomaremos como punto de partida el período Tokugawa que es el antecedente precapitalista de Japón.

2.1 EL PERIODO TOKUGAWA

La condición física de insularidad²⁸ (la historia de la adopción de la política de aislamiento presenta la confluencia de tres preocupaciones diferentes: 1) el esfuerzo de los Tokugawa por asegurar la estabilidad política interna, 2) el deseo de los Tokugawa de asegurar un monopolio de comercio exterior y 3) el temor al cristianismo.); la sincronía entre capacidad de cambio y estructuras políticas autoritarias²⁹ y varias otras circunstancias contribuyeron para hacer de Japón un caso único de estudio.³⁰

A lo largo de este periodo se da un notable desarrollo cultural e institucional. Bajo este régimen se continuó la tendencia hacia la urbanización y la economía fue reestructurada, por vez primera en una unidad nacional. En el plano del pensamiento, la difusión del confucianismo influyó en la orientación espiritual de todo el pueblo japonés. El aumento de las facilidades educativas convirtió a los samurai en una clase culta, y la instrucción fue accesible aún a las clases inferiores.³¹

Durante el periodo Tokugawa, la gente estaba dividida en tres estratos sociales; los samurai, campesinos y los ciudadanos (artesanos y comerciantes). El estrato social samurai contribuyó al desarrollo de un

²⁸ La decisión de cerrarse frente al resto del mundo ya no es considerada, por algunos investigadores sociales, como una circunstancia económicamente negativa sino como una condición que permitió - en una etapa histórica decisiva - la lenta consolidación de algunas actividades manufactureras: el desarrollo de habilidades y capacidades técnicas de parte de la población japonesa.

²⁹ Algunos historiadores comentan que sus sistemas sociales conservadores habían originado un "retorno al feudalismo" o que sus medidas de control político impusieron un tiránico estado de guarnición al pueblo japonés.

³⁰ Pipitone, Ugo. Op.cit, pág. 143.

³¹ Whitney Hall, John. El imperio japonés. Madrid, SXXI, 1975, pág 146.

sistema administrativo eficiente y legal, así como al progreso de varias áreas de erudición.

Los campesinos y ciudadanos por otra parte, prosperaron³² debido al desarrollo de varias industrias, por lo que el poder económico de la clase mercantil³³ se sobrepuso al de la clase samurai, este estrato social, que dos siglos y medio después se desplegaría en forma plena en un acelerado proceso de salida del atraso económico y de construcción de una moderna organización económica capitalista; una fuerza social que contribuiría además a la consolidación de estructuras administrativas con elevados niveles de regulación formal y eficiencia (en su obra *El Imperio Japonés* John Whitney nos comenta que los comerciantes Tokugawa, ocuparon, desde el principio hasta el fin, una posición precaria, pero favorable. Ya que estaban obligados a comprender cuál era su puesto y a no mezclarse en política así como la posibilidad de pasar al status noble, la familia del comerciante tenía pocos incentivos para llegar a ser algo, excepto ser

³² A la actividad comercial no se le permitía el libre acceso al comercio exterior, a la vez que el gobierno la sometía a una fuerte intervención en lo que se refería a la producción y a la distribución de las mercancías fundamentales. La teoría que inclinaba al gobierno a intervenir en las actividades comerciales procedía de las doctrinas confucianas que situaban al comerciante en la última de las cuatro clases, como "transportador de artículos", era, por definición, improductivo. Como el comerciante nunca fue realmente libre durante este período, los chonin prosperaron como intermediarios y agentes de las autoridades dirigentes. Así, surgió, en la práctica, una especie de alianza entre los comerciantes y las autoridades, como se desprende de la reaparición de corporaciones y organizaciones autorizadas.

Estas asociaciones, organizadas para un artículo o para un comercio determinados, eran utilizadas por las autoridades para estabilizar los precios y para asegurar una adecuada distribución, y estaban obligadas también a pagar cuotas de licencia anuales. Los comerciantes recibían a cambio la autorización oficial y una cierta protección.

Whitney Hall, John. Op.cit., pág.188-189.

³³ La comunidad mercantil de la época Tokugawa pasó por determinadas etapas de desarrollo, en su ascensión hacia el predominio económico en los primeros años, los comerciantes más considerables eran los que contaban con la especial protección del shogun y de los daimyo, los "comerciantes de la casa". En el siglo XVIII en Osaka y en Edo, había surgido un cierto número de grandes casas comerciales cuyas distintas actividades se centraban en el préstamo de dinero y en el intercambio. En el siglo XIX comenzaron a hacer su aparición casas basadas en la manufactura y en el artesanado.

Mediado al período Tokugawa se habían constituido casi todas las importantes casas Chonin que habían de mantenerse hasta los tiempos modernos, en ejemplo, la casa Mitsui y Sumitomo.

Whitney Hall, John. Op.cit., pág.190.

mejor. Tal vez fuese este aspecto del sistema Tokugawa el que más indujo al comerciante japonés a sobresalir en su campo, preparando así el camino para el rápido desarrollo del Japón con posterioridad a 1868).

En la segunda mitad del siglo XVIII, el tráfico de mercaderías experimentó un ulterior desarrollo tanto en las áreas urbanas como en las rurales.

Como resultado, tanto el shogunato como los señores feudales (daimyos) se encontraron con que los ingresos de impuestos basados en la productividad de arroz, eran cada vez más insuficientes para cubrir sus gastos siempre en aumento. Para solventar este problema, se incrementaron los impuestos³⁴, cosa que desembocó en frecuentes rebeliones de la clase campesina.

Entre la clase plebeya, la diferencia financiera entre mercaderes ricos y terratenientes por una parte, y campesinos pobres por otra, aumentó cada vez más, siendo causa de frecuentes confrontamientos entre ellos. Como estos problemas llegaron a ser muy notorios, surgió entre la población el deseo de una reforma política.³⁵

En la última mitad del periodo Tokugawa, el sistema social y económico estaba muy cerca del colapso. La intrusión de los extranjeros ayudó a impulsar al sistema hacia su colapso. En 1853 el Comodoro Perry de la

³⁴ Una prueba de la inquietud de los agricultores se encuentra en el gran número de "levantamientos campesinos" que se produjeron durante este régimen. Apenas iniciado el siglo XVIII, las protestas de las masas se hicieron más frecuentes. A menudo los campesinos de toda una región marchaban sobre el castillo del daimyo para protestar contra un nuevo impuesto o contra la elevación de un tributo. En 1764, por ejemplo, los habitantes de dos provincias, Mushi y Kozuke, avanzaron hacia Edo para quejarse de un impuesto especial exigido para pagar el viaje del Shogun a Nikko. Whitney Hall, John. Op.cit., pág. 184.

marina norteamericana, llega a aguas japonesas exigiendo la apertura externa del país tanto desde el punto de vista comercial como del uso de sus puertos como bases intermedias para los barcos de EE.UU.

La apertura de la economía al comercio exterior causó graves problemas hacia el interior del país. El hilado y el tejido de algodón y la producción de algodón y azúcar fueron fuertemente afectados por las importaciones. Este reto procedente del exterior, reveló el atraso del sistema feudal Tokuwaga frente a occidente. Un momento histórico que proponía, por cierto una tarea evidentemente paradójica: para defenderse de Occidente, Japón necesitaba modernizarse.

La pesada maquinaria del shogunato no podía ser adecuada a una tarea urgente que suponía profundos cambios estructurales y, sobre todo, una modificación radical en actitudes y comportamientos de parte del Estado.³⁶

En general, se puede concluir, que al finalizar el período Tokugawa, la nación se sustentaba en las siguientes bases:

1. Nivel de alfabetización era superior al de Europa Occidental. El nivel de educación de la fuerza de trabajo a principios de la Restauración Meiji fue relativamente alto. Esto es importante, ya que contribuyó en la era Meiji, a introducir la técnica, las ciencias y artes del extranjero.
2. Acumulación de capital. Esta se dio por los comerciantes, -a mediados de este período el comercio y la industria dieron una prueba de extraordinario

³⁶ Madison, Angus. Crecimiento económico en Japón y la URSS. México, Ed. FCE, 1988, pág. 36.

desarrollo, la economía agraria que prevaleció dio paso a la economía monetaria y a un nuevo poder económico de la clase agrícola -, lo cual a principios de la Restauración Meiji, fue favorable, ya que una parte de este capital se dirigió a la inversión privada y consecuentemente se desarrolló el ferrocarril, grandes compañías, asimismo, el desarrollo de compañías textiles.³⁷

3. Agricultura. Las regiones del sudoeste tuvieron una desarrollada tecnología agrícola comparada con las regiones del nordeste. Asimismo las industrias de la seda y textil tuvieron favorables niveles de desarrollo.

4. Infraestructura. Se desarrollo una red de caminos principales y el sistema de irrigación se perfeccionó durante este periodo.³⁸

5. Una precondition principal para el desarrollo fue la existencia de un régimen autoritario burocrático, que decidió a hacer del Japón un estado moderno y una potencia militar, reforzados estos, por la tradición espartana de obediencia y trabajo duro.³⁹

2.2 EL PERIODO MEIJI

El establecimiento en 1868, de este nuevo régimen llevó a cabo reformas institucionales a fondo y colocó a la nación en el camino al desarrollo económico.

³⁶ Pipitone, Ugo. Op. cit., pág. 144.

³⁷ Tōbata Seiichi. *The Modernization of Japan*, Tokyo, Ed. The Institute of Asian Economic Affairs, 1996, pág. 119.

³⁸ Ito, Takatoshi. *The Japanese Economy*, Japón, Ed. Institute of Technology, 1992, pág. 25.

³⁹ Madison, Angus. Op. cit., pág. 36.

A partir de 1868 y durante casi dos décadas se consolidaron las bases técnicas, económicas y sociales que promovieron un proceso acelerado de crecimiento hasta comienzos de los años veinte del siguiente siglo y que es cuando puede considerarse completado el gran salto desde el atraso económico hacia la consolidación de una economía nacional con bases técnico - sociales adecuadas.

La revolución iniciada en la era Meiji, tuvo un perfil fundamentalmente nacionalista, encaminado a hacer de Japón una potencia que pudiera competir económica y militarmente con Estados Unidos y Europa.

No se pretendía efectuar una reforma a las estructuras culturales y religiosas japonesas, ni transformar las tradiciones y costumbres de la nación. El modelo japonés se ha considerado desde entonces por la imitación de los modelos de desarrollo económico y de administración pública occidentales, pero conservando los milenarios perfiles culturales nacionales casi intactos.⁴⁰

Las políticas adoptadas en este período por el gobierno Meiji durante la transición fueron las siguientes:

1. Gobierno central fuerte. El poder político fue transferido del anterior shogunato Tokugawa (máximo jefe militar y civil) al emperador a finales de 1867. La estructura gubernamental en 1868, estableció una fuerte autoridad central.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 160.

En 1885 se creó el sistema de gabinete. La Constitución Meiji se promulgó en 1889. Al año siguiente se celebraron las primeras elecciones generales para la Cámara Baja y se inauguró la Dieta Imperial.⁴¹

2. Movilidad laboral. El sistema de cuatro clases fue abolido en 1869, las medidas que explicaban la abolición de las restricciones de clase fueron una simplificación del sistema de clases, entonces se posibilitó para los campesinos la movilidad ocupacional.

3. Educación. La educación obligatoria fue introducida en 1870. Esto es importante ya que una disciplina y fuerza de trabajo, conforman una parte esencial para el crecimiento económico.

4. Reformas fiscales. Estas se instituyeron entre 1873 y 1881. La reforma del impuesto sobre las tierras colocó al gobierno en el camino de una estabilidad financiera de larga duración.

Japón entró en su nuevo desarrollo nacional, con una base agraria especialmente moderna, en que los factores económicos eran, sin duda alguna, los decisivos.⁴²

5. Infraestructura. El gobierno Meiji construyó una moderna infraestructura que comprendió el servicio de telégrafo en 1870, el sistema postal 1871 y la primera vía de ferrocarril en 1872.

6. Introducción y difusión de tecnología extranjera.

⁴¹ Martínez Legorreta, Omar. Industria, Comercio y Estado: algunas experiencias en la Cuenca del Pacífico, México, Ed. Colegio de México, 1991, pág.53.

⁴² Whitney Hall, John., Op.cit., pág.355.

7. Política industrial. El gobierno identificó y subsidio industrias clave. Al mismo tiempo, orientó al sector privado para que desarrollara nuevas industrias.

8. Establecimiento de un Banco Central. Para financiar la guerra de Seinan⁴³ de 1877, el gobierno y los bancos nacionales, emitieron moneda sin restricciones. Debido a ello se entró en un periodo de severa inflación y una contracción fiscal fue necesaria para combatirla. Esta experiencia convenció al gobierno de la necesidad de un Banco Central que monopolizara la emisión de moneda. Por lo tanto, el Banco de Japón fue establecido en 1887.⁴⁴

Después de su victoria militar sobre China en 1895⁴⁵, Japón se fija el objetivo de conseguir una plena autosuficiencia en materia de armamentos y por consiguiente las industrias mecánica, química, siderúrgica y los astilleros navales recibieron grandes estímulos.

El gran desarrollo de la industria pesada resulto ser decisivo en la guerra contra Rusia en 1904-1905 y durante la Primera Guerra Mundial, cuando los Aliados llegaron incluso a adquirir de las industrias japonesas de armamentos grandes cantidades de material bélico.

⁴³ La rebelión de un sector de los samurai de Satsume. Esta rebelión puede ser vista como la resistencia final de la vieja elite a la modernización; la rebelión fue brutalmente reprimida, y como consecuencia la carga financiera sobre el gobierno fue dura.

⁴⁴ Ito, Takatoshi. Op.cit, pág. 30.

⁴⁵ Las negociaciones de Shimonoseki (abril de 1895), después de la victoria sobre China, proporcionan al Japón ventajas territoriales y económicas. Corea, que fue el origen de la guerra, es declarada independiente; Japón anexa a Formosa, a las islas Pescadores y a la península de Liao-Tung, importante porque le permite poner el pie en el continente, en las proximidades de la China septentrional, en particular de Manchuria. El tratado estipula también la libertad de comercio en los puertos chinos y el derecho de establecer fábricas en ellos.

Los años de la Primera Guerra Mundial serían para Japón un período de ulterior aceleración de crecimiento. Terminados los estímulos externos asociados con la guerra, la economía entra en un período de estancamiento y ligeros retrocesos entre 1922 y 1926.

Los antecedentes de la Constitución de 1889 expresan todo el clima cultural y político de la época en que Japón construye las bases de una economía capitalista moderna. La constitución de 1889 nace bajo el signo en que fue pensada inicialmente, o sea como instrumento autocrático diseñado para usar la figura del Emperador como cobertura místico-nacionalista de una estricta condición dirigista de la sociedad.

El Estado Meiji no era otra cosa que una oligarquía nacionalista cuyo nacionalismo amenazado por poderosas fuerzas internacionales la obligaba a no ser conservadora en el terreno económico, la empujaba a pensar y operar en términos de intereses de largo plazo más que en la defensa de intereses a corto plazo de algunos sectores privilegiados. Durante este período el conservadurismo político no significó el dominio de actitudes conservadoras frente a las estructuras económicas existentes.

La oligarquía Meiji pudo ser antifeudal por la ausencia de peligros democrático-progresistas en amplios sectores de la sociedad y pudo ser (tuvo que ser) progresista en el terreno estrictamente económico debido a las amenazas externas que la obligaban a pensar y actuar en función de intereses nacionales más que en defensa de intereses y privilegios de grupos y sectores específicos.

La ambición política hizo posible el desarrollo económico. Casi todos los partidos políticos japoneses de este período tenían en común ser defensores de los intereses empresariales, con lo que se inauguraría en Japón una práctica que subsiste con fuerza hasta la fecha: la intervención de los empresarios privados en política.

Para nadie era un secreto que las empresas privadas destinaban cuantiosos recursos económicos al subsidio de partidos y de parlamentarios favorables a sus intereses.

Desde luego, este fenómeno dio lugar a una progresiva corrupción, que contribuyó a desprestigiar a los partidos. Cabe resaltar que eventos de corrupción y financiación ilícita de partidos y parlamentarios, acontecidos en los años veinte, se asemejen tanto a los hechos que han sacudido a la política japonesa durante las últimas décadas, y que, como reacción en contra, son el principal origen del proceso de reforma política que vive el país en la actualidad.⁴⁶

Las grandes transformaciones económicas que Japón impulso requerían la movilización de cuantiosos recursos que, en una etapa de industrialización apenas incipiente, sólo podían provenir o de la agricultura o del crédito externo.⁴⁷

Considerando las restricciones crediticias externas y el deseo japonés de evitar un gran endeudamiento externo en un período de permanentes

⁴⁶ Rossell, Mauricio, Asia Oriental: desarrollo y democracia, México, Ed. Diana, 1995, pág. 83.

⁴⁷ Pipitone, Ugo, *Op. cit.*, pág. 146.

problemas de balanza comercial, la agricultura aparece como base indispensable para alcanzar objetivos nacionales de valor estratégico.

La clave esencial de las primeras etapas del desarrollo industrial japonés fue la transferencia de recursos de la agricultura al resto de la economía como lineamiento estratégico básico. No tenemos aquí una canalización espontánea de riquezas de una parte a otra de la sociedad -el mecanismo de los precios no fue aquí el factor determinante -, sino un proyecto explícito que, a través del instrumento fiscal, avanza con plena conciencia de sus objetivos. La agricultura durante la época Meiji fue objeto de especiales cuidados con el fin de incrementar sus niveles de eficiencia y volúmenes productivos.

Para concluir, es importante destacar los siguientes puntos:

1. La agricultura japonesa de la época Meiji consolida sus rasgos tradicionales como una agricultura basada fundamentalmente en predios de pequeñas extensiones, el tamaño de la población agrícola permaneció muy estable durante el período Meiji y la granja promedio tenía poco menos de un hectárea.

El cultivo de propiedades extensas con trabajo asalariado no era rentable en las condiciones japonesas de escasez de tierra y de altas rentas para los terratenientes, así que la unidad básica de la agricultura siguió siendo la granja familiar.

2. Las mejoras técnicas y sobre todo los apoyos organizativos realizados en Japón fueron de tal naturaleza que permitieron su extensión a una gran

multiplicidad de empresas agrarias, dicho de otra manera: el avance agrícola no se concentró de manera exclusiva en empresas de mayor tamaño rodeadas por un gran número de empresas operantes en niveles de infrasubsistencia.

El crecimiento de la producción y productividad agrícolas evitó los grandes desplazamientos intersectoriales de población a las zonas urbanas que de haberse realizado habrían presionado a la baja el nivel de los salarios y habrían terminado por operar como un lastre en el camino hacia mayores grados de integración del mercado nacional.

En síntesis la estación inicial de la modernización japonesa, el período del gran arranque industrial, fue simultánea con el mantenimiento de elevados porcentajes de población rural. La modernidad japonesa tuvo en la agricultura sólidas bases tradicionales que le permitieron seguir avanzando con un mínimo nivel de fragmentación y polarización entre sectores y entre diferentes partes del país. La lentitud histórica en la pérdida de peso relativo de la agricultura (como fuente de riqueza y de empleos) permitió evitar procesos descontrolados de dislocación de las estructuras económicas tradicionales.

El tradicionalismo, lento en morir, creó las condiciones para que la modernidad pudiera avanzar en un ambiente de contornos económicos y sociales más seguros y confiables.

4. La reforma agraria entre 1868 y 1872, en los albores de la época Meiji, preparó el terreno para un sostenido crecimiento productivo en las décadas

posteriores. La entrega de la tierra a los campesinos, los mayores niveles educativos alcanzados posteriormente y el extensionismo rural estuvieron en la base de un gran período de crecimiento productivo en la agricultura.

Las primeras etapas de la industrialización japonesa tuvieron como base: el apoyo sistemático del Estado a las industrias consideradas estratégicas para el futuro del país; la difusión de una amplia red de pequeñas empresas dedicadas sobre todo a la producción de bienes de consumo; la renacionalización del comercio exterior (para reafirmar la soberanía arancelaria y reducir el porcentaje del comercio exterior manejado por empresas extranjeras establecidas en Japón) y, por último la indigenización tecnológica como esfuerzo sistemático para adaptar la tecnología importada a los recursos disponibles en el país.

A este panorama hay que añadir un elemento más: los zaibatsu, o sea las redes de empresas grandes y pequeñas, distribuidas en distintas ramas y organizadas bajo el mando centralizado de una casa matriz perteneciente generalmente a una familia capaz de ejercer su mando a través de participaciones accionarias suficientes para garantizar el control de las principales empresas del grupo. Los zaibatsu muy pronto se convirtieron en el esqueleto de la estructura industrial japonesa.

En el período Meiji hubo acciones económicas gubernamentales que se orientaron tanto a la extensión de actividades económicas modernas (la reforma agraria, y las varias medidas de apoyo a las empresas pequeñas y

medianas) como a la profundización por medio del apoyo a determinados zaibatsu ubicados en ramas consideradas estratégicas.⁴⁸

2.3 DESARROLLO ACELERADO 1913 - 1945

La era Meiji coincidió con el período en que Japón colocó las bases financieras de un Estado Moderno. Las principales razones para el funcionamiento favorable de la economía del Japón hasta la Primera Guerra Mundial fueron:

a) el compromiso del gobierno respecto a una política de desarrollo económico que implicaba esfuerzos vigorosos en cuanto a reformas institucionales, educación y desarrollo técnico, medidas fiscales y monetarias drásticas.

Hasta la Segunda Guerra Mundial, el sistema político japonés funcionó mediante una constitución que prescribía formalmente mecanismos parecidos a los vigentes en las democracias occidentales, pero que mantenía en el fondo una estructura profundamente autoritaria, donde el Emperador conservaba su carácter casi divino, la oligarquía mantenía incólumes sus viejos privilegios y las fuerzas armadas ejercían una influencia política notable.

Por su parte, los partidos políticos optaron por mantener un contacto demasiado estrecho con los intereses empresariales, hecho que perjudicó

⁴⁸ Pipitone, Ugo. Op.cit., pág. 170.

considerablemente su capacidad para transformar a la sociedad japonesa de acuerdo con los parámetros del liberalismo.

b) la apertura del país a los beneficios del comercio internacional con todas las ventajas tecnológicas y las económicas derivadas de la especialización que esto implicaba;

c) las altas tasas de ahorro, debido a la capacidad para abstenerse del consumo, pues la participación conjunta del gobierno y la inversión en el PNB del período Meiji eran considerablemente mayor que en Europa;

d) se logró producir una tecnología a tono con su pobre dotación de tierras y su abundante oferta de trabajo.⁴⁹

Durante este período la economía estuvo sujeta a varios trastornos cíclicos. Los años de 1914-1919 fueron los más prósperos para la economía japonesa. La Primera Guerra Mundial redujo la capacidad económica de occidente, lo cual condujo a una escasez de bienes, situación que favoreció a Japón.

Durante el período de 1914-1918, se registró un superávit en balanza comercial de 1,475 millones de yenes y de 1915-1920, el superávit fue de 2,207 millones de yenes. Del enorme excedente, la oferta de dinero se elevó rápidamente, y por consiguiente los precios se incrementaron 2.7 veces de 1915 a 1920.

En este ámbito inflacionario, con el incremento de los costos e incremento de los precios, las empresas incrementaron sus ganancias.

Simultáneamente, con el incremento de la rentabilidad, un gran número de nuevas compañías se formó y las ya existentes expandieron su capacidad de producción. Como resultado, el capital industrial, alcanzó un incremento de 644 millones de yenes a 2,829 millones de yenes entre 1913 y 1920.

El auge continuó por 18 meses, después de la guerra, pero, en la primavera de 1920, apareció la primera reacción, 1920 fue una mala década para la economía japonesa, la competitividad internacional del país del sol naciente en los años veinte fue baja, se mantuvo el déficit de la balanza comercial, lo que causó la salida de metálico, los precios de las acciones y el mercado comercial bajaron a menos de la mitad, varias empresas quebraron.

La economía y la sociedad se establecieron sobre la base de la deflación⁵⁰. La larga duración de la deflación provocó un gran cambio en la economía japonesa, se dio paso al sistema oligópico y a la formación de la estructura dual.

En 1923, un terremoto sacudió el área de Tokio, lo cual provocó un freno a la economía, que parecía mostrar signos de recuperación. En 1927, se dio una crisis financiera, que mermó la confianza pública en los bancos. Y en 1929, la crisis del mercado bursátil americano, dio paso a la depresión de 1930 en Occidente. Con la contracción del mercado bursátil americano las exportaciones japonesas de seda cruda disminuyeron y la depresión

⁴⁹ Angus Madison. Op.cit, pág.58.

⁵⁰ La deflación implica el descenso del nivel general de precios y la disminución de la actividad macroeconómica debido a que la oferta supera a la demanda. Una de sus consecuencias es la generación de desempleo.

económica prevaleció hasta 1932, fecha en donde el gobierno tomó medidas para la pronta recuperación de la economía.⁵¹

Los rasgos característicos, a destacar, durante este período y que dieron a la economía las bases para su desarrollo fueron:

a) Desarrollo de la industria pesada y química. En el desarrollo de la industria pesada es importante denotar el impacto de la Primera Guerra Mundial. Japón participó en la guerra con los aliados, pero su intervención no fue directa, la interrupción de las importaciones de maquinaria, partes y bienes intermedios de occidente, por el incremento de sus precios creo un ambiente económico favorable para la producción en Japón.

La guerra trajo sin precedente prosperidad a Japón, ya que se convirtió en el proveedor de bienes manufacturados para los países asiáticos los cuales dependían de occidente y expandió sus actividades en la transportación y fabricación de municiones. Esto fue propicio para invertir en la industria pesada.

La guerra culminó a finales de 1918 y en pocos años los países occidentales recuperaron sus antiguos mercados. Durante este período el gobierno japonés estableció altas barreras tarifarias para proteger a la industria pesada, creada durante la guerra. Esta fue, en realidad, la primera vez que Japón utilizó su autonomía tarifaria, la cual fue recuperada en 1911 - ésta daba protección a la industria nacional -.

⁵¹ Yoshihara, Kunio, Japanese Economic Development, Estados Unidos, Ed. Oxford University, pág. 107

b) Sistema Oligopólico. El progreso de la industria pesada y la recesión de 1920, intensificó la concentración económica, esto fue notable en el área de finanzas. El número de bancos, el cual se había incrementado hasta 1901, declinó después de este punto, entonces la política de gobierno fue alentar la fusión de dichas instituciones.

Hacia finales de la Primera Guerra Mundial, el índice de la declinación fue lenta, y en 1920 se dio un significativo incremento en la concentración. En esta década, debido a que numerosas compañías quebraron, los bancos acumularon grandes deudas, algunas de las cuales se convirtieron en insolvencias financieras.

Las dificultades prosiguieron hasta 1927 con la crisis financiera, ya que aproximadamente cincuenta bancos cerraron sus puertas, y el gobierno declaró moratoria sobre la deuda. La mala dirección de los bancos continuó en los años siguientes; predominaron cuatro instituciones financieras, Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, y Yasuda.

La competitividad internacional de Japón en los años veinte fue baja, se mantuvo el déficit de la balanza comercial y se dio una consiguiente salida de metálico.

Respecto a la industria pesada, algunas compañías concentraron la producción; el relativamente alto nivel de tecnología y una gran cantidad de capital actuaron como barreras. La construcción de barcos, hierro y acero, y maquinaria en general, las cuales mostraron enormes progresos en períodos anteriores, fueron dominadas por los oligopolios.

Como la industria pesada progreso, la estructura competitiva de la industria ligera pasó a segundo plano, su estructura oligopolística en donde la industria pesada pasó a ocupar un primer plano, se estableció como la estructura característica de la industria como un todo.

El alto grado de concentración en la producción fue un importante elemento de desarrollo en este período, Lo que se convirtió en una señal de alarma, fue que varios zaibatsu - conglomerados de industrias controladas por familias -, empezaron a extender su influencia sobre la economía. Entre ellos Mitsui y Sumitomo fueron las más diversificadas y poderosas. A través de un grupo de empresas, ellas controlaban ramas tales como finanzas, minería, industria y otros sectores modernos de la economía.

Los zaibatsu no aparecieron repentinamente, algunos tienen su origen en la era Tokuwaga como Mitsui y Sumitomo, los demás se formaron durante la era Meiji. Antes de la Primera Guerra Mundial controlaban y dirigían bancos, compañías mineras y otras empresas. Sin embargo, su importancia empezó a trascender después de esta guerra. En 1920 se hicieron cargo de diversos negocios los cuales sufrían de grandes pérdidas, y utilizaron grupos de empresas para extender su control sobre un gran número de firmas, esto principalmente se denotó en la industria pesada.⁵²

El gobierno lejos de tomar medidas para reducir el poder económico de los zaibatsu, contribuyó a su crecimiento por medio de subsidios, tarifas proteccionistas y su aprobación en la formación de cartels.

A finales de 1930, cuando Japón estaba preparándose para la guerra y con ello obtener así la posibilidad para su expansión económica, fue detenido su avance porque a partir de esa fecha en adelante la economía se orientó más hacia el desarrollo militar. En 1932 el ejército japonés invadió China y ocupó el norte de la provincia de Manchuria. Desde entonces el control de la economía por parte del gobierno adquirió más fuerza.

c) Estructura Dual. Este término se empezó a utilizar ampliamente a mediados de los años cincuenta.

En esencia significa que, los salarios de los trabajadores de las grandes empresas (principalmente de los obreros organizados), eran muy altos comparados con los de los trabajadores de las empresas medianas y pequeñas y con los de los campesinos.

De esta diferencia salarial nació la disparidad en el nivel de vida nacional según las clases. Puesto que existía esa diferencia, a las grandes empresas les resultaba más barato ordenar la producción de piezas y acabado a las medianas y pequeñas empresas - convertidas en subcontratistas - que producir ellas mismas empleando a sus trabajadores, que tenían salarios altos.

De esta forma progresó el sistema de integración industrial de las empresas medianas y pequeñas por parte de las empresas grandes. Con este sistema las relaciones obrero patronales, es decir los factores

⁵² Nakamura, Takafusa. Lectures on Modern Japanese Economic History 1926-1994, Tokio, Ed.LTCB International

productivos particularmente entre el capital y el trabajo, se dio paso a la explotación de un gran contingente de mano de obra industrial y por último permitió un control sistemático de una fuerza de trabajo no sólo flexible ante los cambios tecnológicos y administrativos, sino alineada en función del crecimiento económico del país, más que el suyo propio.⁵³

Bajo la deflación de los años veinte, el empleo en el sector secundario perdió su impulso y se recurrió al despido de personal. Las industrias pesada y química solamente conservaron a los trabajadores calificados y redujeron el número de trabajadores jóvenes en espera de la recuperación.

Se inició así el llamado "sistema de salario por antigüedad", que favorece a los trabajadores que tienen muchos años al servicio en la compañía. Además, para aislar a los trabajadores de la influencia del movimiento obrero, que entonces empezaba a ser activo, se estableció el sistema de empleo vitalicio⁵⁴ junto al principio de la administración de la empresa como familia y el sistema de salario por antigüedad. En conjunto, tales sistemas vinieron a constituir la base de las relaciones obrero-patronales de tipo japonés.

library Foundation, 1994, pág.9.

⁵³ Toledo Beltran, Daniel. Asia y Africa en la historia, México, Ed. UAM, 1994, pág. 373.

⁵⁴ En cuanto al sistema de empleo de por vida, no existe cláusula en los contratos de trabajo que garantice un trabajo para toda la vida ni existe ninguna razón histórica para pensar que los empresarios japoneses hayan practicado alguna vez un sistema de empleo de por vida para sus empleados. El empleo a largo plazo no era habitual antes de la II Guerra Mundial y durante muchos años después muchas compañías seguían despidiendo a voluntad. A principios de los años 70 también tuvieron lugar ajustes a gran escala de la fuerza de trabajo. Shoji, Kokichi, La sociedad japonesa, Tokyo, Ed. Educational Information Inc., 994, serie 6, pág. 8.

2.4 RECONSTRUCCIÓN Y PERIODO DE RÁPIDO CRECIMIENTO

1945 - 1970

La segunda Guerra Mundial, la ocupación norteamericana, así como las condiciones de la rendición, motivaron una evaluación de fondo acerca de los recursos de ciencia y tecnología existentes, dando forma a una estrategia de desarrollo, basada en un impulso decidido a la formación de capital humano.

Por otra parte el surgimiento de la guerra fría en Asia y la doctrina estadounidense de contención al comunismo desembocaron en una nueva alianza militar entre Japón y Estados Unidos, en la que este último ofreció un "paraguas" de seguridad a cambio del alineamiento japonés en Occidente, lo que permitió al Estado japonés canalizar sus escasos recursos hacia el desarrollo de tecnologías de uso civil.

Esta conjugación de factores convirtió a Japón en una verdadera esponja de conocimientos, que mostró una admirable capacidad para asimilar rápidamente la tecnología exterior.

A partir de la rendición del país, en 1945, por principio se observó con particular disciplina la regla de que cualquier asistencia externa para apoyar la reconstrucción del Japón habría que sujetarse a un control estricto para su aplicación productiva y de ningún modo como fondos de alivio. Al tiempo que se procuró fomentar el ahorro interno, se evitó la contratación de créditos con el exterior. Como norma fundamental, toda asistencia externa

sólo sería aceptada una vez que se ofrecieran seguridades para su inversión productiva.

El propósito de evitar a toda costa hipotecar el futuro económico del país exigió asumir una postura nacional y con un compromiso social en que: toda persona debía aspirar no a una vida opulenta de consumo, sino contentarse con un estándar de vida mínimo, limitar el consumo e incrementar el ahorro, contribuyendo de este modo a la recuperación del poder económico, y evitando recurrir a la asistencia financiera del exterior con propósitos de consumo.⁵⁵

Aunque pasada por alto en la vasta mayoría de los análisis sobre la expansión económica de Japón, se puede comprobar que esta actitud nacionalista, solidaria con los intereses fundamentales de la nación, ha permeado a través de los años prácticamente toda la estrategia económica de posguerra. Altas tasas de ahorro doméstico y fortalecimiento del mercado interno, seguridad al empleo, producción para la exportación, control estricto sobre importaciones, inversiones y endeudamiento externo, así como un uso extensivo de los contratos de licencias para la adquisición masiva de tecnología, son, sin duda, algunas de las medidas de política más significativas, cuya articulación refleja un alto grado de organización y planeación estratégica a largo plazo.⁵⁶

⁵⁵ Okimoto Daniel, "Regime Characteristics of Japanese Industrial Policy", en Patrick y Meissner (comps.), Japan's High Technology Industries. Lessons and Limitations of Industrial Policy, Estados Unidos, Ed. M.E. Sharpe, Inc, 1991, pág.59.

⁵⁶ Cervera, Manuel. Globalización japonesa. México, Ed.SXXI, 1996, pág 31.

Entre los principales factores que determinaron que el crecimiento fuera alto en este período fueron:

1. **Capital.** El cual fue enorme y sostenido, y de carácter fundamentalmente privado. Este se dirigió principalmente al sector de equipos y plantas industriales.

Las industrias que serían el soporte del período fueron las industrias pesada y química. Japón reconstruyó su economía a partir de los sectores que tenían un mayor desarrollo antes de la guerra, esto le permitió mantener bajos coeficientes de capital, evitando realizar grandes inversiones.

También se seleccionaron los sectores y ramas en los que podía tener ventajas internas, por capital, trabajo y tecnología (industrias que producían equipo electrónico, instrumentos de precisión, maquinaria textil y eléctrica). Esta transformación se reflejó en el cambio de su estructura de exportaciones.

En cuanto a la inversión pública, esta fue complementaria de la privada - cuando la inversión privada tendía a agotarse, la pública aumentaba para sostener el crecimiento -, tanto como por ser un componente del desarrollo, como por su carácter estratégico en el largo plazo. La inversión orientada a la producción por parte del Estado fortalecía la tendencia acelerada del desarrollo.⁵⁷

⁵⁷ López Villafañe, Víctor. La nueva era del capitalismo: Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945-2000. México, Ed. SXXI, 1994, pág. 27.

2. Absorción tecnológica. La tecnología provino principalmente de Occidente y se oriento a las industrias pesada y química.⁵⁸

Japón fue un ejemplo de capitalismo tardío que tomó del mercado tecnológico mundial los bienes, procesos técnicos y organizativos que se ajustaban a su estrategia de desarrollo industrial⁵⁹

La transferencia tecnológica tuvo las siguientes características:

a) en el decenio de los cincuenta, las tecnologías fueron transferidas para acortar la brecha que se había abierto en los sectores tradicionales, como los del acero, construcción de barcos, fertilizantes químicos y textiles.

b) en el decenio de los sesenta, la tecnología fue transferida a sectores como los de los automóviles, productos eléctricos y petroquímicos; como resultado de esta transferencia, los artículos mencionados empezaron a ser producidos en masa como bienes internos y fueron altamente competitivos con respecto a los productos extranjeros en el mercado japonés.⁶⁰

c) las tecnologías transferidas en los años setenta incluyeron la electrónica, la química avanzada y la energía atómica.

No sólo hubo simultaneidad en la transferencia tecnológica, al desarrollar los antiguos sectores y establecer las bases de la nueva y más moderna industria, sino que también dentro de las industrias objeto de la transferencia, donde la tecnología más avanzada era combinada y adaptada a las condiciones propias del país. Esta fue la verdadera ventaja de Japón,

⁵⁸ *Ibidem*, pág. 22.

⁵⁹ *Ibidem*, pág. 48.

⁶⁰ López Villafañe, Víctor. *Op.cit.*, pág. 51.

al dar un uso más eficiente a la misma tecnología utilizada en todo el mundo.

La transferencia tecnológica en el período de acumulación rápida tuvo como principal objetivo el desarrollo y conquista del propio mercado interno japonés. Se trató de un programa de sustitución de importaciones. La tecnología servía para desarrollar el tipo de industria y productos que harían más dinámica la economía japonesa y que tendrían un efecto multiplicador en otros sectores.⁶¹

Producir más por cada unidad de insumo requerida ha sido la obra de la incorporación tecnológica en su más amplio significado, no solamente como maquinaria y conocimiento de procesos avanzados, sino en su sentido selectivo, adaptativo y organizativo. La relación entre Estado y empresas; la relación entre grandes, medianas y pequeñas empresas, y la relación entre empresas y trabajadores; todas ellas facilitaron la enorme transferencia tecnológica del período de rápido crecimiento económico.⁶²

3. Factores de orden político.

A) La hegemonía en 1955 del Partido Liberal Democrático (PLD), partido que en su interior pugna por un modelo parlamentario.⁶³

⁶¹ Nakamura Takafusa. Economía japonesa: estructura y desarrollo, México, El Colegio de México, 1990, pág. 185.

⁶² López Villarañe, Victor. Op.cit., pág. 54.

⁶³ La victoria permanente de este partido confirma, la solidez de los dos pilares tradicionales del Japón: el patronato y el mundo rural. El poderoso Keidare, club de los dirigentes de las grandes firmas, organizado por instigación de las autoridades de ocupación, dio al partido liberal demócrata subsidios, sus más brillantes hombres y una investidura moral. Una sociedad fundada totalmente en sutiles jerarquías, en relaciones duramente determinadas de superior a inferior, en una red de protecciones y obligaciones personales, en una tradición monárquica ininterrumpida, tiene siempre un comportamiento instintivamente conservador y se inclina por el mantenimiento del orden establecido. La importancia que tiene el mundo rural en la población japonesa acentúa todavía más esta tendencia natural. Bianco, Lucien. Asia Contemporánea, México, Ed. SXXI, 1980, pág. 253.

B) Implantación del sindicalismo por empresa; caracterizado por rasgos como productividad, sistemas de rotación, círculos de control de calidad y movimientos de cero defecto.

La modificación del mercado laboral fundamentalmente comprendió: Crecimiento del mercado de trabajo, que se extendió a las actividades manufactureras, en la construcción, y en otros sectores de la economía; Estratificación de los trabajadores. Se formó el mercado de trabajo estratificado, desde el punto de vista de las funciones, con diferencias salariales entre empresas según el tamaño, y también dentro de las mismas empresas, por antigüedad y edad, así como niveles de productividad que casi siempre tendían a incrementarse en todas las industrias y empresas, en esta combinación de fórmulas residía el sustrato de la gigantesca acumulación del período de rápido crecimiento.

La base de la rápida acumulación en Japón durante esta época era el aumento constante de la productividad, frente al aumento relativo de los salarios reales, que generó las características de la "estructura dual", la cual quedó establecida de la siguiente manera: a) una fuerza de trabajo permanente que correspondía a las grandes empresas, empleo de por vida, salario y escalafón jerárquicos, por antigüedad; b) la fuerza de trabajo de las pequeñas y medianas empresas; c) tanto en las grandes como en las pequeñas y medianas empresas existía una gran cantidad de trabajadores temporales o jornaleros que laboraban por tiempo limitado. 3) organización de las cadenas de transferencias.

Se creó un sistema de maquila interno que permitió abatir los costos y aumentar la productividad sin necesidad de realizar grandes inversiones en el exterior, con el fin de asegurarse un mercado de trabajo con salarios bajos, y alta productividad.

En los años sesenta, las pequeñas y medianas empresas avanzaron en sus procesos de modernización tecnológica, dejaron de depender del trabajo barato, reportando índices de mayor productividad y utilidades que las más grandes.

El desarrollo rápido y sostenido de la economía japonesa fue posible gracias al doble colchón de que gozaron las empresas para su capitalización. En primer lugar, por el manejo variable del salario, y en segundo, por el manejo también variable de la fuerza de trabajo. Así, los costos del trabajo pasaron a depender del funcionamiento y la estrategia de las empresas a largo plazo, lo que les permitió tener una enorme ventaja sobre sus competidores extranjeros.

El largo ciclo de crecimiento de Japón, tuvo pues, en el tipo de dominio y control prácticamente absoluto sobre el factor trabajo un elemento clave para su génesis y desarrollo posterior.⁶⁴

C) Reforma agraria. La cual retribuyó el ochenta por ciento de toda la tierra rentada a los campesinos. Sin embargo, se empieza a dar una emigración del campo a la ciudad - y las implicaciones que esto conlleva -.⁶⁵

⁶⁴ López Villafañe, Victor. Op.cit., pág. 39-47.

⁶⁵ López Villafañe, Victor. Op.cit., pág. 24.

D) Protección militar. Esta es otorgada por Estados Unidos, debido a intereses político-estratégicos de contención al comunismo en Asia. Este paraguas militar, aunado al acceso en el mercado estadounidense, recursos, tecnología, mercancías y productos baratos, también contribuyeron como una base de desarrollo durante este periodo.⁶⁶ En 1951, poco antes de que concluyera la ocupación militar, Estados Unidos y Japón firmaron el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua que garantizaría a Washington la incondicional alianza de Tokio durante los años de la guerra fría.⁶⁷

4. Comercio Exterior. Exportar y obtener divisas constituía, un factor de importancia en su andamiaje económico.

La insuficiente dotación natural, las razones geográficas y el aislamiento y la poca tierra aprovechable, hicieron de los mercados externos un agregado fundamental de toda su estructura económica.⁶⁸

Las exportaciones tenían el papel de aportar divisas para las importaciones necesarias; de complementar el mercado interno, sobre todo cuando por la diferencia de precios éstas reportaban mayores ganancias, pero las exportaciones fueron decisivas en los períodos de sobreproducción del mercado interno y en los períodos recesivos. Las exportaciones venían a

⁶⁶ Durante siete años (1945-1952) el archipiélago japonés será dirigido, transformado, revisado de arriba abajo por aquellos mismos cuya potencia naval e influencia en Asia se quiso aniquilar en Pearl Harbor. Siete años fundamentales para el porvenir político, militar, económico y social de Japón. En el momento de la firma del Tratado de Paz de San Francisco (8 de septiembre 1951), el Japón que representaba M. Yoshida no se parecía en nada al de antes de la guerra. Bianco, Lucien. Op.cit., pág.238,349.

⁶⁷ López Villafañe, Victor, Op.cit., pág. 29.

⁶⁸ Ibidem, pág. 30

ser una salida vital para sostener el crecimiento y el clima de inversiones en el mercado interno.⁶⁹

El método de comercio exterior aplicado y que fue el motor de crecimiento, residía en el desarrollo del mercado interno. Muchos productos empezaron a ser exportados después de que la demanda interna había sido satisfecha; los costos, reducidos; la calidad, mejorada; y por consiguiente, se había incrementado la competitividad. Las exportaciones a los mercados mundiales venían a ser el corolario de este ciclo virtuoso.

Aquí no existió una sustitución de las ganancias del exterior, por las del mercado interno, esto debido a la intervención del Estado (limitaciones a las salidas de capital, a las importaciones suntuarias) y a la creación de condiciones económicas que hacía más atractivo el mercado interno (bajos salarios, subsidios, etc.). Sin embargo, más importante que la promoción de las exportaciones fue quizá la política de regulación y control de las importaciones.

El principal y más poderoso instrumento de control y regulación consistió en el sistema de asignación de divisas. Se otorgaban divisas a las empresas de acuerdo con el plan general de desarrollo. Así pues, durante la primera etapa del período de rápido crecimiento, la regulación de las importaciones por medio del control de cambios, fue el factor vital para el funcionamiento del modelo.⁷⁰

⁶⁹ *Ibidem*, pág. 31.

⁷⁰ López Villafañe, Víctor. *Op.cit.*, pág. 36.

Es importante destacar que en el desarrollo del comercio exterior, hubieron factores de tipo externo que facilitaron a tal expansión, entre ellos cabe mencionar los siguientes:

1. La Guerra de Corea. El ingreso de divisas procedentes de los gastos de las fuerzas estadounidenses, catalogadas como "demandas especiales", fue la clave para aumentar las importaciones e incrementar casi al doble la producción de las industrias principales, que dependían de materiales importados.⁷¹

2. La Guerra de Vietnam. Esta contribuyó al aumento de las exportaciones gracias a las necesidades de suministros de guerra.⁷²

El desarrollo japonés en la época del rápido crecimiento pareció destacar el modelo económico cuya fuerza motriz residía en el gasto en equipos y plantas, con control riguroso de la balanza de pagos, especialmente en la regulación de las importaciones que el modelo requería. Este modelo en el largo plazo ha mostrado una tendencia a generar excedentes en la balanza comercial (y cuenta corriente), que se convirtieron prácticamente en un elemento estructural aún después de finalizado el período de rápido crecimiento.⁷³

⁷¹ *Ibidem*, pág. 37.

⁷² Los japoneses se beneficiaron de esta guerra, ya que vendían al cuerpo expedicionario americano cemento, acero, petróleo refinado y municiones (como antes se habían beneficiado de la guerra de Corea). Bianco, Lucien. *Op.cit.*, pág.349.

⁷³ López Villafañe, Victor. *Op.cit.*, pág. 38.

CAPITULO 3

FIN DEL CRECIMIENTO ACELERADO

Tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial, la evolución económica de Japón fue impresionante, ya que era un país con poca tierra cultivable, elevada densidad demográfica, recursos naturales limitados, una privación casi total de tecnología propia y una base industrial devastada. A pesar de ello, Japón logró desarrollar su economía exitosamente; concentrándose en la expansión de la industria pesada, química, y en la exportación.

En el inicio de este proceso contribuyeron las reformas estructurales llevadas a cabo en áreas como: la liberalización de la economía, la eliminación de consorcios financieros, la desregulación del mercado laboral y la reforma agraria.

En la década de los sesenta, la liberalización del comercio y de los capitales permitió continuar con su crecimiento y llegar a ocupar un lugar de importancia entre los países desarrollados.

En la década de los setenta, el país se enfrentó a dos crisis petroleras y al surgimiento del régimen de tipo de cambio flotante, pero logró superar ello a través de la racionalización en las empresas y, la fabricación de productos con alto valor agregado; éstas medidas fueron en su momento favorables para el desarrollo de una estructura generadora de superávit comercial.

La estructura económica comenzó a experimentar cambios a mediados de la década de los ochenta, debido a la apreciación del yen originada por el agravamiento de las fricciones comerciales, el cambio en la política norteamericana basada en el dólar fuerte y al enorme aumento del superávit en cuenta corriente.

Entre las políticas adoptadas para superar esta situación, cabe mencionar en primer lugar el traslado del eje de las industrias pesada y química (por ejemplo, la industria de automóviles, electrodomésticos e industria naviera) hacia las de electrónica, tales como alta tecnología e información. En segundo lugar, la base del crecimiento económico situada antes en la demanda externa, se trasladó a la demanda interna por el énfasis que se dio al consumo personal y la inversión pública. En tercer lugar, se avanzó en el proceso de internacionalización, centrandó la producción en Asia para dirigirla hacia los países desarrollados, asimismo, se estimuló la liberalización y la desregulación de los mercados internos.

Así pues, la década de los ochenta es un período clave para poder comprender la preeminencia japonesa en la economía mundial: dejó de ser una economía con un papel secundario, sobre todo como productora de manufacturas, para llegar a un nivel en el que las finanzas y la estructura tecnológica fueron el componente sustancial.

3.1 LA CRISIS DE CRECIMIENTO JAPONESA: DECADA DE LOS OCHENTA

Con el rápido crecimiento japonés y los elevados niveles de ahorro, se produjo una burbuja especulativa en el precio de las bienes raíces y del mercado accionario. La ruptura de la burbuja especulativa tuvo como consecuencia el deterioro de la situación financiera contable de las grandes corporaciones y bancos japoneses, los cuales vieron disminuir aceleradamente el valor de sus activos respecto sus pasivos monetarios.

La consecuencia fue una contracción generalizada del crédito y por ende del ritmo de crecimiento económico. El fenómeno se vio agravado por el fortalecimiento del yen, parcialmente auspiciado por los Estados Unidos.

La consecuencia, como puede apreciarse en el cuadro 3.1, es que el crecimiento en Japón de 1993-1995 fue sólo de .5% anual y que la economía estuvo al borde de una deflación⁷⁴, los precios crecieron sólo 0.6% anual durante este período.⁷⁵

Cuadro 3.1. Inflación y crecimiento en Japón

Período	Producto Nacional	Tasa inflación %	Evento
1947-1949	7.8	134.1	Reconstrucción
1950-1952	11.7	18.1	Guerra de Corea
1953-1954	5.9	5.8	Primeros años soberanos
1955-1959	8.6	2.5	Milagro japonés

⁷⁴ Deflación: descenso del nivel general de precios y disminución de la actividad macroeconómica debido, según la teoría económica clásica, a que la oferta supera a la demanda, una de sus más desagradables consecuencias es la generación de desempleo. Torres M., Virgilio. *Glosario de Marketing y negocios*, México, Ed. Mc. Graw Hill, 1993, 211pp.

⁷⁵ Obregón, Carlos. *Capitalismo hacia el tercer milenio*, México, Editorial Patria, 1997, pág. 243.

1960-1964	10.6	0.5	Milagro Japonés
1965-1969	11.2	1.6	Milagro Japonés
1970-1973	5.0	4.1	Dismi.del Crecimiento
1974-1976	2.0	12.5	1era. Crisis petrolera
1977-1979	5.3	2.1	Periodo intermedio
1980-1982	3.7	6.7	2a. Crisis petrolera
1983-1992	4.9	1.4	Recuperación moderada
1993-1995	0.5	0.6	Crisis de crecimiento

Fuente: Obregón, Carlos. Capitalismo hacia el tercer milenio, México, Ed. Nueva Imagen, 1997, pág. 224.

3.2 INTERNACIONALIZACIÓN Y APRECIACIÓN DEL YEN

A pesar de la pesada carga financiera y déficit comercial a principios de 1980, los americanos no hacían nada acerca de la sobrevaluación del dólar vis-á-vis con el yen y el marco alemán.

En 1980, los monetaristas que dominaban el Departamento del Tesoro aseguraron que el yen y el marco eran monedas débiles y el dólar fuerte. Aún el mismo Presidente Reagan anuncio que el dólar era una moneda fuerte. Sin embargo esta actitud cambió después del nombramiento de Howard Barker, como Secretario del Tesoro.

En el anexo (tipo de cambio del yen), se observa la sobrevaluación del yen en la primera mitad de 1985. En septiembre 22, de 1985, el Grupo de los 5 realizó un acuerdo llamado "el Acuerdo Plaza" bajo el cual el yen y el

marco se reevaluaron y a la inversa el dólar bajo su cotización. En este período el valor del yen era de 240 por dólar, pero el indicador japonés registraba Y210-200 por dólar, lo cual era aceptable.

Una vez que el yen se sobrevalúo el tipo de cambio rompió a Y200 por dólar y continuó aumentando a Y150 a finales de 1986. Para enfrentar esta situación el Acuerdo Louvre fue ratificado en febrero de 1987, exaltando las virtudes del tipo de cambio. Sin embargo, este efecto fue de corta duración, y después de un corto período Hiatus⁷⁶, el yen a principios de 1988 procedió nuevamente a elevarse, alcanzando Y120 por dólar.

Las exportaciones estimadas en dólares aumentaron fuertemente. Sin embargo, las importaciones calculadas en dólares, tendieron a caer a principios de 1980, pero estas nuevamente empezaron a incrementarse en 1988. Por otra parte, las exportaciones japonesas calculadas en yen mostraron un descenso después de 1985 y estas continuaron disminuyendo por cuatro años, y sólo en 1992, las exportaciones alcanzaron los niveles registrados de 1985.

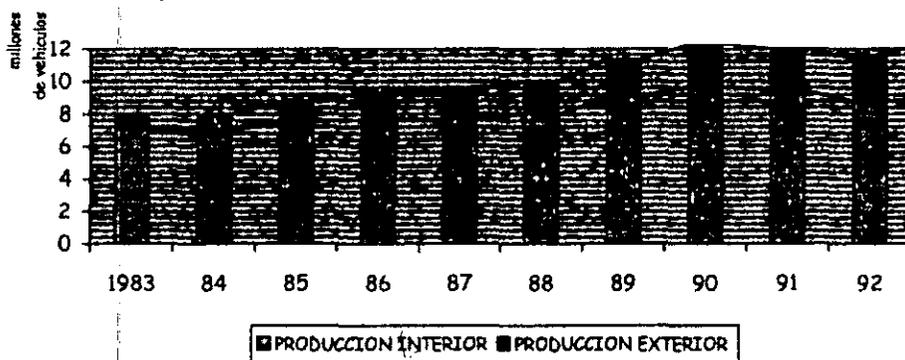
3.3 *PRODUCCIÓN EXTERIOR*

Debido al fortalecimiento del yen las industrias de exportación japonesa fueron fuertemente afectadas y se llevaron a cabo diversos esfuerzos para resolver la crisis. Por ejemplo, debido al corte de costo interno, las industrias demandaban a sus compañías contratistas que redujeran sus

unidades de costo y trasladar su producción de componentes hacia plantas en el exterior.

En las industrias de automóviles y maquinaria eléctrica las firmas trasladaron su producción al exterior. Esto se aprecia en el cuadro 3.2, donde la producción exterior de automóviles empezó a incrementarse después de 1985. La compañía Honda traslada su producción al exterior, pero empresas más conservadoras como Toyota y Nissan, mediante un gran esfuerzo se centraron en la producción local.

CUADRO 3.2 PRODUCCION INTERNA Y EXTERNA DEL MERCADO AUTOMOTRIZ

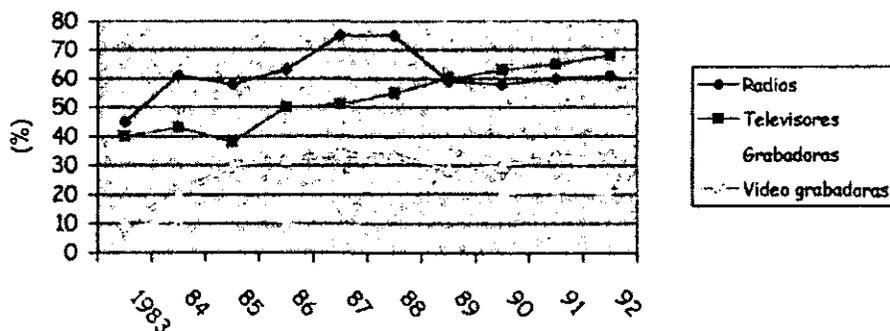


FUENTE: Nakamura, Takafusa, *Lectures on Modern Japanese: Economic History 1926-1994*, Tokyo, Ed. International Library Foundation, 1994, pág. 294.

⁷⁰ Hiatus: Suspensión de tareas, descanso. Torres M., Virgábo, Op. cit., pág. 75.

El cuadro 3.3, muestra la proporción de productos electrodomésticos producidos por las compañías japonesas en fábricas localizadas en el exterior. En casos como los radios, televisores de color, grabadoras, y otros electrodomésticos de consumo simple, los niveles de producción llegaron a 50% y en algunos casos su posición en la región fue de 60-70%. Cerca del 20% de videograbadoras fueron producidas en el exterior. Incluso la maquinaria eléctrica que se realizaba en Japón, traslado poco a poco su producción de componentes a Tailandia, Malasia, y otras partes de Asia.

CUADRO 3.3 .PRODUCCION EXTERIOR DE PRODUCTOS ELECTRONICOS



FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.cit., pág. 294.

La producción exterior fue parte de los grandes esfuerzos realizados por las corporaciones japonesas para enfrentar la apreciación del yen.

La respuesta del gobierno a esta recesión se manifestó a través de medidas fiscales y políticas. Los préstamos de fondos a otros bancos por

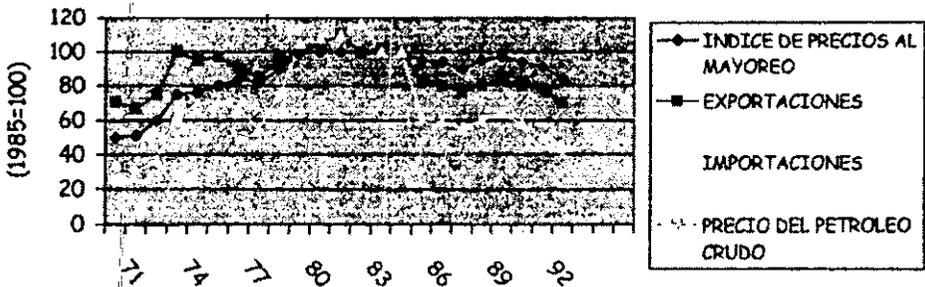
**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

parte del Banco Oficial japonés fueron cortados substancialmente de 1985 a 1987, alcanzando la proporción de préstamos oficiales una baja de 2.5%.

La incesante recesión prevaleció durante marzo-abril de 1987. La caída de precios de materiales importados generó ganancias a industrias eléctricas, de gas y otras que se abastecían de bienes y servicios en Japón. Estos beneficios aumentaron en el período en que el tipo de cambio era alto, pero como el yen continuaba a la alza, las materias primas y el precio del petróleo cayeron nuevamente.

En el cuadro 3.4 se ve claramente la caída de precios de importaciones después de 1985, con la baja vertiginosa en los niveles de importaciones denominadas en yenes, esto perduró casi durante todo 1987.

CUADRO 3.4 INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO



FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.Cit., pág.283.

La caída puede ser atribuida al fortalecimiento del yen, y al impacto en la caída de los precios del petróleo crudo con lo que las importaciones más

cruciales cayeron a \$20 por barril. El índice de precios interior también cayó, sin embargo los precios al consumidor permanecieron estables a pesar del rápido fortalecimiento del yen, así la caída en todos los precios de las importaciones terminó aumentando los beneficios en las firmas de manufactura y distribución.

3.4 CAÍDA EN LOS PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES

El precio de las exportaciones cayó en un 20%. Como las firmas no podían cambiar, la carga que pesaba sobre ellas, a través del aumento de los precios exteriores, debido a la fortaleza del yen, realizaron esta disminución de precios a través de la modernización de sus operaciones y su producción en el exterior.

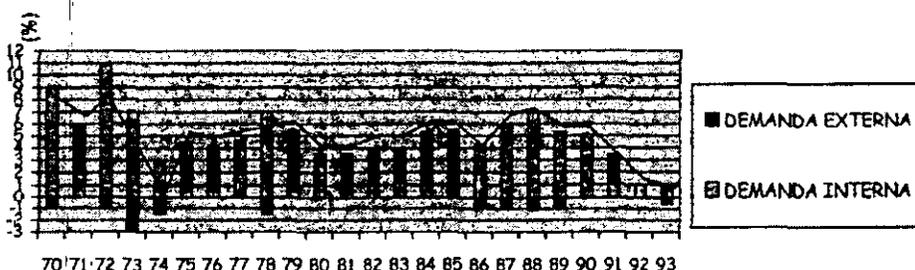
Las importaciones manufactureras, las cuales representaban una cuarta parte de todas las importaciones en 1985, se elevaron a casi la mitad del total en 1987, reflejando un aumento en la importación de componentes.

El súbito aumento de las exportaciones provocó, conflictos comerciales con Estados Unidos quienes amenazaron con recurrir a la sección Super 301 del acta comercial de 1988 para imponer a las importaciones japonesas una tarifa comercial del 100%.

Cuando eran calculadas en yenes, por otro lado, las exportaciones caían considerablemente. Sin embargo, con la rápida reconversión en inversiones de capital, otros sectores de la economía basaron su crecimiento económico sobre la demanda interna en 1985. En el cuadro 3.5

se observa que la demanda externa se mantuvo con un crecimiento alto durante 1985, pero desde 1986 la demanda externa tuvo un impacto negativo sobre el crecimiento, y la reconversión se mantuvo sólo a través de la demanda interna.

CUADRO 3.5 .CONTRIBUCION DE LA DEMANDA INTERNA Y EXTENA AL PRODUCTO NACIONAL BRUTO (PNB)



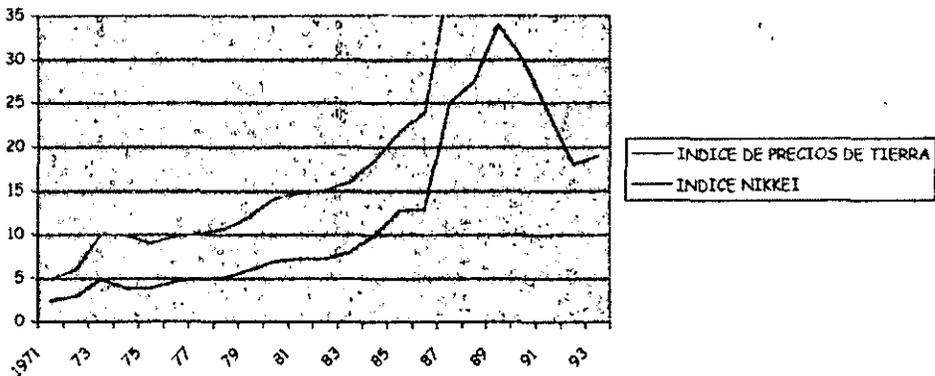
FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.Cit., pág. 268.

El auge provocado por la expansión de inversiones de capital, no sólo se dio en las industrias de automóviles y maquinaria eléctrica, sino que también incluyó a las industrias terciarias tales como comercio y servicios. Una de las características de este período fue el auge en las inversiones de vivienda y construcción de edificios comerciales y aumentó la demanda en la construcción industrial, la cual se había estancado a finales de 1970 y principios de 1980.

La prosperidad económica y el crecimiento se revitalizaron sobre la base de la demanda interna, debido a la política financiera adoptada.

Por otra parte, los préstamos del Banco Oficial japonés llegaron a su punto más bajo entre 1985-1987, esto debido a los bajos intereses de 2.5% que se mantuvieron por dos años hasta 1989. El cuadro 3.6 muestra, a principios de 1985 un aumento en los precios de la tierra y acciones. Sin embargo, los precios generales se vinieron a bajo debido a la caída en los precios de las importaciones, pero los precios en las acciones y tierra, que no tenían ninguna relación con los precios de importaciones, permanecieron altos. Esto indica la facilidad de créditos.

CUADRO 3.6. VENTAS Y GANANCIAS ORDINARIAS



FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.Cit., pág. 297.

3.5 INDICE NIKKEI (Y39, 000)

Los precios de las acciones japonesas continuaron elevándose a finales de 1980, alcanzando el índice Nikkei el punto máximo de Y39,000 hasta diciembre de 1989. Desde que inició en 1985 con el monto de Y12,000 representó un tremendo avance en los precios de las acciones.

El cuadro 3.6 presenta un diagrama del índice de precios de las acciones y del índice de bonos inmobiliarios de las seis principales ciudades. El punto máximo en el índice de precios de Y39,000 no se muestra, sino en la gráfica sólo se da el promedio de precios anual, que para 1989 era de Y35,000. Se puede observar asimismo que el aumento en el índice de bonos inmobiliarios mantiene el mismo ritmo que el de los precios de las acciones. Sin embargo, los precios ordinarios medios fueron relativamente estables.

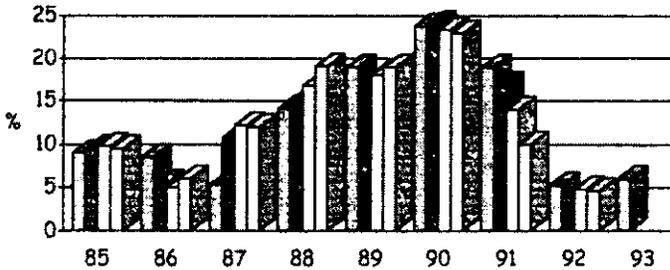
Una de las causas que hizo posible que los mercados de valores y bonos inmobiliarios se elevaran súbitamente a su punto más alto fue la facilidad con que aumentaron los fondos. El aumento de fondos de las corporaciones japonesas prácticamente tomó lugar entre 1985 y 1986, el predominio de los recursos de financiamiento interno se dio en 1970, sin embargo en 1980, los fondos de recursos exteriores fueron más destacados, esto debido a la desregulación de divisas.

Durante todo este período, las acciones no fueron totalmente emitidas en el exterior, el volumen del aumento de fondos extranjeros tomó la forma de bonos convertibles y bonos de garantía.

Las firmas encontraron más lucrativo, mantener bajos intereses en gran escala en tiempo de depósitos.

Las firmas no tuvieron suficiente para invertir en plantas y equipos, por lo que para obtener más capital, recurrieron a la manipulación de inversiones financieras. Un ejemplo de ello se puede observar en el cuadro 3.7, en el cual se muestra las ganancias en valores negociables por las grandes corporaciones manufactureras. Esta empieza a elevarse a principios de 1987, y llega al punto más alto en 1990, donde la proporción del incremento es de 25% respecto al año anterior. También este tipo de inversiones se realizó en bonos inmobiliarios.

3.7 INVERSION DE VALORES POR LAS GRANDES COMPAÑIAS MANUFACTURERAS



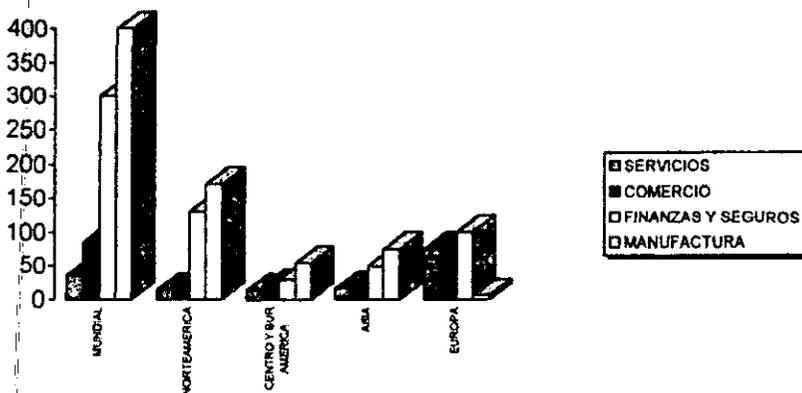
FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.Cit., pág.101.

Las inversiones aumentaron aún más debido a los grandes beneficios. Incluso los particulares empezaron a adquirir lujosos automóviles y objetos de arte, debido a sus ganancias en capital. El mayor incremento en

préstamos bancarios fue para el comercio, bienes raíces, y servicios no bancarios, sin embargo los préstamos hacia las manufactureras no se incrementaron, un hecho que puede ser interpretado como indicador es que estos sectores fueron activos prestatarios de los bancos para inversión en acciones y bonos inmobiliarios mientras que las grandes firmas manufactureras tuvieron acceso a otros convenios más ventajosos y no dependían de los bancos.

Las cantidades en el cuadro 3.8 muestran las inversiones directas japonesas por región e industria de los años de 1980, 1985, 1990 y 1993. El total de las inversiones por las firmas japonesas aumentaron cerca de \$80 billones en 1985 a \$300 billones en 1990 y en años más recientes, como 1993 alcanzó \$400 billones.

CUADRO 3.8 INVERSION DIRECTA JAPONESA



FUENTE: Nakamura, Takafusa, Op.Cit., pág. 302

En el año de 1990, podemos observar que las inversiones directas fueron llevadas a cabo en una inmensa gama de campos. Las mayores inversiones continuaron en el área manufacturera, no obstante la inversión en el exterior de bienes raíces, servicios, comercio, finanzas y seguros, alcanzaron niveles formidables.

Algunos de los ejemplos más notables son las compras por japoneses de grandes empresas estadounidenses, CBS por Sony 1988; Columbia Picturs por Sony 1989; 51% del Rockefeller Center de Nueva York por Mitsubishi 1989 y MCA por Matsushita 1990. Esas compras, junto con el descenso del déficit bilateral de Estados Unidos con el Japón (57.700 millones de dólares en 1987 y 38.000 millones en 1990), y las protestas estadounidenses se desplazaron de las fricciones comerciales a los problemas de desnacionalización.

Es interesante observar las diferencias en la distribución por regiones de las inversiones directas por industria. En Asia, una alta proporción de inversiones fue en manufacturas. En cambio, las inversiones de este tipo fueron bajas en Europa, pero se dio otro tipo de inversión en grandes proporciones en finanzas y seguros.

Los grandes campos son maquinaria eléctrica, seguida por maquinaria de transporte. En Asia la gran proporción de inversiones se destina a maquinaria eléctrica junto con químicos. Así, como la Burbuja económica creció en Japón, también las inversiones directas en el exterior fueron vigorosas, creciendo continuamente a partir de 1985.

3.6 AUMENTO DE ACTIVOS EN EL EXTERIOR

Desde finales de 1960, los activos japoneses han sido de más valor que los pasivos, por lo que Japón se ha convertido en una nación acreedora.

La cantidad total de activos exteriores - que es, la diferencia entre activo exterior y pasivo exterior- se incremento constantemente durante el mismo periodo, de \$10.9 billones en 1980, a \$130 billones en 1985; \$328 billones en 1990 y en 1993 se alcanzaron \$600 billones.

El cuadro 3.9 compara la cantidad total de activos japoneses con otros países. Japón ve un incremento tanto activos como pasivos entre 1986 y 1991, resultado del crecimiento en el monto total de activos, mientras que Estados Unidos, mantuvo un superávit de activos sobre pasivos en 1986, resultando en un monto negativo en activos durante 1997.

El superávit japonés iguala casi al déficit estadounidense en el monto total de sus activos en 1991. El monto total de activos del Reino Unido también declinó y el superávit alemán fue casi el mismo que el de Japón en 1991. Sin embargo, Alemania presenta un déficit comercial, a corto plazo ese déficit no fue problema para Alemania, ya que sus intereses económicos estaban centrados en la reunificación total alemana y los problemas que ello implica.

La burbuja, se empezó a originar de la compleja interacción de la desregulación financiera, internacionalización y el superávit en cuenta corriente provocado por el fortalecimiento del yen. Esto constituyó el gran

hecho de finales de 1980, cuando el boom alcanzó su punto máximo en 1985-1988.

El emperador Showa murió el 7 de enero de 1989. De esta manera, la era Showa, la cual inició con el pánico bancario en 1927 y pasó a través de la depresión y guerra, concluyó cuando Japón se convirtió en el mayor acreedor en el ámbito mundial. Y es a partir de 1989 a la fecha que en Japón se inicia la Era de Heisei, cuando el Partido Democrático Liberal (LDP) pierde su mayoría e la Cámara Baja.

Cuadro 3.9. Comparación internacional de activos y pasivos

		1986	1991
Japón	Total activos (A)	72.7	200.7
	Total Pasivos (B)	54.7	162.3
	Total (A-B)	18.0	38.3
Estados Unidos	A	150.8	20.7
	B	139.9	248.9
	A-B	10.9	-38.2
Gran Bretaña	A	106.3	177.8
	B	91.8	174.8
	A-B	14.7	3.0
Alemania	A	50.2	115.3
	B	40.5	81.0
	A-B	9.7	34.3

3.7 POLÍTICA ECONOMICA.

La crisis mundial de los años setenta y en el ámbito nacional durante los ochenta, provocó que Japón planteara los términos de una nueva estrategia para fortalecer aún más su poder económico.

El ajuste de este decenio de los ochenta, consistió fundamentalmente en el abandono de las industrias obsoletas y en su traslado de preferencia a los países donde las condiciones económicas (costo de la fuerza de trabajo, infraestructura, regulación de inversiones extranjeras, etc.) eran más favorables. Este traslado industrial aconteció principalmente en las ramas de las empresas japonesas que fueron declaradas en recesión estructural, como las del acero, aluminio, fibras sintéticas, papel, cemento, etc.

Los años ochenta estuvieron caracterizados por la intensa renovación tecnológica en la industria japonesa. Las empresas que fortalecieron su posición, especialmente como efecto de los programas de racionalización del periodo previo, iniciaron una estrategia para llevar a la industria japonesa a un estadio aún más avanzado en la competencia industrial.⁷⁷

Las políticas industriales tienen como objetivo la creación de cadenas productivas para el desarrollo y la satisfacción de las demandas interna y externa. En este sentido, tales políticas responden a un conjunto de orientaciones y definiciones explícitas del Estado frente a la problemática de

la sociedad a la cual pretenden dar respuesta, y uno de los aspectos que mayores controversias genera es el que se refiere al papel de la educación en los procesos de industrialización.

La importancia de los recursos humanos en los procesos productivos ha dado lugar al análisis de experiencias como la de Japón cuyo éxito económico ha logrado un crecimiento acelerado debido a la eficacia de sus políticas, estrategias de industrialización, de educación y capacitación.

La política industrial permitió que el sector empresarial tuviera la perspectiva de transitar de una industrialización tradicional con baja tecnología a una de alta tecnología.

En este esquema, la política industrial guió a los empresarios asiáticos a tomar ventaja de una especialización productiva dinámica, en vez de dejarlos que se concentraran en tecnologías tradicionales.⁷⁸

La estructura industrial competitiva en Japón está formada por los Keiretsu o grupos empresariales.

Antes de la guerra los Keiretsu eran llamados Zaibatsu y existían cuatro grupos industriales (Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo y Yasuda), que fueron disueltos en la ocupación por la ley de antimonopolios. En la actualidad tres de los cuatro Zaibatsu han sido reconstruidos en la forma de Keiretsu, y se sumaron tres nuevos, lo que da un total de seis: Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo, Fuyo, Sanwa e Ikkan.

⁷⁷ <http://www.stat.go.jp>

⁷⁸ Girón G. Alicia, "Crecimiento y política económica en la Cuenca del Pacífico", Comercio Exterior, Vol. 8, Núm.86, México, Bancomex, Marzo 1998, pág.56-58.

Los tres viejos Zaibatsu son básicamente Keiretsu con orientación industrial, en tanto en los nuevos Keiretsu es notoria la presencia de bancos fuertes.

A efecto de precisar mejor el origen y la naturaleza de estos enormes conglomerados transnacionales, conviene hacer referencia a ciertos antecedentes y a la conceptualización de los keiretsu. El término keiretsu es ciertamente vago ya que, en primer lugar, no se traduce con precisión al inglés, lengua que como se puede apreciar aquí constituye una fuente principal de información sobre Japón. Su conceptualización crea cierta confusión, ya que el significado japonés más común se refiere a algo cercano a los verbos en inglés "link", "affiliate with" o "connect to", lo que en español se aproximaría a "vincular", "afiliar" o "conectar". Lo cierto es que más que señalar vínculos y conexiones entre individuos o firmas y entidades privadas, el término keiretsu alude a grupos de miles de compañías que trabajan para alguna organización de enormes dimensiones.

Algunos keiretsu se componen de docenas de grandes firmas (cada una de las cuales agrupa a su vez a miles de compañías afiliadas) que, unidas entre sí, dan lugar a gigantescas asociaciones industriales.

Los japoneses utilizan dos términos comunes para clasificar a los keiretsu, dependiendo de sus características esenciales: yoko (horizontal) y tate (vertical). Un keiretsu horizontal es un grupo de compañías muy grandes que mantienen lazos comunes con un mismo banco central, unidas entre sí mediante sistemas de titularidad compartida (también conocidos

como de propiedad accionaria cruzada) y mediante relaciones estables de largo plazo de tipo comercial, estratégico, de información y distribución. Puede afirmarse que ambos, los extensos patrones de titularidad accionaria cruzada y el entramado de relaciones informales de largo plazo basadas en el consenso, son lo que une a las organizaciones keiretsu. Mitsubishi, Sumitomo o Sanwa son ejemplos notables del tipo de vinculación horizontal.

Un keiretsu vertical o piramidal se compone de una compañía muy grande y cientos o miles de pequeñas compañías subordinadas a ella. Ejemplos representativos de este tipo de integración vertical serían grandes fabricantes como Hitachi, NEC, Toshiba o Toyota, este último representado por sus dos estructuras gemelas organizadas verticalmente: una pirámide que fabrica productos y la otra que los distribuye y vende.

Una característica importante que conviene destacar es que los más importantes keiretsu horizontales se centran alrededor de algún núcleo financiero, el cual siempre incluye un banco grande e importante. Tanto en Japón como en Estados Unidos se reconoce la existencia de seis grupos keiretsu principales, cuya prominencia sobre el resto se fundamenta en su indiscutible fortaleza industrial, pero sobre todo por estar directamente ligados a los bancos más grandes, a diferencia de otros grupos que tienen como su núcleo principal, por ejemplo, a una gran firma comercializadora (sogo shosha).

El vínculo entre las empresas pertenecientes a un Keiretsu se da de varias maneras:

1) Los presidentes de las compañías participan en el club de presidentes del grupo, esto sustituye a la compañía controladora de los viejos Zaibatsu. 2) Compran acciones en otras compañías del grupo. 3) Bancos y compañías de seguros en el grupo financian a otras compañías.

En 1987 los seis grupos representaban 4% de los empleados totales de la economía japonesa, 13% de los activos, 15% del capital y 14% de las ventas. Entre los seis grupos mantienen prácticamente la mitad de los directores consejeros de las compañías listadas en la bolsa de valores y la cuarta parte de las acciones listadas son de su propiedad. La productividad promedio en estos seis grupos es tres veces mayor que el resto de la economía.

En promedio, 20% de las acciones de las compañías de un grupo son propiedad de empresas del grupo, y también casi 20% de los préstamos recibidos provienen de compañías del grupo. Estos porcentajes son mayores para los tres Keiretsu más viejos y menores para los tres más nuevos. Tomando los seis grupos en conjunto, cerca de 40% de los préstamos recibidos provienen de alguna empresa perteneciente a alguno de los seis grupos.

En los tiempos de los Zaibatsu las compañías del comercio internacional Sogo Shosha tenían el papel central del grupo. Actualmente en Japón hay nueve de estos grupos que liderean el mercado. Cada uno de los Keiretsu tiene su propio Sogo Shosha. En el mercado manejan 46% de las

exportaciones, 65% de las importaciones y 18% de las ventas domésticas de mayoreo.

Cada uno de los seis grupos procura tener una sola empresa por giro de actividad para mantener una presencia total en la economía japonesa, pero hay excepciones.

Estos grandes grupos industriales mantienen una afiliación contractual con pequeñas empresas que actúan como subcontratistas.

El Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI) desempeña el papel central en cuanto a ejecución de las políticas industriales.

Los bancos y las corporaciones más poderosas constituyen un conjunto de redes e intereses asociados y organizados de manera estratégica. Es precisamente debido a ello que una de las críticas más severas por parte de Estados Unidos hacia la "cerrazón" del mercado japonés se centra en las implicaciones y los "efectos negativos" que semejante organización capitalista ejerce sobre la competencia en el mercado nacional. En concreto, Estados Unidos se queja de la imposibilidad de penetrar un mercado cuyos canales de suministro y distribución se encuentran controlados de antemano por pirámides de empresas proveedoras de insumos y servicios que, ligadas a una u otra estructura keiretsu, gozan de un estatus especial, beneficiándose de proyecciones de ventas garantizadas para sus productos y servicios, además de un acceso seguro a suministros, tecnología y financiamientos a largo plazo, muchas veces bajo acuerdos informales en los que la "estabilidad de las relaciones" y la "salud de la organización" en

su conjunto cuentan más que la "legalidad de los contratos" o las "leyes del mercado".

La posición central que guardan los bancos dentro de la estructura de los keiretsu, ha dado lugar a una fuerte dependencia financiera respecto del banco keiretsu principal para el financiamiento de membrecías corporativas en organizaciones globales como Mitsubishi, Mitsui o Sumitomo. Los bancos actúan también como centro de acopio y diseminación de información estratégica sobre las compañías afiliadas al keiretsu y como coordinador de las actividades del grupo. Además de monitorear el desempeño de su grupo, el banco controla acciones dentro de las firmas principales y ofrece asesoría administrativa y financiera cuando lo considera apropiado. En casos extremos, cuando alguna de las firmas del grupo entra en serios problemas, se espera que el banco principal intervenga ofreciendo asistencia financiera y colocando un nuevo equipo administrativo seleccionado entre los mismos ejecutivos del banco.

En el caso de las compañías generales de exportación, las enormes comercializadoras sogo shosha, ocupan una posición central dentro de la organización keiretsu y desempeñan funciones cruciales al coordinar todas las actividades comerciales, no sólo dentro del grupo, sino en relación con otros keiretsu y con miles de clientes extranjeros. También controlan paquetes accionarios dentro de las firmas importantes del grupo, proporcionan distintos tipos de financiamiento y envían equipos de supervisión para coordinar operaciones y brindar asesoría técnica,

administrativa y estratégica a las firmas afiliadas, con las cuales sostienen una relación de comunicación permanente.

Las sogo shosha también intervienen en las principales transacciones comerciales que ocurren diariamente en los mercados internacionales, actuando como intermediarias en la compra y venta de textiles, petróleo, automóviles, jumbo jets, plantas nucleares, acero, maquinaria, instrumentos de precisión, etc., todo ello no sólo en relación con compañías japonesas sino también actuando al servicio del comercio de terceros países en virtud de su enorme experiencia internacional.

Por otra parte, las sogo shosha dominan prácticamente la totalidad de los canales de acceso y distribución dentro del mercado japonés, concentrado tanto el almacenamiento como el embarque y distribución de todo lo que compran y venden, lo cual explica por qué las compañías extranjeras han recurrido a alguna de ellas para introducir sus productos a Japón.

Otra función primordial de las sogo shosha en el ámbito de negocios japonés es el suministro oportuno de crédito a las pequeñas y medianas compañías⁷⁹.

La política industrial en Japón en los años cuarenta y cincuenta consistió en distribuir materia prima y financiamiento de manera preferencial a empresas clave. Fueron usados esquemas de depreciación acelerada y de exención de tarifas. Las industrias con tratamiento preferencial inicial fueron

acero, carbón, construcción de barcos, fibras sintéticas, energía eléctrica y fertilizantes químicos. A finales de los años cincuenta fueron agregados petroquímica, herramienta, partes de maquinaria y la electrónica.

En los años sesenta la política del MITI tuvo como objetivo preparar a industrias clave para la apertura económica negociada con el GATT y el FMI. El MITI colaboró en la fusión de grandes compañías, la política global de energía, y la coordinación de las capacidades de producción y de la participación de empresas medianas.

En la década de 1970 los nuevos objetivos de la política industrial, que ya había demostrado ser eficiente, fueron contaminación, ambiente y antimonopolio. El objetivo fue la desregulación.

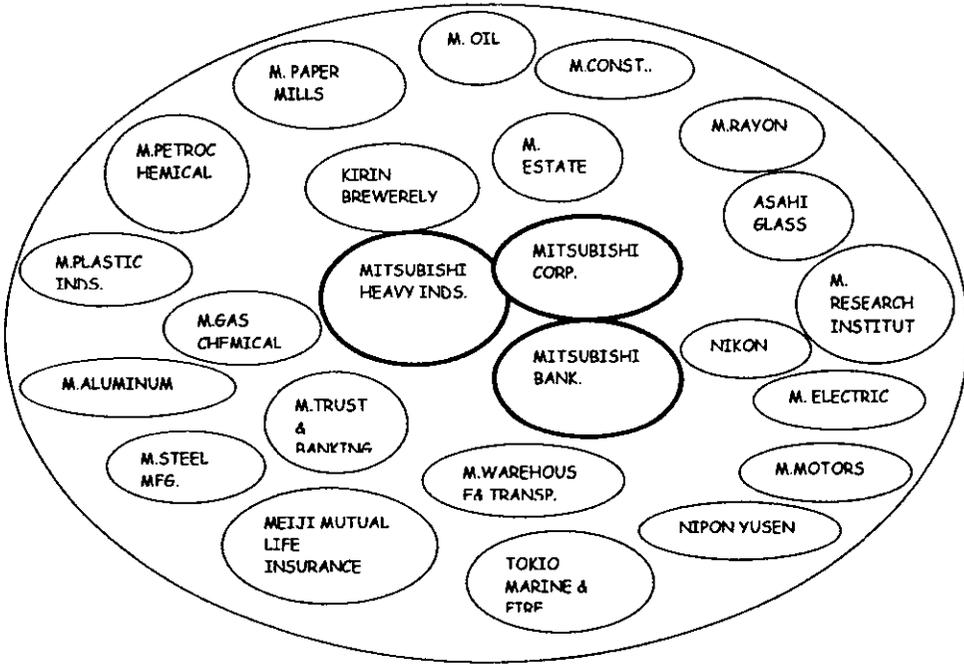
En los años ochenta el MITI se vio involucrado en conflictos comerciales, particularmente con los Estados Unidos, y esto se volvió parte importante de su función.

El MITI ha tenido éxitos como las industrias del acero, la computación y de fabricación de barcos, y ha tenido fracasos como la industria del carbón.

Es interesante observar que la participación del MITI en el proceso de planeación es básicamente indicativa, los dos planes presentados en el MITI sobre la industria automotriz en 1955 y 1961 fueron rechazados por las empresas. La industria automotriz, sin embargo, creció exitosamente a pesar de haber sido rechazada por el MITI.⁸⁰

⁷⁹ Cervera Aguirre, Manuel. Globalización japonesa, México, Ed. SXXI, 1996, 101-124.

Keiretsu: principales miembros del grupo Mitsubishi.



FUENTE: Cervera, Manuel, Op.cit., pág.125

3.8 POLÍTICA COMERCIAL

La competitividad internacional se puede definir como la capacidad para producir y vender bienes y servicios al exterior, y a la vez aumentar el ingreso real de su población. Esto supone el aumento de la productividad como requisito para mantener y aumentar los ingresos reales. La competitividad se asocia, por tanto, a la elevación del nivel de vida, a la

⁸⁰ Obregón, Carlos. Op. Cit. pág.233.

riqueza y oportunidades de empleo, a la vez que se mantienen las obligaciones internacionales de pago.

Sin embargo, en el largo plazo la competitividad no se basa solamente en la capacidad exportadora que mantiene el equilibrio externo, sino también en la creación y posesión de ventajas competitivas que permitan mantener la participación en las ventas mundiales. En otras palabras competitividad es, sinónimo de maximización de beneficios a largo plazo.⁸¹

Como parte de la política industrial de los años cincuenta y sesenta, Japón racionó divisas y las canalizó a las industrias con más capacidad de generación de divisas. El objetivo de moverse hacia este tipo de industrias llevó a Japón a cambiar su mezcla exportadora de textiles y radios en los cincuenta, a televisores, acero y barcos en los sesenta, en los setenta el acero y los automóviles fueron las exportaciones clave, y en los ochenta los automóviles continuaron a la delantera.

Por años Japón mantuvo excedente en la balanza comercial y déficit en la de servicios lo que dio como resultado fuertes excedentes en la cuenta corriente excepto durante el periodo de la crisis petrolera. En años recientes el ingreso por inversiones en el exterior ha aumentado significativamente. El destino número uno para las exportaciones japonesas es los Estados Unidos, y Japón encabeza a los países de los cuales importan los Estados Unidos especializándose en manufactura, mientras que los Estados Unidos lo ha hecho en agricultura e industrias químicas.

El cuadro 3.10 presenta algunas estadísticas de comercio internacional para Japón; obsérvese que el ritmo de crecimiento de sus importaciones se aceleró de 1980-1994; sin embargo Japón todavía tiene un liderazgo incuestionable, como lo reflejan su excedente en la balanza comercial. Su balanza de servicios mostró un crecimiento en gastos de viaje, el cual se compensa con creces por un crecimiento en el ingreso de inversiones hechas en el exterior. La estructura de las exportaciones refleja claramente la especialización de Japón en maquinaria y equipo de transporte.

La agresiva expansión del comercio internacional japonés presenta dos grandes enigmas desde el punto de vista de la reflexión teórica. El primero tiene que ver con el logro japonés de proteger algunas industrias clave hasta lograr que fueran competitivas internacionalmente.

Este logro no es pronosticable en la teoría clásica, la cual asume rendimientos constantes a escala y competencia perfecta. El enigma ha provocado el surgimiento de una tendencia que analiza rendimientos crecientes, competencia imperfecta y conducta oligopolística en modelos de comercio exterior como herramienta para impulsar el desarrollo económico.

El segundo enigma tiene que ver con la capacidad de Japón de mantener su liderazgo en comercio internacional a pesar de que entre 1985 y 1988 el yen se revaluó más del doble en relación con el dólar. La balanza comercial no respondió a la revaluación del yen por dos o tres años y aún entonces en términos relativos Japón mantuvo el liderazgo.

⁸¹ Girón G. Alicia, *Op.cit.*, pág 57.

La explicación de este fenómeno tiene que ver con la conducta de las empresas multinacionales japonesas, las cuales: a) diferencian precios dirigidos entre el mercado local el de exportación; b) no repercuten la caída en los precios de los productos importados al consumidor, efecto de transmisión de precios, c) incrementan agresivamente la productividad mediante nuevos procesos productivos en la industria de exportación.

Una razón importante para que la empresa reduzca sus márgenes de utilidad en productos de exportación mediante precios dirigidos al mercado es que los costos de construir la industria de exportación y los canales de distribución en su mayoría ya están dados, son fijos.

Cuadro 3.10 Comercio internacional Japonés

	A CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES %		CRECIMIENTO DE IMPORTACIONES %		
	JAPÓN	E.U.A.	JAPÓN	E.U.A.	
1970-1980	9.2	7.0	5.1	5.8	
1980-1994	3.7	4.2	5.8	7.3	
B	BALANZA COMERCIAL (MILLONES DE DÓLARES)				
	JAPÓN		E.U.A.		
1995	74,600		-111,400		
C	BALANZA EN CUENTA CORRIENTE		RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS		
	JAPON	E.U.A.	JAPON	E.U.A.	
1970	1,990	2,330	4,876	15,237	
1995	111,200	-152,900	153,145	163,391	
D	ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES %				
PAÍS	COMBUSTIBLES,	OTRAS	MAQUINARIA Y	OTRAS	TEXTILES Y

	MINERALES Y METALES		MERCANCÍAS PRIMARIAS		EQUIPO DE TRANSPORTE		MANUFACTURAS		ROPA	
	1970	1993	1970	1993	1970	1993	1970	1993	1970	1993
JAPÓN	2	2	5	1	41	68	53	29	13	2
E.U.A.	9	4	21	14	42	49	28	33	3	3
E ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES %										
PAÍS	COMBUSTIBLES		ALIMENTOS		OTRAS MERCANCÍAS PRIMARIAS		EQUIPO DE TRANSPORTE		OTRAS MANUFACTURA	
	1970	1993	1970	1993	1970	1993	1970	1993	1970	1993
JAPÓN	21	21	17	18	37	13	11	17	14	32
E.U.A.	8	10	16	5	12	4	28	43	36	38
F BALANZA COMERCIAL JAPÓN (BILLONES DE DOLARES)										
	1980	1982	1985	1987	1988	1989	1995			
	2.1	18.1	56.0	96.4	95.0	76.9	74.6			

FUENTE: Obregón, Carlos. Capitalismo hacia el tercer milenio, México, Editorial Patria, 1997, pág. 237.

Las empresas japonesas hacen más uso de precios dirigidos a la exportación que las estadounidenses; en parte la razón es por que estas controlan más los precios locales. Este control de las empresas japonesas sobre los canales de distribución también facilita el moderar el impacto de la disminución de precios de importación vía el efecto de regular la transmisión de precios.

En Japón se regula la construcción y apertura de tiendas grandes de distribución, los Daiten Ho, como se les denomina, requieren aprobación de la comunidad organizada por la cámara de comercio local, y después

aprobación gubernamental dada bajo la supervisión del MITI. Este esquema regulatorio protege a los pequeños distribuidores y tiende a reproducir la estructura distributiva.

La clave del éxito exportador japonés consistió, pues, en una producción eficiente de bajos costes, que creó artículos de gran calidad a precios muy competitivos.

En general, la política comercial japonesa durante esta década se orientó principalmente a la resolución de conflictos con sus principales socios comerciales. Varias medidas, tendientes a la liberalización de su mercado (reducción y eliminación de tarifas y barreras no tarifarias; mejoras en los procesos de importación; y la desregulación de algunos sectores de la economía como construcción y finanzas) fueron implementados, coadyuvando de esta manera a incrementar la competitividad y eficacia de las industrias nacionales.

3.9 COOPERACIÓN ECONÓMICA Y TÉCNICA

La cooperación económica de Japón con los países en vías de desarrollo desde el punto de vista de los flujos de financiamiento se clasifica en cuatro formas: (1) Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA), (2) Inversión y financiamiento por el fondo oficial fuera de la ODA, (3) Inversión y financiamiento del sector privado, (4) Donación de Instituciones privadas no lucrativas (ONG: Organización NO Gubernamental). Dentro de estas cuatro

formas, generalmente sólo la ODA está considerada como asistencia económica.

La ODA comprende casi la mitad del flujo total de financiamiento a los países en vías de desarrollo. Como el objetivo de la ODA es contribuir al desarrollo económico de estos países, su característica es que el monto no fluctúa conforme a la situación económica de los países receptores, tal como sucede en caso de financiación por el sector privado.⁸²

Debido a que el superávit comercial japonés continúa, se ha dado un activo programa de inversiones las inversiones directas han contribuido en el reciclamiento del superávit japonés. La ayuda oficial para el desarrollo (ODA) juega un importante papel al respecto. La ODA japonesa se duplicó entre 1978 y 1980, y nuevamente se duplicó entre 1981 y 1985, y por tercera vez desde 1986, incrementándose estas con el paso del tiempo. En 1988, la ODA ascendió a \$9.1 billones después de Estados Unidos con \$9.8 billones.

El gobierno japonés ha introducido recientemente nuevas formas de ayuda tales como asistencia técnica dirigidas a promover las industrias de exportación en los países en vías de desarrollo, preservación de bosques tropicales, y un más eficiente uso de energía.

Japón, hoy contribuye en gran medida en los programas de ayuda multilateral, y agencias de ayuda japonesa, cooperan también fuertemente con el Banco Mundial, el FMI y el Banco Asiático de Desarrollo. Un "plan

⁸² Embajada de Japón en México, Panorama de la industria y la cooperación económica del Japón 1994, Tokio, Japón, 1994.

Marshall* japonés propuso la transferencia de un fondo de \$30 billones hacia los países en vías de desarrollo sobre un período de tres años 1987-1989. En julio de 1989 el gobierno japonés extendió este programa por dos años más e incrementó el fondo a \$650 billones.

La ODA también ha alentado los préstamos privados hacia los países en vías de desarrollo, lo cual asciende a \$2.8 billones sólo en 1987.

La expansión de la inversión extranjera directa japonesa en Asia, en combinación con los proyectos conjuntos de I y D y los programas de asistencia al desarrollo (ODA), supone un enfoque integral de largo plazo que aspira al mantenimiento de un entorno dinámico que garantice un crecimiento económico sostenido y un acceso seguro y confiable a los mercados y a las fuentes de suministro de energía, materias primas y mano de obra barata en la región Asia Pacífico, como condiciones necesarias para la seguridad y el interés nacional de Japón. La multiplicación de vínculos comerciales, de coinversión y de transferencias de tecnología entre sus multinacionales y subsidiarias y las firmas de los estados receptores, es consistente con la regionalización de las inversiones y el comercio por parte de los conglomerados japoneses.

La creciente importancia de los mercados asiáticos para las exportaciones japonesas, cuyo conjunto rebasa con creces el volumen de exportación hacia Estados Unidos, refrenda el interés estratégico por

CAPITULO 4

CAPITALISMO JAPONES: CRISIS Y REESTRUCTURACION

En el plan de desarrollo japonés (1988-1992), encontramos dos grandes preocupaciones de la burocracia política. Por una parte, la preocupación por la inserción en la economía y política mundial, por otra, la respuesta a los problemas sociales y al bienestar social demandado por el pueblo japonés, en concordancia con el enorme desarrollo alcanzado.

Japón reconoce que los desequilibrios externos y el surgimiento del problema de la deuda amenazan el crecimiento estable y sostenido de la economía mundial. Por lo tanto, deberá promover su reestructuración, para lograr esos fines.⁸⁴

El estancamiento de la economía que empezó cuando estallo la "economía de burbuja" en 1991 todavía sigue. La resolución de la difícil crisis crediticia de las instituciones financieras todavía está a medio camino. El sector manufacturero, temiendo al fuerte yen y las estrictas regulaciones en el Japón, está desplazando su producción al extranjero a un ritmo acelerado.

El estancamiento económico en el Japón desde 1991 no es simplemente un reajuste cíclico regular de las condiciones económicas, además del típico estancamiento del clima comercial, hay otros factores que lo indican: los ajustes prolongados para resolver la difícil crisis crediticia; el

fuerte yen a largo plazo y la continuación del desplazamiento de la producción al extranjero.

Desde la II Guerra Mundial, los descensos económicos han sido cortos en el Japón, con la única excepción de la recesión de 36 meses que siguió a la segunda crisis del petróleo (finales de 1978-primavera de 1979). Aparte de ésta, la recesión más larga duró 17 meses. La media fueron 13 meses, con el bajón económico más corto que duró sólo nueve meses. Además las recuperaciones después de la crisis han sido rápidas y duraderas.

El principal punto de la reforma es la eliminación y relajación de las regulaciones; tanto las normas oficiales como las llamadas directrices administrativas. Estas directrices no transparentes y altamente arbitrarias aportadas por los burócratas son el verdadero problema. No sólo son excesivamente abundantes, el elemento más importante es que su falta de transparencia bloquea el acceso de las empresas extranjeras al mercado japonés.

Según Akira Kojima existen tres prerequisites para que una economía de mercado funcione de forma saludable: que haya pocas regulaciones y que las que existen sean transparentes; que la entrada de nuevos participantes sea fácil; y que los participantes tengan acceso libre e igual a la información vital. En la economía del Japón, existen demasiadas regulaciones no transparentes originadas en la burocracia, lo cual bloquea el desarrollo de los sectores fronterizos de la economía del Japón y

⁸⁴ <http://www.jinjapan.org>

aumenta los peligros del vaciado de la economía y la industria domésticas. Simultáneamente, es un muro que bloquea la participación de las empresas extranjeras y un factor que contribuye a la fricción económica entre Japón y otros países.

Japón debe llevar a cabo reformas para evitar el vaciado de su propia economía e industria.⁸⁵

4.1 EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA Y DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

4.1.1. Indicadores económicos básicos

Indicadores Económicos	1995	1996	1997	1998	1999
PIB nominal (billones de yenes)	480,7	498,4	510,8	495,2	495,4
Incremento del PIB real (%)	1,5	5,1	1,4	-2,8	0,3
Inflación del Consumo (%)	-0,1	0,1	1,7	0,3	-0,3
Población (millones de personas)	125,6	125,9	126,2	126,5	126,6
Exportación (miles de millones de \$)	428,7	400,3	405,9	373,0	466,3
Importación (miles de millones de \$)	296,9	316,7	312,5	250,1	345,2
Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	111,0	85,9	84,0	123,1	119,5
Reservas (miles de millones de \$)	183,3	216,6	227,2	215,9	288,1
Cambio anual medio yen: dólar	94,0	108,8	121,0	131,0	102,1

FUENTE: Japanese Government, *The Japanese Economy: Recent Trends and Outlook 1999*, Japan, Ed. Economic Planning Agency, Feb. 1999, pág. 3-5.

⁸⁵ Kuwata, Hajime, "Sin sacrificios no hay beneficios", *Look Japan*, Vol. 8, Núm.85, Japón, Look Japan Ltd., Abril 1997, pág.9-11.

Tras un período de crecimiento favorable de un 4,0%, como media, durante la década de los 80, Japón entró, a partir de 1992, en una fase recesiva con unos crecimientos muy bajos (1,0%, 0,3%, 0,6%, 1,5% durante 1992, 1993, 1994 y 1995 respectivamente). Aunque en 1996 creció al 5,1%, la economía japonesa volvió a desacelerarse para registrar tasas de crecimiento económico del 1,4 % en 1997 y el - 2,8 % en 1998.

El crecimiento económico en 1999 fue el 0,3%. La previsión a medio y largo plazo sería que la economía japonesa se recuperará pero sólo de una manera muy modesta, (alrededor del 2 %), como cifras más optimistas. Las causas de esta dilatada recesión no son sólo de carácter coyuntural (atonía de la demanda, etc.), sino también de carácter estructural (problemas de la morosidad del sistema financiero, rigideces en el marco institucional, etc.).

Los problemas actuales se derivan básicamente del fracaso de la economía japonesa en recuperarse de las dificultades provocadas por la burbuja especulativa del final de los 80 y su consiguiente colapso al principio de los 90, así como de la fragilidad del sector financiero, muy agravada también por el fenómeno de la llamada economía de burbuja.

La economía de la burbuja, se conoce con este nombre el período de frenesí especulativo desatado en los mercados inmobiliario y bursátil japoneses, como consecuencia de la política de crédito fácil y barato durante la segunda mitad de los 80.

El origen de esta política se encuentra en el Acuerdo Plaza (Septiembre de 1985) que motivó la intervención concertada de los bancos

centrales de los G-5 para reducir el valor de dólar y disminuir así el déficit comercial americano frente a Japón y Alemania. Desde esta fecha, el yen, que al principio de 1985 se situaba a 259 yenes por dólar, se fue apreciando hasta llegar a situarse, en Febrero de 1986, en 150 yenes por dólar.

En febrero de 1986 se produce el Acuerdo del Louvre (intervención concertada para frenar la caída del dólar). Como parte del acuerdo, y también para combatir la "recesión" (2,6% de crecimiento) provocada por apreciación de yen, Japón redujo el tipo de descuento hasta el 2,5 %.

Se inicia así la burbuja. Durante un período de casi cuatro años el dinero casi gratuito, y en gran cantidad desviado a operaciones especulativas en Bolsa y en inmuebles, provocó espectaculares subidas de los precios de los activos.

Deseoso de acabar con esta situación, durante 1989 y 1990 el Banco de Japón dobló los tipos de interés y restringió los créditos para financiar las operaciones inmobiliarias, procediendo además a la paulatina desregulación del sistema financiero. Esto supuso el colapso de la burbuja, provocando el estancamiento de la economía, y dejando al sistema bancario cargado con una ingente cantidad de créditos (garantizados con inmuebles) prácticamente incobrables.

A lo largo de este período las autoridades adoptaron una política fiscal expansiva con el objeto de sacar a la economía de tal situación. Esta política ha llevado al Japón en el año fiscal 1999 a una deuda pública por encima del 100% y un déficit del 10% del PIB.

4.2. POLÍTICA ECONÓMICA EN 1997 Y 1998

A principios de 1997, el Gobierno, creyendo que se iniciaba la recuperación (el crecimiento durante 1996 había sido de un 5,1% en términos reales) y deseoso de acabar con el grave desequilibrio fiscal, adoptó una política fiscal restrictiva aumentando el IVA (del 3 al 5%), suprimiendo algunas rebajas temporales del Impuesto de la Renta, y reduciendo el gasto público. La reacción de los consumidores a estas medidas, reduciendo drásticamente el consumo, ha llevado a la actual situación de atonía. El consumo privado se redujo al 1,4 % durante 1997 y al - 2,8% en 1998.

El otro componente de la demanda interior, la inversión, también ha empezado a mostrar un comportamiento desfavorable. La inversión en bienes de equipo, que seguramente ha cumplido un ciclo, disminuyó en un 11,4 % en 1998. La construcción de viviendas disminuyó en un 13,7% en 1998. El paro se sitúa en el 4,4%, un nivel histórico, por lo alto, para el Japón a principio de 1999.

La demanda externa ha contribuido sólo moderadamente al crecimiento económico en un 1,4 % en 1997 y un 0,6 % en 1998.

Así, la economía japonesa se encuentra en una profunda crisis. Ante esta gravedad, el Japón ha tenido viraje en su política macroeconómica después del verano de 1998 en que el nuevo gobierno del Sr. Obuchi iniciaba sus primeras andaduras.

En cualquier caso es evidente que Japón se enfrenta no sólo a una crisis de tipo coyuntural sino además a una crisis más profunda con muchos



protegido de la competencia exterior y cómodo con la actitud de los consumidores, poco reivindicativos en Japón. La mayoría de las empresas manufactureras expuestas a la competencia exterior no tenían al principio graves problemas. Pero durante 1997 y 1998 la rentabilidad de estas empresas también ha disminuido fuertemente y ya en 1999 han iniciado a realizar drásticos reajustes estructurales.⁸⁷

4.3 MEDIDAS RECIENTES PARA HACER FRENTE A LA CRISIS DE LA POLÍTICA MONETARIA

El Banco de Japón bajó el tipo oficial de redescuento hasta un 2,5 % en febrero de 1987, lo cual fue mantenido por más de dos años hasta que subió a un 3,25 % en mayo de 1989. Luego ha venido subiendo escalonadamente hasta un 6 % en agosto de 1990.

El punto de viraje vino pronto. Al enfriarse la coyuntura más de lo previsto, el tipo oficial de redescuento fue recortado tres veces durante 1991. Luego continuaron las sucesivas rebajas hasta un 0,5 % en septiembre de 1995. Este tipo, históricamente bajo, se mantiene por más de 3 años y medio. A pesar del nivel tan ínfimo del precio de dinero, la economía no comenzaba la reactivación durante mucho tiempo hasta que registrase una moderada recuperación en la segunda mitad del año 1999.

⁸⁶ Harano Jōj, "El programa de reformas de Hashimoto", *Cuadernos de Japón*, Vol. X, Núm. 3, Tokyo, Ed. Hayashiya Eikichi, 1997, pág. 6-8.

⁸⁷ Japanese Government, *The Japanese Economy: Recent Trends and Outlook 1998*, Tokyo, Ed. Economic Planning Agency, 1998, pág. 30-42.

El tipo de interés a largo plazo (bonos a 10 años) cayó constantemente hasta registrar un 0,78 % en septiembre de 1998 para luego subir a un 1,71 % en septiembre de 1999.

TIPO OFICIAL DE REDESCUENTO DEL BANCO DE JAPÓN

FECHA	%	FECHA	%	FECHA	%			
1980	feb-19	7,25	1987	feb-23	2,50	1993	feb-04	2,50
	mar-19	9,00	1989	may-31	3,25		sep-21	1,75
	ago-20	8,25		oct-11	3,75	1995	abr-14	1,00
	nov-06	7,25		dic-25	4,25		sep-08	0,50
1981	mar-18	6,25	1990	mar-20	5,25			
	dic-11	5,50		ago-30	6,00			
1983	oct-22	5,00	1991	jul-01	5,50			
1986	ene-30	4,50		nov-14	5,00			
	mar-10	4,00		dic-30	4,50			
	abr-21	3,50	1992	abr-01	3,75			
	nov-01	3,00		jul-27	3,25			

Nota: Desde septiembre de 1995 hasta la actualidad (diciembre 1999) se mantiene el 0,5 %.

Fuente: Bank of Japan

A pesar de unos repuntes al alza que se han registrado durante los primeros meses de 1999, como consecuencia de una masiva emisión prevista de Deuda del Estado para financiar el paquete de medidas de reactivación económica, el tipo de interés se mantiene en niveles bajos.

No obstante, en medio de una presión deflacionista, por muy bajo que se sitúe el tipo de interés nominal, el real podía causar efectos restrictivos.

Por consiguiente, el Banco de Japón llegó a ofrecer en el mercado monetario un tipo del 0,02 % para las operaciones a un día sin colateral. Si se resta la comisión del 0,02 % pagable a las compañías de intermediación (brokers), el tipo de interés sería nulo. Así en 1999, el Banco de Japón tomó una decidida acción para inyectar liquidez en la economía.

Japón ha venido aplicando una política fiscal muy activa para contrarrestar la coyuntura adversa. Durante 1992 y 1998 ha lanzado 8 paquetes de medidas fiscales para la reactivación económica cuyo monto total alcanza 103 billones de yenes, equivalente al 20 % del PIB nominal de Japón. Excluyendo las cifras que no constituye gasto público estrictamente dicho, el "dinero nuevo" inyectado por el sector público mediante inversiones públicas y reducción impositiva son de 60,5 billones de yenes (un 12 % del PIB).

Estas medidas fiscales han servido, en cierta medida, para evitar un mayor empeoramiento de la coyuntura, pero la realidad demuestra que no han permitido reflotar definitivamente la situación económica.

PAQUETES DE MEDIDAS DE POLÍTICA FISCAL DURANTE 1992 Y 1998

(Billones de yenes)

Fechas	Total Importe	Inversione s públicas	Reducción Impuestos	Otros
Agosto 1992	10,7	6,3	0,0	4,5

Abril 1993	13,2	7,6	0,2	5,4
Septiembre 1993	6,2	2,0	0,0	4,2
Febrero 1994	15,3	4,5	5,9	4,9
Abril 1995	4,6	1,1	0,0	3,5
Septiembre 1995	12,8	6,5	0,0	6,3
Abril 1998	16,7	7,7	4,6	4,4
Noviembre 1998	23,9	8,1	6,0	9,8
TOTAL	103,4	43,8	16,7	43,0

Fuente: Economic Planning Agency, Ministry of Finance, OECD

Las Medidas de Recuperación Económica (Policy Measures for Economic Rebirth) fueron anunciadas en noviembre de 1999 al formarse el segundo gobierno del Primer Ministro Obuchi. Sus líneas básicas son como siguen:

Principales medidas	Billones de yenes
(1) Inversiones públicas (a cargo del segundo Presupuesto Extraordinario del Estado)	6,8
(2) Promoción de PYMES y capital riesgo	7,4
(3) Financiación de viviendas	2,0
(4) Fomento de empleo	1,0
(5) Atenciones médicas y sanitarias para los ancianos	0,9
	18,1

Una de las novedades de este nuevo paquete de medidas fiscales es el fomento de la creación de nuevas PYMES. El Gobierno japonés pretende aumentar el número de las PYMES desde 140.000 actual hasta 240.000 dentro de 5 años y las pequeñas sociedades de capital riesgo desde 5.000 hasta 10.000 en 3 - 5 años. Para lograr este propósito, el Gobierno promulgará la nueva ley básica de PYMES, facilitando líneas de crédito y avales especiales, stock options (reparto de las acciones entre los empleados), mayor interrelaciones entre las PYMES y universidades, centros de I + D (Investigación, desarrollo), etc.

Según la estimación propia del Gobierno, este nuevo paquete tiene efectos de elevar el crecimiento económico en un 1,6 puntos porcentuales, con lo que se espera lograr un 0,5 % positivo para el año fiscal 1999 (abril, 99 - marzo, 2000) y algo más de un 1,0 % para el año fiscal 2000.

Este paquete incluye el programa de reformas estructurales que Japón va a llevar a cabo a medio plazo. A título orientativo, se acompaña la relación publicada oficialmente.⁸⁸

	Until now	Future
(1) Financial reorganization	Protected uniformly ("convoy system")	Free competition, diversity, and efficiency (differentiation and reinforcement)
(2) Industrial	Standardized mass	Diversified knowledge

⁸⁸ <http://www.stat.go.jp>

reorganization	production system (emphasizing <i>Keiretsu</i> system and long-term stability)	creation system (emphasizing market transactions and efficiency)
(3) Employment	Lifetime employment and seniority wage system (lifetime overall support policy)	Talent-based system and performance-based system (policies for employment creation and skill development)
(4) Small and medium enterprises	"Being small is disadvantageous." (Narrowing the gap and maintaining the status quo).	Respecting individuality and emphasizing vitality (Supporting entrepreneurship and easing shocks from drastic structural changes)
(5) Real estate	"Real estate = assets." (emphasizing immovability and even distribution)	Emphasizing advanced and multiplex technology (millennium Projects)
(6) Technological development	Emphasizing large-scale, specific technology	Emphasizing advanced and multiplex technology (Millennium Projects)
(7) Community development	Dividing into districts and developing housing complexes (concept: production - oriented society)	Developing complex communities and extending area coverage (concept: livelihood-oriented society)

(8) Information	Broadcasting (TV) and telephone Nation wide uniform information and private communications.	Digital network Diversified and bi-directional communications
(9) Long-term nursing care	Nursing care provided by family and medical treatments	Emphasizing nursing care provided by society
(10) Administrative system	Emphasizing specialties and centralizing power	Political leadership and decentralizing power
(11) Education	Stereotype education suitable for mass production society	Three ruling parties agreed to set-up a study committee to establish a National Conference on Educational Reform (provisional title)

FUENTE: International Financial Statistics, FMI

4.4 CONSIDERACIÓN DE LA CRISIS FINANCIERA

Dos son las principales características del sistema financiero japonés que hicieron difícil hasta ahora que alguna importante institución financiera en problemas pueda quebrar:

El sistema económico japonés ha sido muy exitoso en fomentar el crecimiento económico del país. Este sistema privilegió el desarrollo del sector productivo, de la industria manufacturera en particular, y para eso se

utilizaron todos los mecanismos del sistema financiero para canalizar el necesario financiamiento a estas industrias.

El sistema financiero fue protegido de la competencia extranjera y su accionar muy controlado por el gobierno. El control era necesario para canalizar el ahorro, la inversión al sector productivo, y en particular a determinadas industrias que el gobierno considera estratégico desarrollar, como la industria del acero, la naviera en los años 50, la petroquímica en los 60, etc. También el control era necesario para restringir el crédito al consumo, con el objetivo de que el ahorro en los bancos se oriente a la producción y no al consumo.

El sistema financiero japonés está dividido entre las instituciones financieras privadas y del gobierno. Tenemos así:

El "Bank of Japan", que cumple las funciones del Banco Central de Japón, que controla la política monetaria del país.

Tenemos a continuación varias instituciones financieras del gobierno, como el Banco de Exportaciones e Importaciones del Japón (Eximbank del Japón), o el Fondo Financiero para la pequeña y Media Empresa. Estas son instituciones que cumplen funciones específicas como son financiar el comercio exterior del Japón en el caso del primero, o el desarrollo de la pequeña y mediana empresa en el caso del segundo.

Caso especial merece en Japón la Oficina de Correos de Japón que actúa como un Banco al recibir depósitos del público. Esta institución es de hecho un Banco, con mas oficinas que cualquier otro banco, con mas

depósitos que cualquier otro banco. Este sistema de ahorros a través de las Oficinas de Correos permitió al gobierno de Japón tener dinero a su disposición, del cual podía prestarse para hacer, por ejemplo, grandes obras de infraestructura.

El sistema financiero privado esta conformado a su vez por una serie de instituciones, divididas por el tipo de financiamiento que dan (corto, mediano o largo plazo), por el tipo de clientes que atienden (comerciales, dirigidos a la pequeña o mediana empresa, a las cooperativas agrícolas), etc.

Los más importantes son los Bancos Comerciales, entre los que están los bancos de los principales conglomerados económicos del país, luego están las Cooperativas de Ahorro y Crédito, y las Instituciones del sector agrícola.

Las Sociedades Agentes de bolsa y las Compañías de Seguros, las otras dos instituciones importantes del sistema financiero privado japonés, fueron las que crecieron mucho durante los últimos años de la década del 80 en el país, por el auge de la "burbuja económica".

El Ministerio de Finanzas con el "Bank of Japan" principalmente tienen a su cargo el control del sistema financiero a través de lo que se conoce como "guía administrativa" o "guía a través de la ventanilla", en el cual estas instituciones ejercían el poder de persuadir a las empresas financieras; a dirigir el financiamiento hacia ciertas industrias que el gobierno de Japón consideraba estratégico desarrollar. Sin embargo, en la

actualidad este poder se ha debilitado mucho, con el crecimiento de la economía japonesa y de las propias instituciones financieras privadas, pero aún es considerable.

Otra característica, aunque en general de la estructura económica del Japón, es el que el crecimiento económico de este país ha sido impulsado por un grupo de empresas que tienen un papel muy significativo en la economía japonesa. Estas empresas son los Keiretsu los cuales no permitían que alguna empresa de su grupo quebrará cuando enfrentaba algún problema financiero. Cuando ocurría esto el grupo inyectaba capital y reestructuraba la empresa para capear el temporal. Esto también sucedía en el sector financiero. Cuando algún banco o institución financiera tenían problemas otras empresas del grupo acudían en su ayuda.⁸⁹

Los créditos fallidos de los bancos alcanzan la cifra total de 35,2 billones de yenes en marzo de 1998 según la Agencia de Supervisión Financiera, institución creada en 1998 separando del Ministerio de Hacienda estas competencias.

Además, de acuerdo con las declaraciones "voluntarias" de los bancos de acuerdo con los criterios de la Agencia de Supervisión Financiera, los créditos morosos podrían alcanzar la cifra de los 70 billones de yenes (13,8% del PIB).

Ante la gravedad de la situación, la inyección del dinero público en el sistema financiero se consideraba inevitable.

Tras la implementación del "Plan Total para la Revitalización del Sistema Financiero" en octubre de 1998, se ha decidido en marzo de 1999 la inyección de dinero público en 15 de los principales bancos, por un valor total de 9,5 billones de yenes. La gran parte de este dinero público se utilizará para la amortización y liquidación de los créditos morosos de estos bancos. En cambio, estos bancos van a ejecutar planes drásticos de reestructuración, recortando la plantilla y las sucursales. Se estima que créditos morosos por importe de unos 10 billones de yenes serán amortizados.

Con las medidas de marzo de 1999 parece que el momento crítico del sistema financiero japonés ha sido superado en el sentido de que se ha detenido, al menos, el empeoramiento de la situación. No obstante, pasará todavía un tiempo considerable hasta que la banca japonesa vuelva a proporcionar normalmente los recursos financieros al tejido industrial, puesto que la liquidación de la morosidad y la realización de los planes de reestructuración de los bancos sería gradual.

⁶⁹ Aquino Rodríguez, Carlos, "El Sistema Financiero Japonés y su Reestructuración", Revista de la Facultad de Ciencias

CRÉDITOS MOROSOS DEL SISTEMA BANCARIO

(Billones de yenes)

Bancos	Saldo Operación Activa (a)	Desglose por tipos					II+ III+IV (b)	(b)/(a) %
		I	II	III	IV			
19 grandes bancos	421,7	371,6	45,2	4,8	0,1	50,1	11,9	
Bancos regionales y locales	194,8	173,5	20,3	1,3	0,0	21,6	11,1	
TOTAL	616,5	545,1	65,5	6,1	0,1	71,7	11,6	

Notas : 1) Las cifras se basan en la información proporcionada por los bancos según el criterio de la Agencia de Supervisión financiera al final de marzo de 1998.

2) Los tipos del saldo de las operaciones activas de los bancos son como sigue:

Los créditos no clasificados como II, III, IV.

Los créditos para los que los bancos necesitan hacer un adecuado manejo de riesgos.

Los créditos sobre los que los bancos tienen serias dudas de recuperación o estiman

que van a generar pérdidas, pero es difícil precisar cuándo ni cuánto.

Créditos que los bancos han juzgado no recuperables o de valor nulo.

Fuente: Financial Supervisory Agency

4.5. ESTRUCTURA ECONÓMICA.

Desde que se inicia el proceso de industrialización de Japón en 1868 hasta 1945, las industrias dominantes en Japón fueron la textil y las pesadas y, el Gobierno por su parte estimuló el desarrollo de la minería y los ferrocarriles. Pero en los años treinta todavía sólo el 16 % de la población activa estaba ocupada en actividades industriales.

El verdadero desarrollo tiene lugar a partir de 1950 y se desencadena con el suministro a las fuerzas de la ONU que participan en la guerra de Corea (1950-1953). Grandes proyectos de inversión se financiaron con fondos baratos canalizados por los bancos desde el rápidamente creciente ahorro privado. Es entonces cuando se desarrollan los keiretsu (compañías flexiblemente afiliadas como grupo en torno a un banco), una forma de resurgimiento de los "zaibatsu", disueltos bajo ordenes de las fuerzas de ocupación durante la postguerra.

En el período de posguerra se desarrollan la industria farmacéutica y la construcción, así como la petroquímica y las industrias de equipos eléctricos que engloban una gran gama de productos. Tiene lugar un gran desarrollo de la siderurgia y de la construcción naval, basado en la exportación, modelo de crecimiento más tarde imitado por la industria del automóvil, la de maquinaria de precisión y la de aparatos ópticos.

Aunque Japón soportó muy bien la primera crisis del petróleo (1973), tomando drásticas medidas para reducir costes y el consumo de energía, en la segunda crisis (1979), la competitividad de la industria pesada empezaba a desaparecer, produciéndose un masivo desplazamiento de recursos hacia industrias de alta tecnología.

La continua apreciación del yen hasta mediados de los 90 y el crecimiento de la inversión japonesa en el exterior, pusieron de moda la preocupación por el llamado hollowing out, el paulatino desplazamiento a otros países de la industria. Se calcula, no obstante, que sólo el 9% de la producción industrial japonesa tiene lugar en el extranjero, frente a más del 20% para Alemania y EE UU. Además la inversión directa en el exterior se concentra en unas pocas industrias y en tecnologías maduras, no en altas tecnologías o en investigación y desarrollo.

Debido al proceso de terciarización de la economía la importancia relativa del sector secundario ha disminuido del 29,8% en 1980, al 28,5% en 1990 y al 21,3 % en 1998 en términos del PIB.

Sector Terciario.

Dado el gran desarrollo de Japón el sector servicios tiene una gran importancia, suponiendo el 63,7 % del PIB en 1998. Es sin embargo en este área donde se encuentran algunos de los subsectores menos productivos de la economía.

a) Servicios Financieros

El sector más importante es el financiero (descripción del sector en el 4.5).

El sector financiero hace frente a un triple reto en la segunda mitad de los 90. Primero, el problema de la morosidad en el sistema financiero. Gracias a la inyección del fondo público en el sistema bancario, se ha logrado cierta estabilidad en el sistema financiero, aunque no pocas instituciones financieras siguen con bastantes dificultades. Segundo, la desregulación y liberalización del sistema financiero. Después de varias décadas caracterizadas por un fuerte intervencionismo y regulación sobre el sector financiero por parte del Estado, se asiste a un "proceso" denominado "Big Bang". Tercero, el proceso de internacionalización y de megafusiones. El capital extranjero está penetrando muy activamente en el sistema financiero japonés y las entidades financieras buscan alianzas estratégicas mediante fusiones y adquisiciones accionarias.

Bajo estas nuevas circunstancias, las modalidades de servicios financieros se están diversificando progresivamente.

Estructura empresarial.

En Japón existen aproximadamente 2.994 mil empresas (personalidad jurídica), de las cuales unas 434 mil (14,5 %) son industriales (datos de 1996).

Muchas de estas empresas están ligadas entre sí, formal o incluso informalmente. Las agrupaciones informales son conocidas como "keiretsu". No obstante, debido a la profunda crisis en los 90, la influencia de "Keiretsu" se ha mermado sustancialmente.

El asociacionismo en el mundo económico, juega un importante papel en la vida económica del país.

Hay dos tipos de grupos de empresas privadas en Japón. Empresas independientes entre sí pero con la misma raíz histórica (antiguos "Zaibatsu", disueltos en la posguerra). Existe una interrelación accionaria mediante participaciones cruzadas (3 - 5% del capital) pero en todo caso su grado de influencia es más bien simbólica. La relación de predominio y dependencia no suele existir. Estos grupos tienen el Comité de Presidentes. Salvo el grupo Mitsubishi, los Comités de Presidentes funcionan prácticamente como unos foros en los que se intercambian opiniones sobre el grupo.

Las empresas del grupo piden financiación a distintos bancos pero el banco del grupo mantiene una cuota mayor que otros fuera del grupo.

Hay 6 grandes grupos de estas características en Japón: Mitsubishi con 29 empresas, Mitsui con 26, Sumitomo con 20, Fuyo con 29, Sanwa con 43 y Daiichi-Kangin con 47.

A pesar de estas ventajas, el sistema de "Keiretsu" es, desde la década de los 80, objeto de crítica por parte de los exportadores extranjeros de

bienes intermedios y de capital, alegando que el "Keiretsu" excluye y discrimina a los nuevos competidores, sobre todo, los extranjeros.

En la segunda mitad de los 90, las circunstancias están cambiando progresivamente. La fuerte apreciación del yen, la mayor competencia y penetración de productos extranjeros, la salida al exterior (masiva) de los fabricantes y la importación al Japón de los productos fabricados por sus filiales exteriores, hace que los negocios realizados dentro del mismo "Keiretsu" sean algo menos frecuentes que antes.

Un nuevo competidor ya puede realizar negocios con los "Keiretsu" siempre y cuando tenga la capacidad real para ofrecer un producto competitivo y de buena calidad, consiguiendo unas relaciones fiables a medio y largo plazo.

Sector Exterior.

Balanza Comercial. La demanda externa, ha sido, tradicionalmente, el motor del desarrollo económico japonés desde los años 60. Los crecientes superávits exteriores comerciales y de balanza por cuenta corriente mantenidos durante los años 70 y principios de la década de los 80, hicieron que la comunidad internacional aumentara la presión sobre Japón para que abriera su economía al exterior, e incentivara la demanda interna.

El Japón practicó la política de fomento de la demanda interna e introdujo una serie de tímidas medidas de desregulación encaminadas al fomento de importaciones; sin embargo, lo más influyente fue la apreciación

constante del yen. Tras registrarse aumentos espectaculares durante la segunda mitad de los años 80 (29 % en 1988, 17 % en 1989, 13 % en 1990) las importaciones japonesas decrecieron durante 1991(-6 %) y 1992 (-2,5 %) debido a la recesión económica. Sin embargo, las importaciones volvieron a aumentar desde 1993 hasta 1997. Sin embargo, como consecuencia de la grave crisis económica, han descendido en un 10,5 % en 1998.

Por el contrario, las exportaciones japonesas no registraron ciclos similares a la importación y siempre continuaron aumentando durante este período para renovar la cifra récord sucesivamente.

Tras alcanzarse una cifra récord en 1995 de 428,7 mil millones de dólares las exportaciones siguieron creciendo en yenes en 1996 y 1997, excepto en 1998 que registró una ligera disminución (- 0,6%). Como consecuencia de lo anterior, Japón mantiene siempre un superávit comercial de gran magnitud.

Refiriéndonos a la estructura por productos y geográfica del comercio exterior, en exportación, por tipos de producto, dominan (datos de 1998, que repiten las líneas estructurales de años anteriores) la maquinaria y equipos que representan cerca del 80 % del valor total, destacando maquinaria eléctrica y electrónicas (20,5 %), los automóviles (12,9 %) partes electrónicas (8,0 %) y equipos para oficina (7,5 %) y partes y componentes de automoción. (3,5 %).

En importación, destacan los productos energéticos y materias primas. Solamente el petróleo y derivados supusieron un 15 % en 1998. No

obstante, la importación de productos manufacturados se ha doblado en los 10 últimos años, superando el 58 % del total en 1998.

En cuanto a la distribución geográfica del comercio exterior, en exportaciones Asia representó un 45,5 % en 1995 (creciendo un 20 %) y en 1996 se estabilizó en un 44 % y descendiendo en 1998 a un 34,7%; EE.UU. el 32,2 % (creciendo) y la UE en 1998, con el 18,4%.

En importaciones de 1998, Asia representó un 37 % (ASEAN 15%, China 13%, NIEs 10%), EE.UU. un 26,7%, la UE un 13,9%, Medio Oriente un 10%, América Latina un 3%.

Japón mantiene un superávit comercial de 2,3 billones de yenes con Asia (decreciendo) y de 6,7 billones de yenes con EE.UU. (creciendo) y de 4,2 billones de yenes con la UE (creciendo).

Destacan únicamente los déficits comerciales japoneses con China (recursos naturales), Indonesia y Oriente Medio (petróleo).

Balanza de Servicios

De acuerdo con la nueva estructura de la balanza de pagos, se contabiliza a continuación la balanza de servicios durante 1997 y 1998. Japón mantiene durante más de dos décadas déficit en la balanza de servicios. El déficit en 1998 alcanzó 6,4 billones de yenes (aproximadamente 49 mil millones de dólares), un 1,9 por 100 menos que en 1997.

Balanza de Servicios de Japón

(Miles de millones de yenes)

		1997			1998		
		Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1	Transporte	2.625	3.741	-1.117	2.770	3.681	-911
	Marítimo	1.748	2.491	-743	1.861	2.581	-720
	Aéreo	874	1.241	-367	906	1.090	-184
2	Viajes	523	3.992	-3.469	491	3.763	-3.273
3	Otros Servicios	5.305	7.245	-1.940	4.833	7.053	-2.220
	Construcción	950	658	293	974	689	285
	Seguros	39	236	-198	24	305	-282
	Servicios financieros	212	320	-108	201	270	-69
	Patentes, etc.	882	1.149	-267	964	1.181	-197
	Otros Servicios Profesionales y Técnicos	2.719	3.956	-1.236	2.218	3.656	-1.438
	TOTAL (1+2+3)	8.452	14.979	-6.526	8.094	14.498	-6.404

Fuente: Banco de Japón

El pago más fuerte que realiza Japón es el turismo, pasando de 3,5 billones de yenes (30 mil millones de dólares) en 1995 a 4 billones de yenes

(35 mil millones de dólares) en 1996 y se estabilizó en este nivel en 1997 (33 mil millones de dólares). Pero en 1998 alcanzó 7 billones de yenes (54 mil millones de dólares).

Por otra parte, salvo servicios de construcciones con un exiguo saldo positivo (285 mil millones de yenes, o sea, 2,2 mil millones de dólares), en todos los subcapítulos Japón registra déficit.

BALANZA DE PAGOS, SISTEMA DEL FMI

(EN MILES DE MILLONES DE ¥)

	ANO 1.994	ANO 1.995	ANO 1.996	ANO 1.997	ANO 1.998	ANO 1.999
Balanza por Cuenta Corriente (1+2+3+4)	13.343	10.386	7.181	11.436	15.861	12.174
Balanza Comercial (1)	14.732	12.345	9.115	12.329	15.993	14.016
Exportación	39.349	40.260	43.572	49.517	48.867	45.795
Importación	-24.617	-27.915	-34.456	-37.188	-32.873	-31.780
Balanza de Servicios (2)	-4.898	-5.390	-6.776	-6.526	-6.404	-6.151
Exportación de servicios	5.958	6.158	7.255	8.452	8.094	6.935
Importación de servicios	-10.880	-11.547	-14.031	-14.979	-14.498	-13.086
Balanza de Rentas (3)	4.131	4.157	5.817	6.702	7.415	5.696
Crédito	15.868	18.017	24.397	26.833	27.447	21.499
Débito	-11.737	-13.950	-18.580	-20.131	-20.032	-15.803
Balanza de Transferencias Corriente (4)	-623	-725	-976	-1.069	-1.144	-1387

Crédito	187	187	643	724	697	705
Débito	-810	-913	-1.618	-1.793	-1.841	-2091
Balanza por Cuentas Financieras	-8.800	-6.061	-2.869	-15.765	-15.204	-3.487
Inversión directa japonesa en exterior	-1.852	-2.129	-2.554	3.129	-3.162	-2.591
Inversión directa extranjera en Japón	91	4	24	382	324	1.451
Inversión de cartera activa	-9.204	-8.004	-12.878	-8.525	-14.965	-18.970
Inversión de cartera pasiva	6.838	4.926	8.101	12.175	9.222	16.515
Balanza por Cuenta Capital	-192	-2.145	-354	-537	-1.768	-1.565
Cuenta capital crédito	0,00	0,06	80	91	167	66,00
Cuenta capital débito	-192	-215	-469	-491	-1.935	-1.631
Errores y Omisiones	-1.765	1.313	-15	5.095	278	2.018
Ítem memorándum						
Cambio total en activo de reserva (indica ingreso)	-2.585	-5.424	-3.942	-766	999	-8.796

Fuente: IMF

Nota:

Al adoptarse también en Japón, la nueva estructura de la balanza de pagos de acuerdo con el criterio del FMI, las cifras oficiales se publican sólo en yenes. El tipo de cambio medio anual es \$=¥100(1994), \$=¥103(1995), \$=¥116(1996), \$=¥121(1997), \$=¥131(1998), \$=¥102 (1999).

Inversión extranjera: principales sectores y países.

Durante mucho tiempo se podía mantener, y no sin razón, la afirmación de que las inversiones extranjeras directas (IED) hacia Japón suponen un volumen no acorde con el tamaño macroeconómico de Japón ni con el flujo de las IED de Japón hacia el exterior. Las razones no estriban en el marco legal e institucional (las IED en Japón están liberalizadas casi plenamente) sino más bien en las características intrínsecas del mercado japonés, a saber: elevados costes nominales (mano de obra, alquiler de oficinas, etc.), barrera del idioma japonés, fuerte competencia con las empresas autóctonas, etc. Estos factores hacen que sólo las empresas con suficiente capacidad financiera, tecnológica y de marketing puedan mantener establecimientos permanentes en Japón y por otra parte, los proyectos de inversión deben de ser suficientemente viables y rentables.

En el año fiscal 1991 las IED en Japón superaron por primera vez el baremo (tabla de cuentas ajustadas) de los 4.000 millones de dólares (4.339 millones de dólares). Desde entonces salvo el año fiscal 1993 se mantuvieron en este nivel. No obstante, en el 1998 batieron el récord histórico, alcanzando 11.655 millones de dólares con un aumento espectacular del 110% sobre el año anterior.

En 1999, las IED en Japón superaron el récord histórico alcanzado en 1998 (11.655 millones de dólares) y llegaron a 21.639 millones de dólares con el incremento de 85% sobre el año anterior. Por tanto, pese al aumento

del flujo de salida de capital en forma de inversiones extranjeras directas, el flujo de entrada contra el de salida llegó a representar un tercio.

INVERSIÓN JAPONESA EN EL EXTRANJERO E INVERSIÓN EXTRANJERA EN JAPÓN

(Unidad: millones de dólares)

	AF. 1993	AF.19 94	AF.19 95	AF.19 96	AF.19 97	AF.19 98	AF.19 99
Inversión Japonesa en el Extranjero	36.025	41.051	50.694	48.019	54.735	45.364	67.102
Inversión Extranjera en Japón	3.078	4.155	3.837	6.841	5.605	11.665	21.639
Razón Inversión Salida/Entrada	11,7	9,9	13,2	7,0	9,8	3,9	8,3.1

AF: Año Fiscal (del 1º. de abril al 31 de marzo +1)

Fuente JETRO

El fortísimo incremento de las IED a Japón se debe a las IED en los sectores de maquinarias y de telecomunicaciones.

Respecto al origen de las IED en Japón, la importancia de los EE.UU se ha reducido drásticamente del 60 por 100 en 1998 al 10 por 100 durante el año 1999, como consecuencia del descenso de su inversión en el sector financiero, mientras que se destacan Francia y Países Bajos que ocupan los 1º y 2º puestos respectivamente.

La importancia de Asia se recuperó un poco. Las operaciones principales que han contribuido al aumento de las IED en Japón fueron adquisiciones por valor de 5.39 millardos de dólares de las acciones de Nissan por Renault, adquisiciones de acciones de Japan Telecom por parte de BT y AT&T cuyo importe fue de 1,83 millardos de dólares.

La razón principal del espectacular incremento la encontramos en el proceso constante de desregulación del mercado japonés y la globalización de empresas japonesas que no tienen otra alternativa que aceptar M&A. Por tanto, se prevé que va a continuar esta tendencia hacia una notable expansión de IED en Japón.

INVERSIÓN DIRECTA EN JAPÓN POR SECTORES

Unidad millones de yenes, %

	1998 (año fiscal)		1999 (año fiscal)	
	Valor	Composición	Valor	Composición
Manufacturero	312,6	23,3	979,7	40,8
Maquinaria	212,9	15,9	865,2	36,1
Química	39,7	3,0	80,3	2,5
Metales	2,0	0,2	17,9	0,7
Productos de Caucho y Cuero	4,8	0,4	7,0	0,3
Petróleo	8,4	0,6	13,5	0,6
Textiles	3,6	0,3	0,2	0,0
Alimentación	25,8	1,9	1,5	0,1

Productos de Vidrio, Arcilla y Piedras	0,0	0,0	5,7	0,2
Otros	15,3	1,1	8,5	0,4
No manufacturero	1027,8	76,7	1419,6	59,2
Servicio	318,1	23,7	205,8	8,6
Comercio	175,9	13,1	348,5	14,5
Banca y Seguros	456,9	34,1	511,5	21,3
Inmobiliaria	41,6	3,1	16,8	0,7
Telecomunicaciones	16,8	1,3	330,0	13,8
Transporte	6,1	0,5	2,2	0,1
Construcción	1,4	0,1	2,2	0,1
Otros	11,1	0,8	2,5	0,1
Total	1340,4	100,0	2399,3	100,0

Fuente: Ministry of Finance

INVERSIÓN EXTRANJERA EN JAPON

Distribución por países de origen

(Unidad: millones de yenes, %)

Año Fiscal	1996		1997		1998		1999	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
EE.UU.	212,2	31,0	151,8	22,4	807,8	80,3	248,7	10,4
Canadá	4,9	0,7	0,2	0,0	1,7	0,1	188,8	7,0
Total América del Norte	217,1	31,7	152,1	22,4	809,5	80,4	437,5	17,4
Reino Unido	38,0	5,3	44,6	6,6	37,0	2,8	89,8	3,7
Alemania	42,3	6,2	55,2	8,1	33,5	2,5	46,7	1,9

Francia	9,3	1,4	9,3	1,4	16,8	1,3	745,7	31,1
Suiza	22,2	3,2	19,1	2,8	28,8	2,1	38,4	1,6
Países Bajos	71,3	10,4	146,3	21,6	128,0	9,5	471,2	19,6
Otros	4,2	0,6	33,3	4,9	0,0	0,0	21,9	1,0
Total Europa	195,4	25,6	307,9	45,4	302,6	22,8	1.419,2	58,9
Hong Kong	15,5	2,3	40,9	6,0	4,7	0,4	12,0	0,5
Singapur	95,4	13,9	19,2	2,8	7,3	0,5	73,7	3,1
Corea del Sur	7,1	1,0	8,4	1,2	2,0	0,2	10,6	0,4
Taiwan	1,9	0,3	4,9	0,7	5,6	0,4	13,2	0,6
China	0,5	0,1	0,6	0,1	0,3	0,0	0,3	0,0
Otros	1,3	0,2	0,2	0,1	0,0	0,0	0,2	0,0
Total Asia	221,7	27,3	144,2	20,9	20,9	1,6	110,0	4,6
Japón*	88,7	13,0	84,3	12,4	172,9	12,9	161,5	8,7
Otros	61,2	9,0	49,5	8,9	0,0	0,0	298,8	12,4
TOTAL	884,1	100,0	678,2	100,0	1.340	100,0	2.399,3	100,0

Fuente: Ministry of Finance

Inversiones Directas de Japón en el Exterior. En términos generales, la inversión en 1998 decreció en un 21% con respecto al 97, como consecuencia de la prolongada recesión que experimentó la economía japonesa y que en este ejercicio se agudizó notablemente.

La inversión en 1999 recuperó la tendencia alcista con el incremento de 43% sobre el año anterior.

Sectorialmente, la inversión en el sector manufacturero representa 63% que era de 30% en el año anterior. Especialmente en los sectores de alimentación y de maquinaria eléctrica se destaca un importante aumento.

Geográficamente, en 1999, a Europa se dirigió 38.7% de la inversión directa japonesa, seguido por EE.UU (33,4%) y América Latina (11,2%).

En 1999, la inversión directa japonesa en Europa ha aumentado muy fuertemente (60% respecto al año anterior) manteniendo la tendencia alcista de los últimos 4 años. En especial el Reino Unido(1,308 millardos de yenes) Países Bajos (1,155 millardos de yenes con el aumento de 326%) Francia (126 millardos de yenes con el incremento de 88%).

Las inversiones japonesas en España fueron de 58 millardos de yenes con el incremento de 270% que ocupa el 5º puesto en Europa.

La operación principal que ha contribuido al aumento de inversiones en Europa es la compra de RJR Nabisco en Holanda por Japan Tabaco Inc.(7.8 millardos de dólares)

TENDENCIA DE LA INVERSIÓN DIRECTA JAPONESA EN EL EXTERIOR

(por sectores)

(Unidad: millardos de yenes)

Año fiscal	1997		1998		1999	
	Valor	Compo sición	Valor	Compo sición	Valor	Compo sición
Industria						

Manufacturero						
Alimentación	70,2	1,1	162,6	3,1	1.662,8	22,4
Textiles	117,6	1,8	43,7	0,8	29,0	0,4
Madera y Pasta de papel	43,1	0,7	86,7	1,7	12,9	0,2
Química	369,8	5,6	287,6	5,5	188,9	2,5
M. Ferroso y no Ferroso	173,4	2,6	156,6	3,0	162,6	2,2
Maquinaria	157,5	2,4	101,8	2,0	110,0	1,5
Maquinaria eléctrica	820,8	12,4	437,7	8,4	1.823,7	24,5
Máquinas de Transporte	356,9	5,4	205,7	3,9	533,3	7,2
Otros	263,9	4,0	86,2	1,7	196,1	2,5
Subtotal	2.373,1	35,8	1.568,6	30,1	4.719,3	63,4
No Manufacturero						
Agri. y Silvicultura	6,9	0,1	4,2	0,1	9,0	0,1
Pesquería y P. Marinos	13,4	0,2	2,5	0,0	2,9	0,0
Minería	329,6	5,0	111,9	2,1	102,8	1,4
Construcción	56,0	0,8	37,6	0,7	20,3	0,3

Comercio	536,8	8,1	483,5	9,3	432,4	5,8
Banca y Seguros	1.468,8	22,2	2.096,4	40,2	1.102,6	14,8
Servicios	795,0	12,0	262,8	5,0	481,2	6,5
Transporte	287,3	4,3	243,0	4,7	309,1	4,2
Inmobiliario	679,0	10,3	359,7	6,9	235,8	3,2
Otros	6,6	0,1	0,9	0,0	0,7	0,0
Subtotal	4.179,3	63,1	3.602,5	69,1	2.696,8	36,0
Sucursales						
Establecidas/Ampliadas	70,5	1,1	45,7	0,9	22,9	0,3
TOTAL	6.622,9	100,0	5.216,9	100,0	7.439,0	100,0

Fuente: Ministry of Finance

TENDENCIA DE LA INVERSIÓN DIRECTA JAPONESA EN EL EXTERIOR (por regiones)

AF=Año Fiscal (abril-marzo +1)

(Unidad: millardos de yenes)

	1997AF		1998 AF		1999 AF	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Total Mundo	6.622,9	100,0	5.216,9	100,0	7.439,0	100,0
EE.UU	2.548,6	38,5	1.320,7	25,3	2.486,8	33,4

Europa	1.374,9	20,8	1.793,7	34,4	2.878,2	38,7
Asia	1.494,8	22,6	835,7	16,0	798,8	10,7
América Latina	777,5	11,7	827,4	15,9	829,5	11,2
Oriente Medio	57,8	0,9	18,7	0,4	12,6	0,2
Africa	40,7	0,6	56,9	1,1	57,4	0,8
Oceania	252,5	3,8	288,3	5,4	99,7	1,3

FUENTE: Ministry of finance.

En resumen, las causas que han motivado la inversión japonesa hacia el exterior han cambiado con el tiempo, permaneciendo constante el exceso de ahorro japonés que posibilita estas inversiones desde hace 4 décadas.

Mientras que en la década de los 60 las inversiones japonesas se concentraban en el Sudeste Asiático para la extracción de recursos naturales de los que Japón carecía (petróleo, cobre, zinc, etc.), en la década de los años 70, las fricciones comerciales entre Japón y los EEUU en varios sectores determinaron que la inversión japonesa se dirigiera hacia EE.UU. para acceder a aquel mercado desde el interior del mismo.

En la década de los 80, conforme se fortalecía la capacidad japonesa de exportar capital, la estrategia de la inversión japonesa cambió para llegar a tener como fin cubrir la demanda de los mercados extranjeros con productos fabricados "in situ", para posteriormente acceder a otros mercados desde estas plataformas, como ha sido el caso de Europa.

En la década de los 90, los elevados costes en Japón (salario alto, precio del terreno, costo de la electricidad y los servicios en general, etc.) y la pérdida de competitividad causada por la rápida apreciación del yen, forzaron incluso a pequeñas y medianas empresas a hacer inversiones directas en países con mano de obra barata, lo que explica el fenómeno reciente de la inversión japonesa en Asia, especialmente en China.

Al menos los datos estadísticos revelan que la crisis desatada en Asia, la recesión prolongada de la economía japonesa y la depreciación relativa del yen han frenado las inversiones directas japonesas en el exterior a corto plazo. Sin embargo, y desde una perspectiva a largo plazo, es previsible que la globalización de las empresas japonesas continúe con fuerza, provocando mayores inversiones de Japón en el exterior. La fortaleza del yen es un factor que influye también positivamente sobre las perspectivas de mayores inversiones en el exterior.

Deuda Externa.

A finales de 1999, Japón tenía un activo exterior neto de 84,7 billones de yenes (831 mil millones de dólares). Se trata del primer país acreedor del mundo.

Por otra parte, las reservas exteriores ascendían a finales de 1998 y 1999 a 215 y 288 mil millones de dólares respectivamente, también las mayores del mundo.

ACTIVO EXTERNO NETO DEL PAIS

(a 31 de Diciembre de cada año indicado)

	Miles de Millones de ¥			Miles de Millones de \$
	1997	1998	1999	1999
I. ACTIVO EXTERNO (1+2+3+4)	355.731	345.132	307.789	3018
1. Inversiones directas	35.334	31.216	25.425	249
2. Inversiones en cartera	117.821	122.719	127.426	1249
3. Otras Inversiones	173.884	166.335	125.740	1233
4. Reservas Exteriores	28.693	24.862	29.398	288
II. DEUDA EXTERNA (1+2+3)	231.145	211.859	223.254	2189
1. Inversiones directas	3.519	3.013	4.713	46
2. Inversiones en cartera	76.226	73.673	119.425	1171
3. Otras Inversiones	151.400	135.173	99.116	972
III. ACTIVO EXTERNO NETO (I+II)	124.587	133.273	84.735	831
1. Sector Público	30.690	26.502	35.524	348
2. Sector Privado	93.897	106.771	49.212	482

(Sector Bancario)	44.066	36.001	24.376	239
-------------------	--------	--------	--------	-----

Fuente: Ministry of Finance of Japan

Nota: Los datos originales en yenes.

Se aplicó el tipo de cambio \$=¥121 para 1997, \$=¥115 para 1998 y

\$=¥102 para 1999

Tipo de Cambio

La débil situación de la economía así como la preocupación por la situación del sistema financiero provocaron una depreciación del yen en 1998, pero a partir del verano de 1999 el yen se ha revalorizado progresivamente.⁹⁰

La evolución del tipo de cambio del yen frente al dólar es como sigue:

EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO DEL YEN FRENTE AL DOLAR

(cotización media del yen por dólar)

AÑOS	YENES
1992	124,65
1993	111,89
1994	99,83
1995	102,91
1996	115,98
1997	129,92
1998	115,20

⁹⁰ <http://www.jinjapan.org>

1999	102,08
------	--------

Fuente: Banco de Japón

4.6 EL PODER POLITICO EN EL JAPÓN CONTEMPORANEO

Los japoneses afirman, no sin razón, que su país es una potencia económica del Primer Mundo donde funciona un sistema político del Tercer Mundo. En efecto, a pesar de que en este país ha funcionado desde el fin de la segunda guerra mundial una democracia representativa intachable desde el punto de vista de las amplias libertades ciudadanas que permite y de la limpieza electoral con la que funciona, lo cierto es que la recurrencia de los escándalos de corrupción, la persistente injerencia de los intereses empresariales y financieros en política y el antidemocrático predominio del aparato burocrático sobre los órganos de representación ciudadana han tergiversado los procedimientos democráticos.⁹¹

Los cambios políticos de 1993 pusieron fin al sistema político (SP) de 1955. Y para explicar la caída del PLD, hay que tomar en cuenta los cambios en el ambiente internacional y las presiones externas consecuentes. Especialmente, el fin de la guerra fría tuvo efectos muy importantes.

Las fricciones económicas que vienen desarrollándose desde la década de los setenta con EU y, a partir de la de los ochenta con Europa, tienen su raíz en el mismo éxito económico japonés. De hecho, desde el Nixon Shock

⁹¹ Rossell, Mauricio, Asia Oriental: democracia y desarrollo, México, Ed. Diana, 1995, pág. 112.

y la flotación del yen a partir de 1973, Japón dejó de ser "protegido" de los Estados Unidos y era necesario redefinir sus relaciones con este país. Sólo que la ventaja del viejo arreglo era tan grande que era difícil abandonarlo voluntariamente.

Se optó por la política de autorrestricción y cuotas, combinada con la de "orientación administrativa" para inversiones estratégicas en cada vez más nuevas ramas y nuevos espacios de comercialización. Hoy, sin la cobertura de la Guerra Fría, estas fricciones se perciben como de carácter conflictivo.

Al superar con relativo éxito las dos crisis del petróleo de 1973 y 1979, entre los empresarios y funcionarios japoneses surgió una gran autoconfianza que se tradujo en el nacionalismo culturista con indicios del hegemonismo desde mediados de la década de los ochenta.

Desde luego, las relaciones entre los países de economías altamente industrializadas e informatizadas no pueden ser unívocas. Tienen fuertes intereses comunes frente a los países productores de energéticos y recursos, incluyendo los humanos, y están dispuestos a cooperar para la estabilidad del orden mundial. Sin embargo, la respuesta del gobierno japonés en la crisis del Golfo fue censurada por todas partes, y el creciente superávit en medio de la prolongada recesión económica, pone en duda la eficiencia de su política económico-financiera.

Se ejercen presiones externas diversas para que Japón asuma una mayor responsabilidad, particularmente económica. Al extenderse las

actividades externas, aumenta la demanda empresarial al gobierno japonés de garantizar una mayor seguridad. Desde el punto de vista de las exigencias del capitalismo japonés, hoy, el SP de 1955, casado con distintos intereses establecidos, ya no es funcional. Se requiere de un SP más flexible que permita opciones internacionales múltiples de alianzas, cooperación y expansión bajo una mayor iniciativa japonesa.⁹²

La reforma política japonesa deberá pasar primero por una democratización del proceso de toma de decisiones. Para ello, es indispensable implantar en el gobierno a una administración estable, que cuente con el apoyo de la gran mayoría del Parlamento y de la opinión pública, cosa que por el momento sumamente difícil, si se considera las graves divisiones que afectan tanto al partido oficial como a la oposición.

La inestabilidad política sólo fortalece el poder de la burocracia, que por su naturaleza funciona dentro de un contexto de mayor estabilidad y coherencia, agravando el déficit democrático japonés. Pero, obviamente, no es consolidando el poderio burocrático como Japón podrá afrontar los retos políticos que le presentará el siglo venidero - ya que la alta burocracia ha relegado a un segundo término cuestiones importantes de la vida pública japonesa en aras de mantener el crecimiento económico inalterable -.⁹³

Un escenario de inestabilidad política es sumamente riesgoso para Japón, ya que podría dar lugar a la aparición de partidos y organizaciones ultranacionalistas y demagógicas, como ha sucedido en Alemania e Italia.

⁹² Tanaka, Michiko. Cambios políticos en Japón: situación y perspectivas, México, UNAM, 1994, pág. 14.

De hecho el germen de estas entidades chauvinistas se encuentra ya en el seno de las facciones más derechistas del PLD.

Cuando un partido hegemónico o dominante es incapaz de modernizarse al ritmo con que lo hacen los aspectos económicos, culturales y sociales de un país, está condenado a perder irremediablemente el poder. En el caso japonés, la miopía demostrada por los jefes de las grandes facciones, quienes primero se durmieron en los laureles de Nakasone y más tarde despidieron a Kaifu, ha sido la principal culpable del dilema actual del partido.

La dirigencia debió haberse puesto a la cabeza de una reforma efectiva, modificando de fondo la legislación electoral, imponiendo estrictas barreras a la financiación que reciben partidos y candidatos de parte de los particulares, regulando la actuación de las facciones, etc.⁹⁴

Este sistema de partidos privilegia, a las grandes corporaciones empresariales, quienes se constituyen en sus patrocinadores mayores y a quienes corresponden papeles protagónicos dentro del proyecto nacional desarrollista productivista. En consecuencia, la cultura empresarial hegemónica permea al Estado poniendo la burocracia a su servicio y también a la sociedad, moldeando el comportamiento no sólo laboral sino electoral y aun la vida privada de los ciudadanos.⁹⁵

⁹³ Rossell, Mauricio. Op.cit, pág.113.

⁹⁴ Rossell, Mauricio. Op.cit, pág.114.

⁹⁵ Tanaka, Michiko. Op.cit, pág.12.

La caída del SP (Sistema de Partidos) de 1955 se explica, en términos de la política interior, por el surgimiento de la estructura de corrupción incosteable aun para las grandes corporaciones empresariales, principales clientes del sistema. Bajo el monopolio del poder por el PLD, surgió una práctica política mediatizada por arreglos informales (dangoo) y tráfico de influencias e informaciones internas entre los políticos, empresas y la alta esfera de la burocracia. Surgieron figuras políticas únicas conocidas como "tribu" (dzoku) entre los parlamentarios del PLD, quienes mediatizaban decisiones políticas que afectaban muchos intereses y que mueven mucho dinero.

Cada vez que se destapaba una corrupción a gran escala, se planteaba la necesidad de controlar recursos económicos de los políticos y llevar a cabo una reforma política. Sin embargo, no se adoptó ninguna medida efectiva. En la Dieta no había debate auténtico, sino arreglos a través de negociaciones bajo el agua entre los Comités de Manejo de Actividades en la Dieta de los partidos, práctica que se puede llamar dangoo⁹⁶ político.

La campaña electoral a través de grandes cantidades de dinero y tráfico de influencias fomentó la cultura política de la corrupción entre el electorado, particularmente comunitario, y ésa fue la herencia negativa del SP de 1955. En consecuencia, la ausencia de una alternativa real aleja de la política a la ciudadanía consciente.

⁹⁶ Práctica política mediatizada por arreglos informales (esto es, fuertes sumas de dinero).

Como se observó en la última elección, una buena parte del electorado expresó, mediante el abstencionismo - la falta de canal de expresión política para problemas fundamentales y cotidianos junto con la corrupción, constituyen las principales causas de apatía política electoral de la población más joven e individualista -, su desconfianza al SP de 1955 y, probablemente, a cualquier sistema electoral y democracia representativa.⁹⁷ Si los dirigentes liberal demócratas hubieran reformado al partido dominante, sin importar los intereses que pudieran tocar al interior, el PLD hubiera conservado el poder y su autoridad moral frente a la ciudadanía.

La inestabilidad política afecta considerablemente el desempeño internacional de Japón. Al terminar la guerra fría y desaparecer el poderío soviético, el mundo se dio cuenta que el orden internacional ya no era el mismo y de que muy pronto habría cambios trascendentes.

Destacaba el hecho de que los Estados que fueron vencidos en la segunda guerra mundial, Alemania y Japón, surgían como dos de las principales potencias económicas y comerciales del orbe que, sin embargo, casi no contaban dentro del contexto político internacional; mientras que tres de las potencias ganadoras (Francia, Gran Bretaña y Rusia) se presentaban con su poder e influencia sumamente mermadas. Se empezó a hablar entonces de reconocer las modificaciones en la balanza del poder y de dar su lugar a las dos nuevas superpotencias, para incluirlas en el

⁹⁷ Tanaka, Michiko. Op.cit., pág.20-21.

Consejo de Seguridad de la ONU y levantar las prohibiciones que impedían a ambas naciones desarrollar a sus fuerzas armadas.

En aquellos momentos, principios de los noventa, con Alemania recién reunificada y Japón a la cabeza de la revolución científica y tecnológica, nadie se atrevía a contradecir a quienes presagiaban la resurrección definitiva de estas dos potencias, que alguna vez formaron parte del Eje.

Dentro del Japón, las corrientes nacionalistas despertaron y empezaron a postular el renacimiento del país como potencia global. Se empezó a hablar de Japón como una potencia pujante que debía sustituir al desgastado Estados Unidos en el ejercicio del liderazgo regional en Asia oriental y el Pacífico. En favor de estas ideas se pronunciaron políticos tan importantes como Nakasone y Shintaro Ishihara.

Este último, destacado miembro del PLD y ex miembro del gabinete, en su libro "Por un Japón que puede decir no", urgía a Japón a abandonar la postura de sumisión que había mantenido respecto de Estados Unidos desde el fin de la segunda guerra mundial y reconocer el hecho de que al ser el líder mundial indiscutible en el desarrollo de la tecnología, tenía la balanza del poder en sus manos.

Algunos otros comentaristas, más entusiastas aún que el propio Ishihara, hablaron del inminente advenimiento de una Pax Nipónica, que sustituiría a la Pax Americana. En suma, al principiarse los noventa el destino del mundo parecía estar dividido en tres grandes zonas de influencia: la japonesa, la norteamericana y la germana.

Pero poco tiempo después de la caída del Muro de Berlín y de la desaparición de la URSS, Alemania y Japón se dieron cuenta de que aún les quedaban cuentas pendientes que resolver, incluso con su propio pasado. Japón se dio cuenta que funcionaba con un deficiente sistema político, plagado de particularidades dignas únicamente de las naciones más atrasadas del mundo en desarrollo: corrupción, lucha entre clanes políticos, proceso de toma de decisiones centralizado en un reducido aparato burocrático, etc. En medio de intensas crisis políticas como las que padecen actualmente Alemania y Japón, es imposible que un país pueda funcionar como potencia mundial.

Y por si fuera poco, aún cuenta el peso de la historia. Japón apenas ha empezado a hacer una revisión crítica de su pasado y de sus ominosos antecedentes imperialistas.⁹⁶ La hegemonía económica japonesa en el sureste asiático había requerido la presencia estadounidense en Asia y en el propio Japón, como el aval de no-agresión japonesa para aquellos países en cuya memoria colectiva se quedaron grabadas las brutalidades bajo la ocupación japonesa. Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría, la modificación de las relaciones Japón-EU y con un nuevo acercamiento de Clinton a Corea del Sur, China y los países de la ASEAN - como se mostró en noviembre de 1993, en la Conferencia de Seattle -, Japón está urgido de reforzar las relaciones con estos países sobre una nueva base, resolviendo

⁹⁶ Rossell, Mauricio. Op.cit, pág.115.

asuntos pendientes de la compensación de las víctimas individuales de la guerra en Asia oriental y sudoriental.⁹⁹

Sería sumamente peligroso para la paz y seguridad internacional el que Japón y Alemania se lanzaran a una aventura hegemónica regional sin antes reconocer y repudiar sus graves equivocaciones pasadas. El liderazgo que estos países puedan ofrecer al mundo deberá estar enraizado en la democracia y en el deseo de extender la paz, ya que de lo contrario podrían cometer fatalmente los errores que llevaron al mundo a una guerra mundial.

En 1991, justo cuando las visiones de los neo-nacionalistas estaban en auge, Masaru Tamamoto mencionó en un par de ensayos sobre la política exterior japonesa de la posguerra que, si bien era cierto que Japón podía decir no, su deber es el decir sí a un orden internacional democrático y pacífico, donde la regla sea la cooperación internacional y donde quede desterrado todo tipo de disputas o revanchas. Japón debía decir sí, para beneficio tanto propio como mundial.

Japón necesita reconocer sus errores del pasado, identificar los límites de su poderío, redefinir con éxito su sistema político y funcionar en el siglo XXI como un factor de desarrollo y de paz.

4.6.1 Situación actual y perspectivas.

El Partido Liberal Demócrata (LDP) ha detentado el poder desde 1955 hasta 1993 (ver anexo, partidos políticos). Del PDL se han escindido en 1993

⁹⁹ Tanaka, Michiko. Op.cit, pág. 15.

varias facciones para crear nuevos partidos. Estos nuevos partidos y los principales partidos de la oposición formaron una coalición contra el PDL que consiguió ocupar el poder tras las elecciones generales de 1993.

Sin embargo, en 1994 el PDL volvió al poder, formando una coalición insólita con el Partido Social Demócrata (ex-Partido Socialista) y otros minipartidos. Por vez primera en Japón hubo un Primer Ministro del Partido Socialista.

En las elecciones generales de Octubre de 1996, el PDL consiguió una gran victoria, convirtiéndose el Sr. Ryutaro Hashimoto en Primer Ministro. Como al PDL le faltaban 12 escaños para alcanzar la mayoría absoluta en la Cámara Baja y al estar en mayoría relativa en la Cámara Alta, siguió recibiendo el apoyo del Partido Socialdemócrata y otros minipartidos.

Una de las características peculiares de la política japonesa es que el escaño pertenece a cada parlamentario a título individual y la afiliación o no de los parlamentarios a un determinado partido se hace de modo calculado y estratégico. La ideología del partido político es de segundo orden y prevalecen los intereses concretos para conseguir el poder político.

Esto es lo sucedido desde las últimas elecciones de 1996 hasta hoy (abril de 1999). El PLD ya tiene la mayoría absoluta en la Cámara Baja (266 del total de 500 escaños). En el transcurso de este período más de 20 escaños de independientes y otros partidos se han integrado en el PLD.

Por el contrario, en las elecciones para la Cámara Alta, celebradas en julio de 1998, el PLD sufrió un duro revés, reduciendo sus escaños a 105 del total de 252.

Este negativo resultado ha provocado la dimisión del Sr. Ryutaro Hashimoto de los cargos del Primer Ministro y Presidente del PLD. Al final de julio de 1998, el señor Keizo Obuchi fue elegido como Primer Ministro y Presidente del PLD.

Las fuerzas de la oposición están dispersas entre varios partidos pequeños y en todo caso, medianos. Por otra parte, los partidos tradicionales de la izquierda sólo tienen una fuerza simbólica. Por ejemplo, el Partido Socialdemócrata(ex-Partido Socialista) tienen sólo 14 escaños en la Cámara Baja (500 escaños) y 13 en la Cámara Alta (252 escaños). El partido Comunista 26 y 23 respectivamente.

Debido a la escisión y la posterior disolución del Partido Shinshinto, hasta entonces la segunda fuerza política, el PLD ya no tiene un rival fuerte aunque no dispone de la mayoría absoluta en la Cámara Alta.

El Partido Democrático de corte centro - izquierda se ha convertido en la segunda fuerza política en las dos Cámaras. La reagrupación informal de diversos minipartidos en torno al Partido Democrático permitió elevar la capacidad de este partido en ejercer influencias en la Cámara Alta.

No obstante, el Partido Liberal y el Partido Komeito se inclinaron desde finales de 1998 a apoyar PDL, lo cual mermó bastante la fuerza del Partido Democrático como el primer partido de la oposición.

Además, a principios de 1999, el Partido Liberal entró en el gobierno en coalición con el PDL y en octubre de 1999, el partido Komeito entró en la coalición, por lo cual la gobernabilidad del Primer Ministro Obuchi se ha asegurado.¹⁰⁰

El Gobierno del Sr. Obuchi ha centrado sus esfuerzos en el área económica, aplicando las siguientes medidas:

En primer lugar, ha implantado varias medidas para superar la prolongada crisis de la economía japonesa. Ha aplicado la política fiscal y monetaria de carácter expansivo, abandonando por el momento el saneamiento de la Hacienda pública iniciado por su antecesor, Ryutaro Hashimoto.

En segundo lugar, ha aplicado las medidas concretas par acabar con la morosidad de los bancos japoneses (inyección de dinero público, nacionalización temporal de los bancos con dificultades, creación de la Agencia de Supervisión Bancaria y del esquema del "Banco puente", etc.).

En tercer lugar, sigue promoviendo reformas estructurales. Tales como el "Big Bang" financiero, reforma impositiva, remodelación de la Administración del Estado, etc. El proyecto de la reforma de la Administración Central se ha hecho público el 27 de abril de 1999 que consiste en el siguiente esquema:

La reforma de la Administración Central consiste en los siguientes puntos:

Se llevarán a cabo las reformas antes del comienzo del año 2001.

¹⁰⁰ Kunio Nishimura, "Política japonesa: examinando la situación", Look Japan, Vol. 7, Núm. 84., Tokyo, Look Japan Ltd., Febrero 1997, pág. 2-6.

El número total de ministerios (incluyen agencias con rangos de ministerios) será reducido del 22 actual al 13.

El número de Direcciones Generales se reduce del 128 actual al 96. El de Subdirecciones del 1200 al 1000.

90 agencias y departamentos de la Administración Central pasarán a ser agencias autónomas adscritas.

El número de funcionarios públicos será reducido durante los próximos 10 años en un 25%.

La Presidencia del Gobierno (la Oficina del Primer Ministro) va a tener más competencias en el diseño de políticas económicas, la elaboración de Presupuestos Generales del Estado, el manejo de la Hacienda del Estado. etc.

En la política interior, el Gobierno de Obuchi no tiene serios problemas ni grandes cuestiones preocupantes salvo el grave problema de la crisis económica.

En la política exterior, mantiene estrechos lazos con EE.UU. De acuerdo con el Tratado de Seguridad entre EE.UU. y Japón, Japón seguirá dependiendo de la protección que le ofrece EE.UU., pero Japón irá asumiendo cada vez mayor papel en la defensa de Asia. Esta necesidad se ha reforzado por la tensión incrementada en relación con Corea del Norte (lanzamiento de misiles en 1998, las incursiones de los barcos de espionaje, etc.). Otra cuestión de cierta relevancia en la diplomacia del Gobierno del Sr. Obuchi es su relación con Rusia.

El problema sobre la territorialidad de las cuatro islas del norte no ofrece todavía un horizonte despejado, y no se sabe con certeza la orientación futura de Rusia. Las relaciones con otros países asiáticos, incluyendo China, son normales sin grandes problemas conflictivos.

Tras el fallecimiento inesperado del Sr. Obuchi en mayo de 2000, el Sr. Yoshiro Mori se convirtió en el Primer Ministro. A finales de junio de 2000 tuvieron lugar las elecciones generales para la Cámara Baja. Aunque el LDP ha perdido 34 escaños, la coalición entre el LDP, Komeito y el PL escindido mantuvo la mayoría absoluta. Con estos resultados se ha asegurado la gobernabilidad del Sr. Mori quien volvió a ser elegido Primer Ministro.

Las líneas básicas del nuevo gobierno del Sr. Mori es continuista de la política preconizada por su antecesor Obuchi.

4.7. CRISIS FINANCIERA EN ASIA

4.7.1 Importancia del país en la región.

La importancia del Japón en Asia es fundamental. Su economía supone casi el 70% de la de todo el Asia del Este (el propio Japón más China, ASEAN, y las 4 Nuevas Economías Industrializadas).

La inversión exterior japonesa ha jugado en las dos últimas décadas un papel importante en la prosperidad de EE.UU. y Europa y, más recientemente, de Asia, y ha contribuido enormemente al desarrollo de los mercados financieros mundiales.

Sin embargo, el proteccionismo comercial de Japón frente a sus socios occidentales y su tradicional política de mala vecindad con los países asiáticos (reforzada tras la Segunda Guerra Mundial por la falta de gestos de reconocimiento de responsabilidades por las acciones imperialistas desarrolladas durante finales del Siglo XIX el primer tercio del Siglo XX) le convierten en país sin profundos lazos de amistad en el ámbito global. Esta opinión se ha visto confirmada con motivo de la gran crisis cambiaria y financiera que ha sacudido a Asia durante el otoño-invierno de 1997. Japón ha sido mundialmente criticado por su incapacidad para actuar como locomotora que saque a los países asiáticos de la crisis al ser incapaz de estimular su demanda interna.

La crisis financiera que comenzó en julio de 1997 en Tailandia se extendió rápidamente a cuatro de los países fundadores de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN): Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia. Estos cuatro dragones gozaron de fama desde fines del decenio de los setenta; se distinguen de los "cuatro tigres" (Corea de Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur), porque éstos tuvieron un desarrollo económico más temprano y que hoy se considera más maduro.

Los países de ambos grupos tuvieron altas tasas de crecimiento y algunos economistas lo consideraron ejemplo para otros países en desarrollo, por el éxito de las políticas económicas fundadas en mayores vínculos con el exterior.

La cronología de la crisis abarca cinco períodos: el primero de enero a abril de 1997; de mayo a principios de julio el segundo; de principios de julio a mediados de octubre el tercero; el cuarto de mediados de octubre a mediados de febrero de 1998, y el quinto de mediados de febrero a junio de este último año.

A) INICIO DE LA CRISIS, DE ENERO A ABRIL DE 1997. En enero y febrero el baht tailandés sufrió severas presiones que aumentaron la desconfianza sobre la capacidad de las autoridades de Tailandia para sostener la tasa de cambio. Este país padecía un cuantioso déficit en cuenta corriente, y en la creciente deuda externa predominaban los vencimientos de corto plazo. Además los precios de los bienes raíces se habían elevado y el país sufría la erosión de su competitividad como resultado de la apreciación del dólar frente al yen.

Como en 1996, el gobierno logró contener las presiones al intervenir en los mercados de divisas, de contado y futuros,¹⁰¹ y mediante el aumento temporal de la tasa de interés. Sin embargo, el Fondo indicó que los mercados consideraban insuficientes las medidas, en especial las orientadas a corregir los defectos del sistema financiero; por este motivo la bolsa continuó la caída que había empezado a principio de 1996.

¹⁰¹ La intervención de las autoridades monetarias, en sentido restringido, consiste en operaciones de compraventa en los mercados monetarios, a la vista y futuros, con el propósito de mantener o alcanzar objetivos definidos. En el mercado de cambios la intervención procura mantener la cotización del cambio, actual y futuro es decir, la cantidad de moneda nacional que debe entregarse por la moneda extranjera; por el contrario, la intervención puede perseguir modificarla, procurando conducirla a un tipo de cambio objetivo.

La fragilidad del sector corporativo y la débil demanda interna, a pesar de las sanas finanzas públicas, empeoraron el cuadro. Sin embargo, a diferencia de los países de la ASEAN, Corea del Sur tenía tasas de cambio más flexibles, lo que permitió que el won se devaluara frente al dólar. Por otra parte, su sistema financiero era menos abierto y, por tanto, menos vulnerable.

En el resto del mundo los mercados financieros mantuvieron su tendencia alcista, tanto en los países avanzados como en las naciones en desarrollo, después de una pequeña corrección en marzo por el endurecimiento de la política monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos y por el temor de un ulterior aumento en las tasas de interés.¹⁰²

B) CRISIS EN TAILANDIA: DE MAYO A COMIENZOS DE JULIO DE 1997.

A principios de mayo arreciaron los ataques contra el baht. El banco central tailandés intervino en vano. Además introdujo controles a las transacciones de capital y el mercado cambió para contener los flujos entre los mercados interno y externos y aumentó las tasas de interés. Estas medidas tampoco restauraron la confianza y las presiones contra la moneda continuaron en junio.

Los países vecinos del ASEAN sufrieron efectos de derrame¹⁰³ que restringieron mediante intervenciones e incremento en las tasas de interés.

¹⁰² Manrique Campos, Irma, "Origen y efecto de las crisis asiática en México", *Comercio Exterior*, Vol. 49, Núm.2, México, BANCOMEX, Febrero 1999, pág. 119-122.

¹⁰³ Los efectos de derrame de una crisis financiera se distinguen de los efectos de contagio porque, mientras que los primeros ocurren entre países con vínculos económicos significativos, los últimos se dan entre naciones que aparentemente no tienen relaciones económicas importantes. Dónde está la frontera es cuestión de debate.

Malasia además limitó los canjes (swaps) de moneda vinculados a transacciones comerciales.

Finalmente, el egreso continuo de capitales obligó a Tailandia a abandonar el régimen de vinculación estable de su moneda con el dólar a principios de julio, y el baht cayó de manera significativa, lo que reforzó las dudas sobre la sostenibilidad de los regímenes cambiarios de los otros países de la ASEAN.

Las repúblicas Checa y Eslovaca sufrieron contagios. Como Tailandia, sufrían déficit abultados en cuenta corriente y sus monedas estaban sobrevaluadas, por lo que comenzaron a resentir fuertes presiones.

Sin duda a esta dinámica contribuyó el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, al aumentar el rendimiento de los bonos japoneses y recuperarse de modo considerable el yen; tales factores disminuyeron el atractivo de endeudarse en Japón para financiar consumo e inversión con otros países.

Los inversionistas internacionales, en especial los bancos comerciales, los de inversión y los fondos de cobertura cambiaria desempeñaron, según el fondo, un papel importante. Éste consistió en que a semejanza de los inversionistas nacionales, adoptaron posiciones cortas frente al baht.

Las dos repúblicas centroeuropeas mencionadas consiguieron sortear la crisis por contagio sin mayores consecuencias.

Sin embargo, al parecer la confianza se conservó en los mercados financieros mundiales. Disminuyó la preocupación sobre un mayor

endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos y mejoraron las expectativas de que la unión económica y monetaria europea comenzaría en la fecha prevista con una amplia participación inicial.

Con excepción de los bonos japoneses, el rendimiento de los demás disminuyó y se obtuvieron ganancias adicionales en las bolsas de los países avanzados y de los llamados mercados emergentes, en especial las de América Latina e incluso algunas de Asia. En Corea del Sur la preocupación por las quiebras corporativas persistió, aunque el aumento en las exportaciones y el menor déficit en cuenta corriente mejoraron el panorama.¹⁰⁴

C) EXTENSIÓN DE LA CRISIS: INICIOS DE JULIO A MEDIADOS DE OCTUBRE DE 1997

El peso filipino fue la siguiente víctima. Filipinas, con un régimen de tipo de cambio vinculado de facto al dólar, intentó defender su moneda mediante intervenciones e incrementos de las tasas de interés. El 11 de julio depuso su objetivo al permitir la flotación e imponer restricciones a la venta de contratos a futuro¹⁰⁵ a los no residentes en un intento por evitar la especulación.

También a mediados de julio las autoridades malayas devaluaron el ringgit y aumentaron la tasa de interés.

¹⁰⁴ Girón G., Alicia, "Crecimiento y política económica en la Cuenca del Pacífico", *Comercio Exterior*, Vol. 8, Núm. 86, México, BANCOMEX, Marzo 1998, pág. 56-58.

¹⁰⁵ Este arbitraje temporal consiste en un contrato mediante el cual se compra moneda extranjera para ser entregada en un futuro determinado, al tipo de cambio en el momento en el que se presenta la situación o al tipo de cambio futuro.

La rupia indonesia, mientras tanto caía a los mínimos de una banda de intervención, que tuvo que ampliarse de 8 a 12 por ciento. Las presiones no disminuyeron y desde mediados de agosto las autoridades indonesias dejaron flotar su moneda. Para entonces el baht tailandés había caído 18% frente al dólar, mientras que las monedas de Indonesia, Malasia y Filipinas se depreciaron en promedio 10%. En los siguientes dos meses la situación empeoró. A mediados de septiembre Tailandia firmó con el FMI un programa por 3 900 millones de dólares.

La mayor presión contra la moneda tailandesa y otras divisas del grupo de la ASEAN al parecer provinieron de los bancos comerciales y de inversión, así como de los fondos de pensión.¹⁰⁶

A mediados de octubre las monedas de Indonesia y Tailandia habían caído a más de 30% frente al dólar y las de Malasia y Filipinas más de 20%. Las bolsas también se desplomaron en agosto antes de estabilizarse en septiembre, en términos de la respectiva moneda nacional.

Con la agudización de la crisis aumentó la intensidad y el alcance del derrame hacia otros países asiáticos, lo que refleja el temor por los efectos adversos de las devaluaciones de los países asiáticos en la competitividad de otros países en desarrollo, así como por la fragilidad de los sistemas financieros de los países afectados.

¹⁰⁶ Los fondos de pensión se constituyen con las aportaciones acumuladas para la seguridad social y el retiro de los trabajadores de los países avanzados. Al parecer estos fondos fueron los principales responsables de los flujos internacionales de capital durante los primeros años del decenio de los noventa.

Los dólares de Singapur y Taiwan cayeron moderadamente en julio y el de Hong Kong resintió presiones por un tiempo a principios de agosto de 1997, sin que ello amenazara el régimen de consejo monetario.

Las bolsas de Hong Kong y Taiwan alcanzaron su nivel máximo en agosto, antes de caer durante septiembre a medida que las tasas de interés nacionales aumentaban para enfrentar las presiones en los mercados de cambio.

Los bonos internacionales emitidos por los prestatarios asiáticos subieron sus tasas, en particular los de Corea del Sur y de los países de la ASEAN, epicentro de la crisis.

Fuera de la región la recuperación continuó siendo limitada. En los mercados maduros las bolsas siguieron subiendo, excepto en Japón. Los rendimientos de los bonos mantuvieron su tendencia a la baja, antes de que se recuperaran en agosto, por el temor de que la política monetaria en Estados Unidos se volviera más restrictiva en virtud de un crecimiento excesivo, así como por expectativas de aumentos en las tasas de interés alemanas.

Los rendimientos altos de los bonos en agosto duraron poco y las bolsas reanudaron su crecimiento hasta principios de octubre, lo que a su vez aumentó la inquietud por la sobrevaluación de las acciones. A pesar de

lo anterior los mercados financieros mundiales no padecieron la crisis, que permaneció confinada al este de Asia.¹⁰⁷

D) CLIMAX DE LA CRISIS: DE MEDIADOS DE OCTUBRE DE 1997 A MEDIADOS DE FEBRERO DE 1998. La tendencia a la baja de los mercados se agudizó desde mediados de octubre. Crecían la incertidumbre política y las dudas sobre el saneamiento del sistema financiero en Tailandia.

En Malasia los recortes en los gastos públicos, en especial para infraestructura, parecieron insuficientes. Las monedas de los países de la ASEAN continuaron devaluándose y las cotizaciones en las bolsas siguieron descendiendo hasta fines de año.

Las presiones en los mercados cambiarios de la región aumentaron. A mediados de octubre las autoridades de Taiwan dejaron de intervenir para sostener su dólar, el cual cayó 6%. En Hong Kong, debido al régimen de consejo monetario,¹⁰⁸ sólo se instrumentaron incrementos en las tasas de interés y en los premios en las cotizaciones de futuros, adoptados en medio de especulaciones sobre la sostenibilidad del régimen. En tres días la bolsa perdió 23 por ciento.

En Corea del Sur los ataques al won se redoblaron a fines de octubre, y las acciones volvieron a caer pronunciadamente. Ello reflejaba la desconfianza de que la excesiva deuda corporativa pudiera solucionarse y la

¹⁰⁷ Talavera Aldana, Fernando, "Crisis financiera en Asia y orden internacional", Comercio Exterior, Vol.49, Núm.2, México, BANCOMEX, Febrero 1999, pág.69-79.

¹⁰⁸ En el régimen de cambio de consejo monetario, la garantía de la estabilidad de un tipo de cambio definido se funda en el respaldo de cada una de las unidades de moneda nacional de la base monetaria por reservas de la divisa a la que está vinculada la moneda nacional.

percepción de que el sistema financiero tenía cada vez más dificultades para renovar sus préstamos externos.

Después de una firme pero breve defensa las autoridades decidieron ampliar la banda de fluctuación de 4.5. a 20 por ciento a fines de noviembre y solicitar el apoyo financiero del FMI.

En las negociaciones internacionales de septiembre a diciembre de 1997 se convinieron programas de asistencia internacional y de reestructuración de la deuda, y se logró que los países afectados adoptaran programas de ajuste macroeconómico y estructural. La gravedad de la crisis se subestimó: las perturbaciones prosiguieron, aunque las devaluaciones se moderaron.

El programa que Indonesia acordó con el Fondo en noviembre tuvo que revisarse a mediados de enero y a principios de mayo de 1998. Ello frenó el proyecto indonesio para cambiar a un régimen de consejo monetario que el FMI rechazaba porque, desde el punto de vista de los mercados monetarios y financieros globales, se perdería libertad al suprimirse el fusible de la política monetaria. Tailandia recurrió al FMI para flexibilizar el programa de apoyo de septiembre.

En los demás mercados emergentes las bolsas cedieron bruscamente a fines de octubre y principios de noviembre, sobre todo las que habían tenido ganancias importantes a principios de año.

En América Latina el real brasileño se enfrentó a fuertes presiones, en parte por el temor de que las devaluaciones en Asia pudieran restar

competitividad a Brasil, lo que provocaría un deterioro aún mayor en sus cuentas externas. Las autoridades reaccionaron de manera rápida: duplicaron las tasas de interés oficial y anunciaron, a mediados de noviembre, un gran paquete de medidas fiscales que aplacaron a los mercados. También Argentina, sujeta a consejo monetario, aumentaron las tasas de interés en noviembre, más que en México, aunque poco después regresaron a su nivel precedente. En México, en cambio, el peso se devaluó 7% y las tasas de interés se mantuvieron altas.

La resonancia de la crisis asiática en Grecia, Rusia y Ucrania provocó drásticos aumentos de las tasas de interés. Los efectos derivados del retiro de fondos coreanos pueden haber contribuido a presionar las cotizaciones. En Rusia, después de ataques al rublo, la tasa de interés oficial aumentó 75 a principios de noviembre, mientras la bolsa caía 20%.

Las autoridades anunciaron que la banda de intervención para 1998 se ampliaba de 10 a 30 por ciento, a pesar de lo cual se mantuvieron las presiones sobre el rublo en diciembre y hubo nuevos aumentos en la tasa de interés.

Las bolsas de los países avanzados, excepto Japón, que habían mantenido su tendencia al alza, fueron finalmente afectadas por la crisis asiática y cayeron hasta 7% a fines de octubre. Las bajas en los principales mercados accionarios duraron poco y a principios de diciembre habían recuperado sus altos niveles de mediados de octubre.

La huida generalizada hacia la seguridad provocó que disminuyeran los rendimientos en los bonos de los mercados maduros, en especial en Estados Unidos, a pesar de su rápida expansión económica. Incluso en Canadá y en varias naciones de la Unión Europea, donde se incrementaron de modo moderado las tasas oficiales de interés, el rendimiento de los bonos cayó.

En Japón el rendimiento de los bonos descendió a nuevos mínimos, tal como ocurría en los demás países avanzados, pero en contraste con ellos, la cotización de las acciones japonesas bajó 15%. En esta caída se manifestaba no sólo el derrame de la crisis de los cinco países directamente afectados, sino también la sobreexposición del sector bancario, la desfalleciente recuperación de la demanda interna y el débil crecimiento de este país.

Además, el deterioro económico en la región contribuyó a debilitar la posición financiera de los bancos japoneses. Por este motivo éstos perdieron voluntad y capacidad para renovar sus préstamos, con lo que se agudizó aún más la restricción financiera de las otras economías asiáticas.¹⁰⁹

E) LA SITUACION SE ESTABILIZA: DESDE MEDIADOS DE FEBRERO A JUNIO DE 1998. Las monedas de los países del epicentro de la crisis tuvieron una drástica devaluación frente al dólar y al yen de enero de 1997 a marzo de 1998: la indonesia, 73.9 y 70.6 por ciento respectivamente; la

malaya, 32.3 y 23.5 por ciento; la filipina, 31 y 22; la tailandesa, 37.5 frente a ambas, y la coreana, 39 y 31 por ciento.

Desde fines de 1997 las afirmaciones del gobierno chino de que sostendrá su moneda y las posteriores manifestaciones de las autoridades rusas en el mismo sentido buscan, junto con los esfuerzos de los organismo financieros internacionales, establecer un ambiente que aleje el peligro de que los países en desarrollo y los que están en transición se precipiten en una espiral de devaluaciones competitivas.

Desde mediados de febrero de 1998 pero sobre todo después de la revisión del programa indonesio en mayo, las condiciones parecieron estabilizarse. Las negociaciones entre los organismos internacionales, los estados donantes, los gobiernos y los sectores dominantes de los países directamente afectados por las crisis estaban resueltas en lo fundamental. Además, había la disposición a modificarlos si era menester. La situación económica en Estados Unidos y Europa y el cada vez menos eludible compromiso de Japón en la zona garantizaban recursos suficientes como para atender requerimientos futuros.

Mediante el aumento de las tasas de interés y de devaluaciones moderadas parecían haberse frenado en América Latina las consecuencias de las crisis asiática; sin embargo, los créditos a la región habían disminuido de modo notable y las bolsas se mantenían deprimidas. Además,

¹⁰⁸ Manchon, Federico, "Repercusiones de la crisis financiera y capacidad de respuesta", comercio Exterior, Vol. 49, Núm1, México, BANCAMEX, Enero 1999, pág. 45-53.

el desplome del precio de las materias primas, en especial el petróleo, mermó el desempeño de las economías exportadoras del hidrocarburo.

A pesar del efecto depresivo en la economía mundial y de la transferencia de las cargas a los países en desarrollo, en especial de los afectados, el peor momento de la crisis parece haber pasado.

Japón puede parecer una excepción, pero la atonía de su economía es anterior a la reciente crisis financiera, aunque pudo haberla agravado. Ha dado también motivo para reforzar las presiones de países industrializados, sobre todo Estados Unidos, para que el gobierno emprenda reformas estructurales profundas para rehacer el capitalismo en Japón.¹¹⁰

El rol de Japón para superar la crisis del Este de Asia se puede ver desde tres ángulos: a) apoyo y cooperación directa para los países de las regiones afectadas por la crisis; b) internacionalización del yen, y c) aporte directo mediante la recuperación propia de su economía japonesa y fortalecimiento de su sector financiero.

En cuanto al apoyo y cooperación directa, Japón ha hecho grandes esfuerzos tanto en el ámbito bilateral como en el ámbito multilateral. En lo que se refiere al apoyo financiero bilateral, Japón comprometió unos 42 mil millones de dólares hasta mediados de 199. Entre otros debe destacar el aporte del Japón dentro del esquema de cooperación internacional para los tres países más afectados: 4 mil millones de dólares para Tailandia, 5 mil millones de dólares para Indonesia y 10 mil millones de dólares para Corea

todos estos comprometidos en el año de 1997. Aparte de estas cooperaciones, Japón está llevando a cabo su propia iniciativa diversas divisas mediante financiamiento de yenes para el ajuste estructural; créditos por el Banco de Exportación e Importación del Japón, apoyo por el seguro de comercio exterior, apoyo mediante los Fondos Especiales de Japón en el Banco Mundial y en el Banco Asiático de Desarrollo, etc.

Además, cabe destacar que Japón tomó la iniciativa de proponer en 1997 la formación del Fondo Monetario Asiático (FMA) que lamentablemente en esa fecha no se pudo concretar. Pero que durante este año 2000 en el que las economías asiáticas se están recuperando, y en el que los dirigentes buscan defensas propias contra los bruscos movimientos de los mercados de dinero globales, se ha retomado nuevamente la propuesta de Japón –antes rechazada por el Tesoro de Estados Unidos- de establecer un Fondo Monetario Asiático. El fondo podrá promover el diálogo entre las economías asiáticas, otorgar voz en las conversaciones financieras globales y proporcionar liquidez financiera a naciones en problemas.¹¹¹

Por otra parte, se considera muy importante la llamada internacionalización del yen japonés. Como la excesiva dependencia de dólares o peg o link de las monedas locales a dólares fue una de las causas de la crisis, varios países de la región buscan un sistema que, vincule más equilibradamente con las principales monedas de los países industriales.

¹¹⁰ Manchon, Federico, Op. Cit., pág. 45-53.

¹¹¹ Feinberg, Richard, "Asia, en el descontento", El Universal, México, Editora Goria Arizaga, 4 Septiembre 2000, pág. D-D2.

Frente a esta nueva tendencia parece indispensable tomar medidas más eficaces para facilitar por ejemplo el uso de yenes en reservas internacionales o transacciones comerciales.

La reforma financiera, o Bing Bang del Japón que se está llevando a cabo permitirá la internacionalización del yen. Como una de las medidas principales del Bing Bang, se modificó profundamente la Ley de cambios Extranjeros del Japón en abril de 1998.¹¹²

4.8 REVISIÓN Y RESTRUCTURACIÓN DE LA ECONOMÍA JAPONESA

El capitalismo japonés inspiró decenas de estudios sobre el modelo corporativo de crecimiento y desarrollo económico, un esquema basado en la coordinación entre empresarios, gobierno y trabajadores, matizada con elementos de confucianismo, de respeto a la autoridad y predominio del interés común frente al individualismo de occidente.

La excelencia en todos los campos dio origen al llamado Japan INC., un país eficiente que funciona como una empresa exitosa, con los funcionarios dirigiendo, políticos coordinando y empresarios trabajando, para elevar la productividad y garantizar así el progreso de la nación.¹¹³

Sin embargo, después de la economía de burbuja, Japón padece una situación económica muy seria. Si realizamos una remembranza de los ciclos económicos de Japón, podemos observar que a partir de la posguerra

¹¹² Hosono Akio, La crisis del este de Asia, reformas en el Japón y América Latina, México, Ed. Colegio de México, 1998.

¹¹³ Kamiya, Marco, "Japón y la crisis asiática en la globalización", Quehacer, N° 114, Perú, Centro de estudios y promoción del desarrollo, Julio-Agosto 1998, pág. 40-47.

a este país lo han marcado 13 ciclos económicos: siete de crecimiento y seis de depresión.

El actual, como ya lo comentamos es de crisis; los otros periodos con decrecimiento son: el Naezoku slump, en 1958; el crisis petrolera uno, en 1975; el yen alto uno, en 1977; el crisis petrolera dos, en 1983 y el yen alto dos en 1986.

Los ciclos de avance son: el boom guerra de Corea, en 1951; el boom Jimmu, en 1957; el boom Iwato, en 1958; el boom olimpico, en 1964; el boom Izanagi, en 1970; el boom de la construcción, en 1973 y el boom Hesei en 1991.¹¹⁴

La situación actual de la economía que está estancada desde comienzos de los noventa y en recesión en los últimos años, deja entrever que Japón esta sufriendo el agotamiento de su modelo de desarrollo cuyos principales elementos son los siguientes:

- a) El final del estado desarrollista: Ahora no se sabe qué industrias deben ser privilegiadas o qué mercados deben ser impulsados. La razón es que Japón ha completado con éxito el proceso de desarrollo, y no es posible conformarse con copiar tecnología y mejorarla, sino que es necesario innovar y crear productos nuevos. Esto es difícil en un sistema que obstaculiza el individualismo y la creación.
- b) La quiebra de los Keiretsu: éste sigue siendo el corazón industrial de las industrias de Japón. Una estructura piramidal de empresas, bancos y

comercializadoras. Pero, con la apertura del sistema financiero llamado "Big Bang", cada vez más instituciones financieras están estableciendo alianzas estratégicas fuera de su Kereitsu, y del mismo modo industrias manufactureras están haciendo negocios con proveedores que ofrecen menores precios fuera de su conglomerado.

c) La baja en el crecimiento acelerado: El cambio tecnológico y la innovación están decayendo por la estructura igualitaria de las empresas en las que se privilegia los años de servicio para ofrecer promociones y ascensos. Se está formando una peligrosa espiral en donde la falta de incentivos desalienta la innovación, y a su vez merma la productividad de las empresas.

d) El límite al empleo vitalicio: con la desaceleración de la economía, es muy difícil mantener el pleno empleo, o el empleo de por vida que es el orgullo de las grandes corporaciones. Durante 40 años, el desempleo era de sólo 2,5 por ciento, pero en sólo 5 años se ha doblado, estando actualmente en 4,5 por ciento. El igualitarismo característico de Japón y la moral de los trabajadores están decayendo.

e) El envejecimiento de la población: con las mejoras en el campo de la medicina ha aumentado la población de tercera edad, pero al mismo tiempo se ha reducido la tasa de natalidad. Eso significa que en una década el sistema de seguridad social, la atención médica y las pensiones no podrán ser financiados por el estado y la empresa privada.

¹¹⁴ Paéz Alejandro, "Japón el ocaso del sol naciente", Reforma, México, Talleres Reforma, 7 de octubre de 1998,

f) la deuda interna: el final de la burbuja económica de fines de los ochenta, dejó una enorme cantidad de préstamos irrecuperables en los bancos y otras instituciones financieras provocando la quiebra de importantes bancos, Yamaichi, una de las principales casas de valores y el Banco de Crédito a Largo Plazo, un banco semigubernamental. Se calcula que la montaña de deudas llega hasta el billón de dólares. Aunque el gobierno ha destinado fondos para procesar esas deudas, es casi imposible solucionar el problema sin provocar quiebras masivas de bancos.

g) La escasez de crédito: Los bancos no quieren prestar por la recesión y están en posición de espera provocando el llamado "Credit Crunch", que está llevando a la quiebra a pequeñas y medianas empresas.

h) La deflación amenaza a las empresas: Los precios están comenzando a bajar en rubros tales como alimentos y electrodomésticos, iniciando una contracción de la producción que de no ser controlada podría provocar una acelerada depresión. El peligro es que la deflación japonesa es producto de baja demanda y exceso de capacidad ociosa, pudiendo acelerar las quiebras y multiplicar los problemas del sector bancario.

i) A la crisis del modelo y a la grave recesión, se suman elementos estructurales adicionales. El retardo en la globalización (para que Japón pueda conectarse a la globalización es necesario que se eliminen los conglomerados Keiretsu, para así alentar la competencia y las alianzas con

empresas extranjeras en mercados mundiales), la competencia internacional, y el desfase en la tecnología y sociedad de la información.¹¹⁵

Las evaluaciones más recientes sobre el desempeño de la economía japonesa apuntan hacia una recesión prolongada, de no tomarse las medidas necesarias para dar respuesta a los problemas que se manifiestan actualmente.

A pesar de las dificultades económicas de Japón en esta década, no pueden ignorarse los profundos cambios experimentados por la sociedad japonesa, tanto en lo político como en lo económico.

A) **INDUSTRIA.** El alto nivel de desarrollo y el fortalecimiento de la moneda de ese país se han visto reflejados en la reestructuración industrial. Esa revolución silenciosa está comenzando desde la empresa. Aunque lentamente, cada vez más corporaciones están estableciendo acuerdos con multinacionales extranjeras, lo que las obligara a ser más independientes del estado.¹¹⁶

El desmantelamiento de plantas de producción y su consecuente relocalización en el exterior aumenta más que el gasto en capital.

Los mayores incrementos en la inversión directa japonesa en el exterior fueron en el área de automóviles y maquinaria de transporte, la industria química y de metales ferrosos y no ferrosos. La devaluación del yen a partir de la segunda mitad de 1995, la incertidumbre económica actual y la falta de

¹¹⁵ Kamiya, Marco, "Japón en transición en el cambio de siglo", Revista de la facultad de Ciencias Económicas, N° 11, Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, abril 1999.

¹¹⁶ Nikkei Weekly, Corporate Willingness to Deal is a Good Sign Amid Tough times, Japón, 15 de Febrero de 1999.

vigor generada por la crisis del Sudeste Asiático son factores importantes que han obligado a las empresas a revisar los planes de relocalización de sus plantas productivas en el exterior.

La reforma estructural de la producción japonesa en lo interno así como en el ámbito internacional no se limita a áreas específicas, ni se da en una sola dirección o de manera uniforme. En la situación actual, es posible que un análisis consolidado de los indicadores económicos del sector industrial esté dando una visión negativa, cuando los hay que han mejorado su productividad. Por ello es importante explicar, por sectores, el resultado de los ajustes realizados por las empresas. Éstos no sólo varían por sectores, sino también entre compañías individuales que operan en las mismas áreas.

En el pasado, se consideraba que la recuperación traería bienestar en general; una novedad de la presente situación económica y del ajuste que están haciendo las compañías es que este patrón cambiará dejando espacios vacíos en la economía.

En lo que va de la década, sectores como telecomunicaciones, equipo de oficina y máquinas herramientas han registrado un incremento significativo en sus niveles de eficiencia; ello no ha ocurrido en sectores como transporte en gran escala, construcción, acero o ventas al menudeo. Entre los factores que contribuyen a la diferenciación está la relación de los sectores con respecto a nuevas tendencias globales, como la introducción de tecnología de la información y la competencia internacional a mayor escala, la cual conlleva nuevas fusiones y adquisiciones. Otro factor

importante es la desregulación desigual por sectores instrumentada por el gobierno. Por último, no puede dejarse de mencionar el estado financiero de las compañías, en vista de los legados del rompimiento de la burbuja económica.¹¹⁷

Aunque las exportaciones han tendido a recuperarse en los últimos años, el fenómeno será limitado; ahora, las compañías japonesas ponen mayor énfasis en las tasas de ganancia que en la participación de mercado. Las importaciones continuarán aumentando en el mediano plazo conforme se avance en el proceso de reestructuración internacional.

Superados los mayores escollo de la crisis financiera que afecta a la región y con una muy factible recuperación del yen en el mediano plazo, la economía interna de Japón tenderá cada vez más a la especialización en actividades de alto valor agregado. El nivel de la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías, el avance hacia la sociedad de la información, el diseño de nuevos productos y la operación de sofisticados sistemas de finanzas y de comercialización son los únicos caminos que seguirán garantizando el bienestar a la sociedad japonesa. Este nuevo panorama no se presenta como una opción, sino, como resultado de su alto nivel de desarrollo y del grado de inserción del país dentro del sistema de producción y consumo internacional cada vez más interrelacionado.

El gobierno y las compañías japonesas, conscientes de esta realidad, se encuentran en un proceso de reestructuración económica destinada a

¹¹⁷ The Japan Research Quarterly (Tokio, The Japan Research Institute), vol.7, núm.1, invierno de 1997-1988, pp.36-40.

hacer más fluida la actividad económica interna bajo prácticas de libre mercado y garantizar la competitividad internacional del país. Las compañías revisan sus estrategias de producción en campos en los cuales es cada vez más costoso producir, como los de la industria pesada, de materiales o de manufacturas con alto contenido de mano de obra, con el fin de trasladar sus plantas productivas a terceros países donde su operación sea más rentable.

La desregulación económica de Japón también ofrece, paulatinamente, una mayor reciprocidad y transparencia a sus socios comerciales y a los inversionistas extranjeros. Japón ha avanzado un gran trecho en este sentido; empero todavía es necesario adoptar mayores medidas que eliminen obstáculos para la introducción y comercialización de productos importados.

B) FINANZAS. En noviembre de 1996, el primer ministro Hashimoto propuso, como uno de los objetivos principales de su gobierno, a concretarse antes del 2001, el logro de una reforma financiera radical. El propósito de la reforma –significativamente llamada Big bang- es cambiar el sistema financiero japonés altamente regulado y protegido, heredado de la posguerra, por un sistema que liberalice los servicios financieros al nivel de los existentes en los mercados europeos y americanos.

Japón se ha comprometido ante la comunidad internacional a sanear su sistema financiero, todavía seriamente afectado por el rompimiento de la burbuja económica de los años ochenta. Ante el temor de quiebras mayores

de instituciones financieras, el gobierno ha estado inyectando fondos a la banca.

La nueva ley sobre divisas que entró en vigor el 1 de abril de 1998, se consideró como el primer paso en la reforma financiera de Japón. De acuerdo con ésta, se termina con el monopolio sobre comercio de divisas de los bancos; de este modo, otras instituciones e individuos podrán comprar o vender libremente monedas extranjeras; su aplicación también permitirá la apertura de cuentas bancarias en el exterior, tanto en yenes como en otras monedas.

Algunos analistas consideran que el impacto de la ley se hará sentir más allá de la industria financiera, permitiéndose un uso más amplio del dólar como alternativa del yen en, por ejemplo, las tiendas y agencias de viajes. Asimismo, cualquier compañía podrá cerrar tratos en divisas con otras compañías o individuos, dentro y fuera de Japón. Esto significará una mayor competencia con los mercados externos y una aceleración de los movimientos de fondos a través de las fronteras en busca de mejores utilidades en inversiones financieras. Es pertinente destacar que muchos analistas económicos consideran que, con tasas de interés en sus niveles históricos más bajos, es difícil competir internacionalmente por las preferencias de los ahorradores.

En 1998 se creó una Agencia de Supervisión Financiera, independiente del Ministerio de Finanzas, con el propósito de garantizar la transparencia del sector. Igualmente, se modificará la ley que rige al Banco de Japón

desde 1942 para darle una mayor independencia en la definición de su política monetaria. Otras medidas que se consideran dentro de la reforma propuesta por el gobierno son la reducción de comisiones, costos e impuestos sobre transacciones financieras; la apertura a nuevos actores en la administración de valores, seguros y fondos de inversión; la liberalización de fondos de pensiones; la remoción de obstáculos para nuevos productos financieros, como el del mercado de derivados.

En lo que va del año, el ministro de Finanzas y el presidente del Banco de Japón tuvieron que renunciar por escándalos de corrupción en los que se vieron envueltos funcionarios que filtraron información confidencial a bancos, a cambio de favores y dinero. No menos importante serán las consecuencias para la relación entre el Ministerio de Finanzas y los bancos. El escándalo se suscita precisamente por prácticas mafiosas entre la poderosa burocracia y el sector bancario.

El asunto hace evidente la falta de transparencia de todo el sector hecho que ha conducido al mantenimiento de malas prácticas administrativas y a la acumulación de carteras vencidas que hoy se pretenden solventar con fondos públicos. Estos escándalos indican, no obstante, una voluntad del gobierno por adelantar sus propuestas de reforma estructural del sistema financiero a fin de garantizar, lo más pronto posible, la adecuada transparencia del sector.

La apertura del sector financiero a la competencia internacional no sólo favorecerá a los inversionistas japoneses privados sino que atraerá a

inversionistas extranjeros. La trascendencia de esta reforma es considerable si tenemos presente que Japón es uno de los mayores ahorradores del mundo, lo que lo hace el mayor acreedor del mundo.¹¹⁸

C) **BALANZA DE PAGOS.** Otro Punto importante a considerar de la reestructuración es el análisis integral de la balanza de pagos. Los tiempos en que la riqueza de un país se evaluaba por su superávit comercial parecen haber terminado. Con frecuencia se afirma que la exportación de capitales para inversión directa, al producir un menor volumen de exportaciones de bienes y un menor superávit comercial, es por sí misma poco deseable. Sin embargo, a mediano plazo, se produce un incremento en los ingresos en la cuenta de servicios y una entrada de divisas por las remisiones de utilidades de las empresas ubicadas en el exterior.

Por ello, la internacionalización de la economía lleva aparejada una fortaleza cada vez mayor de la cuenta corriente; incluso en el caso de que las subsidiarias del extranjero financien sus expansiones con las utilidades que obtienen en los países en donde operan, esto incrementa los activos netos de la economía en el exterior, como el consecuente aumento del resultado neto de la cuenta de capital.

Al tomar en consideración ambas -la cuenta corriente y la de capital-, las economías maduras pueden fortalecer su sector externo invirtiendo en terceros países porque ello conduce al incremento de las utilidades remitidas o de sus activos netos en el exterior.

¹¹⁸ Aquino Rodríguez, Carlos, "La economía japonesa en recesión", Diario El Peruano, Lima, Perú, 19 de Junio de 1998.

Japón enfrentó frecuentes fricciones con sus socios comerciales en los años ochenta por el superávit persistente en su balanza de pagos. Sin embargo, a partir de 1994, esta situación experimentó un cambio al comenzarse a registrar una contracción en la balanza de bienes y servicios, mientras que el superávit en la balanza de capitales continuó creciendo, gracias al incremento en la remisión de utilidades por las inversiones japonesas en el extranjero. Este fenómeno fue percibido por algunos como el inicio de un punto crítico en la historia económica del país.

De acuerdo con la teoría que establece que la estructura de la balanza de pagos de un país se relaciona directamente con el nivel de desarrollo del mismo, Japón llegó al nivel de "país pagando su deuda" a finales de los años sesenta con un superávit en su balanza de bienes y servicios, déficit en cuenta de capitales y superávit en la cuenta corriente. A partir de la década de los setenta, Japón se convirtió en "país acreedor inmaduro" toda vez que su balanza de capitales pasó a registrar utilidades.¹¹⁹

El cambio a "país acreedor maduro" sucederá cuando se empiece a registrar déficit en la balanza de bienes y servicios y superávit en la cuenta corriente, gracias al superávit en la balanza de capitales por la remisión de utilidades de las inversiones japonesas en el extranjero. Este proceso empezó a registrarse en 1994; pero, con la devaluación del yen de los dos últimos años se vio frenado, revirtiéndose la tendencia a la reducción del superávit de la balanza de bienes y servicios. Sin embargo se

espera que en el mediano plazo empiece a registrarse un déficit en la medida en que el yen recupere valor y avance el cambio estructural que conlleva el traslado de la planta productiva japonesa al exterior.

En lo que respecta a la reestructuración económica de Japón, existen resistencias que frenan este proceso.

Resulta sorprendente que, a pesar de las desalentadoras cifras de la economía y del lento proceso de la reforma económica, para algunos japoneses los problemas no sean percibidos como graves e insistan en las viejas fórmulas. Esto se explica porque Japón es un país extraordinariamente conservador y ajeno a tomar riesgos. Entre los más beneficiados del statu quo pueden reconocerse algunos grupos burocráticos, financieros (que no tienen que enfrentar costosas decisiones gracias a las bajas tasas de interés) y del sector exportador (el cual ha experimentado ganancias gracias a la devaluación del yen).

Después de siete años de bajo crecimiento, todavía algunos intereses poderosos en el país defienden las virtudes del capitalismo colectivo y pretenden seguir manteniendo viejas formas de operar mediante apoyos artificiales con el respaldo de sus enormes reservas y de un mayor endeudamiento. No se atreven a enfrentar el hecho de que el modelo de capitalismo dirigido por el Estado que sirvió tan bien en la posguerra llegó a sus límites en los años ochenta.

¹¹⁰ Kurihiko Naki, "Japan's Balance of Payments, Perspectives from the Theory of Development Levels", Sakura Bank Monthly Review (Tokio, Sakura Institute of research), vol.7., núm. 8, agosto de 1996, pág. 1-4.

La vieja mentalidad se siente asimismo amenazada por los procesos de globalización de la economía y el surgimiento de una nueva sociedad de la información internacional que ya no corresponde a un modelo de sociedad altamente rígido y jerarquizado. Por otra parte, el sistema de keiretsu (grupos de compañías haciendo negocios juntas) ya no es convincente en un mundo en el cual las multinacionales escapan al control de las relaciones tradicionales de financiamiento y aprovisionamiento.

El cambio estructural tendrá que afectar la cultura laboral de Japón. El empleo de por vida por la corporación y las rigideces que impiden la contratación y el movimiento de un trabajador de una firma a otra son prácticas que están siendo abandonadas por las presiones de la crisis económica, más que por decisiones de estrategia. Por ello, Japón no sólo debe preocuparse por crear empleo, sino también por tomar medidas para redistribuirlo y permitir a sus trabajadores más tiempo libre.

Igualmente, se hace necesaria la creación de un sistema de seguridad social que aminore las tensiones sociales que se crearán con el abandono de la cultura laboral en la cual la corporación se hacía cargo de prácticamente todos los aspectos de la vida de sus trabajadores.

La educación y el readiestramiento son, elementos fundamentales que elevan la calidad del capital humano y su productividad. El sistema educativo de la posguerra reforzaba la disciplina y creaba ejércitos de trabajadores; hoy tiene que dar un paso a uno nuevo donde la capacidad de análisis y la creatividad sean la prioridad. Una educación de ese tipo

corresponderá a las nuevas oportunidades de empleo que genera la sociedad de servicio.¹²⁰

¹²⁰ Glender Rivas, Alberto I., "Japón, crisis o reestructuración económica", Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 57, México, Instituto Matías Romero, 1999, pp.74-97.

CONCLUSIONES

El capitalismo japonés ha conformado a pesar de su crisis económica, un importante polo de desarrollo, con regímenes y estructuras sociales distintos de occidente, se colocó como la segunda economía a escala mundial.

Es decir, mientras el desarrollo de Europa y EE.UU se sustentó fundamentalmente en el protestantismo y el individualismo, el de Japón fue guiado principalmente por las ideas del confucionismo y el colectivismo, que destacan la armonía entre personas, el ahorro, la diligencia y obediencia y la fidelidad al grupo al que se pertenece.

En cuanto al desarrollo de la economía japonesa, en cada período histórico, se sustentaron las bases estructurales y coyunturales, que permitieron a esta nación desarrollar su economía favorablemente.

"Milagro económico", como fue considerado por las tesis desarrollistas en los años cincuenta, no lo es, ya que un milagro es un hecho sobrenatural, algo espontáneo, y el capitalismo japonés no tienen nada de milagroso.

Asombroso, podría ser, ya que sus características para alcanzar el éxito económico, no entran en las teorías del capitalismo tradicional.

Los fundamentos explicativos de su éxito económico, lejos de residir en la liberalización de sus mercados, señalan estrategias integrales de largo plazo adoptadas consensualmente entre el sector público y el privado en materia de inversión, política industrial, investigación y desarrollo, transferencia de tecnología, educación, capacitación técnica y desarrollo de recursos humanos altamente calificados, dinamismo y diversificación exportadora tanto de productos como de mercados, capaz de generar balanzas superavitarias frente al exterior, altas tasas de productividad, empleo y ahorro doméstico, cultura, la reforma agraria, la relación entre gobierno, empresarios y trabajadores, el medio ambiente internacional: el patrocinio de

los EE.UU; aunado todo esto permitió desarrollar favorablemente lo que conocemos como el capitalismo japonés.

Modelo que causó gran expectativa, en el ámbito internacional, se pensó que competiría con Estados Unidos en la lucha por el poder político, se habló de la posibilidad de ocupar un lugar en la ONU; ya que su auge y desarrollo era sorprendente.

Pero como todo ciclo económico, después del auge Japón se encuentra en una crisis económica y en la fase en la que hoy se encuentra es en recesión.

El rápido crecimiento japonés, así como los elevados niveles de ahorro, produjo una burbuja especulativa en los precios de las bienes raíces y del mercado accionario.

La ruptura de la burbuja especulativa tuvo como consecuencia el deterioro de la situación financiera contable de las grandes corporaciones y bancos japoneses, los cuales vieron disminuir aceleradamente el valor de sus activos respecto a sus pasivos monetarios.

La consecuencia fue una contracción generalizada del crédito y por ende del ritmo de crecimiento económico. El fenómeno se vio agravado por el fortalecimiento del yen, parcialmente auspiciado por los Estados Unidos

Ante esta situación se han precisado nuevas estrategias, para la recuperación y desarrollo de la economía japonesa en su conjunto. El gobierno ha intentado reactivar la economía a través del uso de una política monetaria y fiscal activa.

Por el lado de la política monetaria el gobierno a partir de 1992 comienza a relajar su oferta monetaria y desde septiembre de 1995 baja la tasa de descuento del Banco Central japonés a 0.5%, la más baja de su historia. Con capital abundante y barato se esperaba que las inversiones aumentaran y la economía se reactivará pero esto no ha sucedido.

En cuanto a la política fiscal expansiva, de incremento del gasto público y rebaja de las tasas impositivas, se esperaba que la demanda se incrementará pero esto tampoco ha acontecido. Asimismo, se han anunciado varios paquetes fiscales, pero sin resultados.

A pesar de tener una tasa de interés casi 0% y gastos del gobierno crecientes, las empresas no aumentan sus inversiones ni los consumidores incrementan su gasto por ende la economía japonesa no se reactiva.

En este ambiente, la baja actividad económica japonesa y la devaluación del yen, al hacer que compre menos productos de los países asiáticos, impide que Japón cumpla el rol de locomotora de la recuperación económica total de los países asiáticos.

Ante este panorama, el gobierno ha propuesto seis grandes reformas, las que si se llevan a cabo en forma cabal, puede constituir la tercera apertura de Japón hacia el mundo, (la primera apertura con grandes reformas fue la de la reestructuración Meiji y la segunda fue la de la postguerra).

Entre las seis destaca la financiera, la mencionada Big Bang, el propósito es cambiar el sistema altamente regulado y protegido heredado de la posguerra, por un sistema que liberalice los servicios financieros al nivel de los existentes en los mercados europeo y americano.

Asimismo se encuentra la reforma administrativa que busca disminuir el número de ministerios casi a la mitad y el número de funcionarios en un 20%; la reforma de la estructura económica (desregulación, privatización); reforma de sistemas de seguro social (incluyendo la del sistema de pensiones para enfrentar la llegada de la sociedad con mayor porcentaje de ancianos) lo que significa que estos no podrán ser financiados por el estado y la empresa privada, como antaño; la reforma fiscal y la reforma educativa (ya que la educación es demasiado uniforme y estereotipada, se debe dar la importancia a la autonomía, la libertad, la diversificación y la creatividad).

Con estas medidas sé esta revisando y reestructurando las políticas anteriores, con el fin de reactivar y fortalecer la economía y por ende coadyudar en el desarrollo de la economía internacional.

Grandes cambios están ocurriendo que van a modificar profundamente el Japón que conocemos hoy. Esa revolución silenciosa está comenzando desde la empresa. Aunque lentamente, cada vez más corporaciones están estableciendo acuerdos con multinacionales extranjeras, lo que las obligará a ser más independientes del estado. Al mismo tiempo, el mercado laboral se está flexibilizando acabando con el empleo vitalicio y basando las remuneraciones en rendimientos y productividad antes que en antigüedad de los empleados.

Asimismo, las empresas están adoptando una posición más crítica frente a la necesidad de acelerar la globalización y adaptar las tecnologías de información para lograr mayor innovación. Nuevas comisiones del gobierno y el sector privado están preparando los programas educativos otorgando mayor peso a la iniciativa flexibilizando los programas y proponiendo mayor uso de Internet y alentando la discusión en las aulas.

Peter Druker, el padre de la administración moderna, habló de la "paradoja del éxito" que se produce en las organizaciones cuando un esquema ha sido demasiado exitoso y sus miembros no ven necesario el cambio; eso es lo que para hoy en Japón que es como un pesado mamut al que le falta flexibilidad para cambiar. Pero por otro lado, el economista austriaco Joseph Schumpeter dijo que "las crisis son las madres de la invención", y esta crisis es una oportunidad para que la nación en su conjunto cambie.

Japón está en transición, y lo que está surgiendo es una organización totalmente nueva, esta nación tiene grandes activos, pragmatismo, flexibilidad y una población dispuesta a hacer sacrificios si de interés nacional se trata. Pero como siempre, la

experiencia aconseja no hacer predicciones respecto a Japón, sino sólo aprovechar su experiencia del mejor modo posible para no repetir sus errores y aprovechar sus logros.

APENDICE

Datos básicos.

SUPERFICIE:	377.800 Km ²
SITUACION:	NE de Asia
CAPITAL:	Tokio (8,0 M)
PRINCIPALES CIUDADES:	Yokohama (3,4M), Osaka (2,6M), Nagoya (2,2M), Sapporo (1,8M), Kobe (1,4M), Kyoto (1,4M)
CLIMA:	Templado
POBLACION:	126,7 millones (1999)
- Urbana	86,1 %
- Rural	13,9 %
DENSIDAD DE POBLACION:	334,7 hab./Km ²
IDIOMA:	Japonés
RELIGION:	Budismo, Shintoismo, y Cristianismo (1%)
MONEDA:	Yen
PESO Y MEDIDA:	Sistema Métrico Decimal (y algunas medidas tradicionales)
DIFERENCIA HORARIA CON ESPAÑA:	8 horas (GMT + 9h) -Invierno, 7 horas (GMT + 8h) -verano
TASA BRUTA DE NATALIDAD: (1/1000)	10
TASA BRUTA DE MORTALIDAD: (1/1000)	7,1

ESPERANZA DE VIDA:	76,09 -hombres, 82,22 mujeres
GRADO DE ALFABETIZACION:	90 %
CRECIMIENTO DE LA POBLACION:	0,25%
AÑO FISCAL:	Abril a Marzo
NOMBRE EMPERADOR:	Emperador Akhilo
NOMBRE PRIMER MINISTRO:	Yosiro Mori

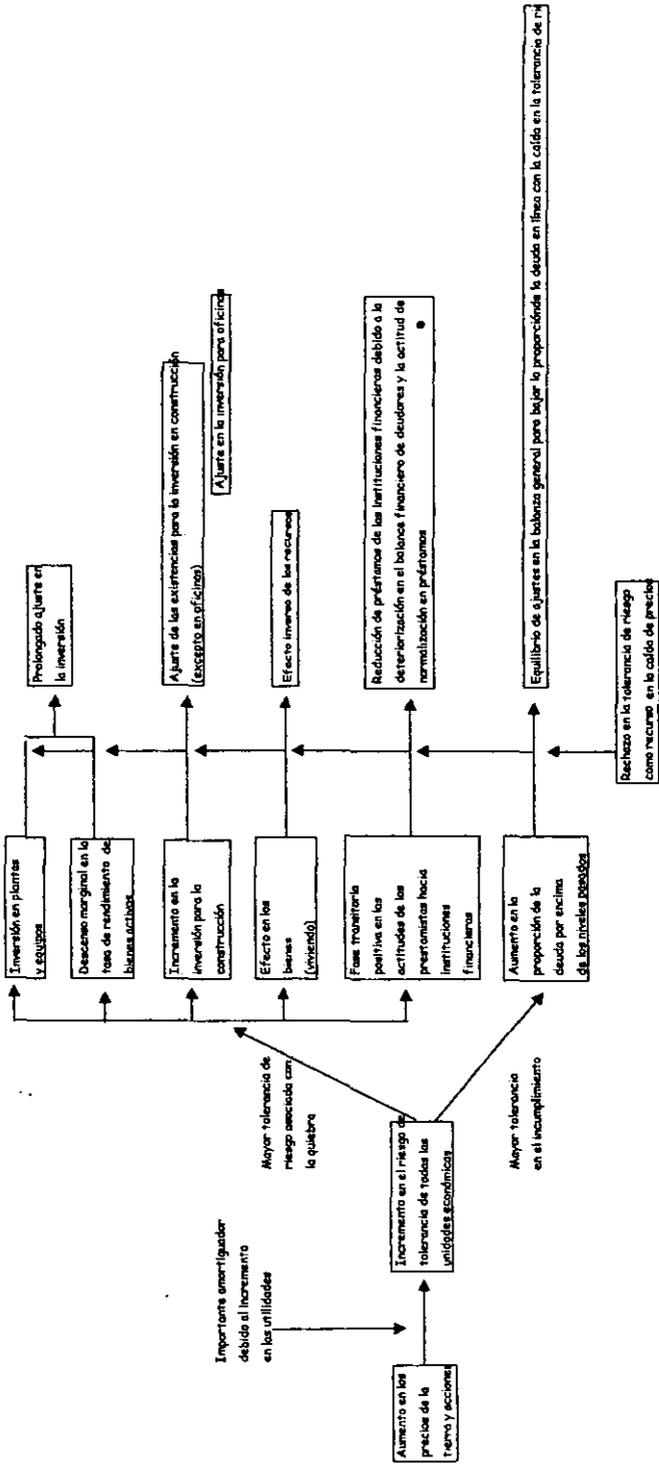
Fuente: Varias

ECONOMIA DE BUBBLIA

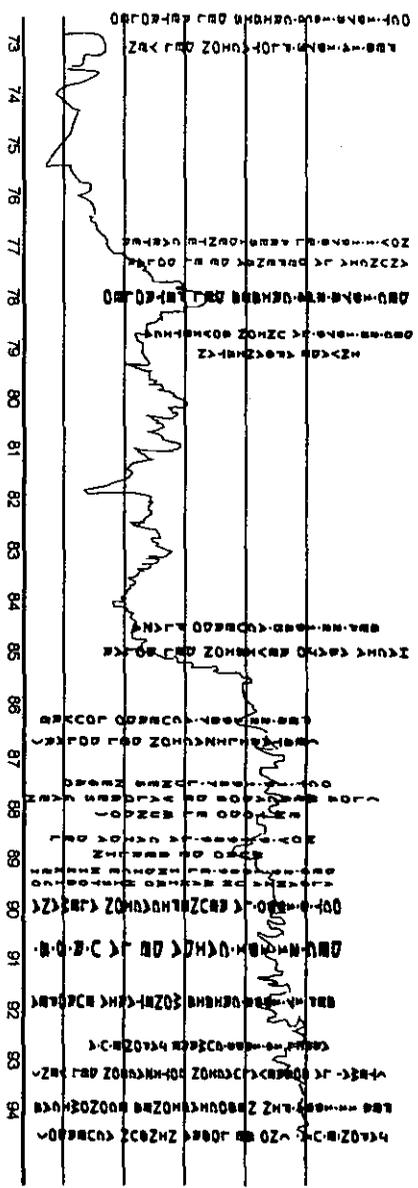
Inicio de la economía de Burbuja

Colapso de la economía de Burbuja

Fin de la economía de Burbuja



¥ 100
 ¥ 150
 ¥ 200
 ¥ 250
 ¥ 300



TIPO DE CAMBIO DEL YEN

BIBLIOGRAFIA

Appleyard, Dennis R

Economía Internacional

España, Ed. Irwin, 1995. 857 p.

Barrie G., James:

El caballo de troya japonés

el último desafío a la industria occidental

España, Ed. Plaza Janes, 1989. 296 p.

Barros de Castro, Antonio

El capitalismo hoy

México, Marcha Editores, 1982. 207 p.

Berger, Peter I.

La revolución capitalista

Barcelona, Ediciones Península, 1989. 307 p.

Berzosa, Carlos

La economía mundial en los 90: Tendencias y desafíos

Madrid, Ed. Economía Crítica, 1994. 510 p.

Bianco, Lucien

Asia contemporánea

México, SXXI, 1980, 56 p.

Búfalo, Enzo del

Crisis y transformaciones en la economía mundial

Venezuela, Editores temas económicos, 1987. 210 p.

Cervera Aguirre, Manuel

Globalización japonesa

México, SXXI, 1996, 190 p.

De la Peña, Sergio

El modo de producción capitalista: Teoría y método de investigación

México, Ed. SXXI, 1984. 246 p.

Dobb, Maurice

Estudios sobre el desarrollo del capitalismo

México, SXXI, 1975, 183 p.

Hargorger, Arnold C.

El crecimiento económico en el mundo

México, FCE, 1988. 414 p.

Hosono, Akio

La crisis del Este de Asia, reformas en el Japón y América Latina

México, Colegio de México, 1998, 210 p.

Ito, Takatoshi

The Japanese Economy

Japón, Ed. Institute of Technology, 1992. 455 p.

Itoh, Makoto

The World Economic Crisis and Japanese Capitalism

Hong Kong, Ed. Mac. Millan, 1990. 263 p.

Lockwood W. William

The State and Economic Enterprise in Japan

Estados Unidos, Princenton University Press, 1970, 259 p.

López Villafaña, Victor

La nueva era del capitalismo:

Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945-2000

México, Ed. SXXI, 1994. 238 p.

Madison, Angus

Crecimiento económico en el Japón y la URSS

México, Ed. FCE, 1988. 199 p.

Martínez Legoreta, Omar

Industria, Comercio y Estado:

Algunas experiencias en la Cuenca del Pacífico

México, Ed. Colegio de México, 1991. 419 p.

Michel, Albert

Capitalismo contra Capitalismo

México, Ed. Paidós, 1992. 253 p.

Minami, Ryōshin

The Economic Development of Japan:
A Quantitative Study

Hong Kong, Ed. St. Martin's Press, 1986. 420 p.

Morris Suzuki, Teresa

Japanese Capitalism since 1945

Usa, Ed. M.E. Sharpe. Inc., 1989. 580 p.

Nakamura, Takafusa

El desarrollo económico del Japón moderno

España, Ed. Ministerio Relaciones Exteriores Japón, 1985. 113 p.

Nakamura, Takafusa

Economía Japonesa: estructura y desarrollo

México, El Colegio de México, 1990. 428 p.

Nakamura, Takafusa

Lectures on Modern Japanese Economic History 1926-1994

Japan, Ed. International Library Foundation, 1994. 325 p.

Obregón Díaz, Carlos

Capitalismo hacia el tercer milenio

México, Ed. Nueva Imagen, 1997. 451 p.

Okimoto, Daniel

Japan's High Technology Industries.

Lessons and Limitations of Industrial Policy

Estados Unidos, M.E.Sharpe, Inc., 1991, 238 p.

Okita, Saburo

Japan in the World Economy of the 1980s

Japan, Ed. University of Tokyo, 1989. 270 p.

Okita, Saburo

Postwar Reconstruction of the Japanese Economy

Japan, Ed. University of Tokyo, 1992. 194 p.

Palazuelos, Enrique

Las economías capitalistas durante el

período de expansión 1945-1970

España, Ed. Akai, 1989. 345 p.

Pilat, Dirk

The Economics of Rapid Growth

The Experience of Japan and Korea

Gran Bretaña, Ed. Edwar Elgar Publishing, 1994. 334 p.

Pipitone Allione, Ugo

La salida del atraso

México, FCE, 1994. 471 p.

Ramos Esquivel, Alejandro

La guerra que viene

México, Ed. Iberoamericana, 1991. 210 p.

Reischauer, Erwin

The United States and Japan

Estados Unidos, Harvard University Press, 1965, 259 p.

Romero Castilla, Alfredo

Y López Villafañe, Victor (coordinadores),

Japón Hoy

México, Ed. SXXI, 1991, 149 p.

Rossell, Mauricio

Asia Oriental: democracia y desarrollo

México, Ed. Diana, 1995. 368 p.

Salvadorj, Massimo

La economía de la libertad

Argentina, Editora tipográfica, 1981. 267 p.

Steven, Rob

Japan's new imperialisms

Estados Unidos, Ed. M.E. Sharpe. Inc, 1990. 306 p.

Suzuki Morris, Teresa

Japanese Capitalism since 1945

USA, Ed. M.E. Sharpe Inc., 1989, 615 p.

Takahashi, Kamekichi

Fundamental Reasons for Japan's Remarkable Postwar
Economic Development

Tokyo, Jiji Press, 1975.

Takahashi, Masao

Modern Japanese Economy since 1868

Japan, Japan Cultural Society, 1968. 170 p.

Takenaka, Heizo

Contemporary Japanese Economy and Economic Policy

EE.UU, Ed. The University of Michigan, 1991. 208 p.

Tōbata, Seiich

The Modernization of Japan

Tokyo, Ed. The institute of Asian Economic Affairs, 1996. 298 p.

Toledo Beltrán, Daniel

Asia y Africa en la historia

México, Ed. UAM, 1994. 484 p.

Torres M. Virgilio

Glosario de Marketing y Negocios

México, Mc.Graw Hill, 1993, 211 p.

Vera Simone, Anne

The Asian Pacific Political and Economic
Development in a Global Context

Estados Unidos, Ed. Logman, 1995. 418 p.

Whitney Hall, John

El imperio japonés

Madrid, SXXI, 1975, 581 p.

William P., shavely

Teoría de los sistemas económicos
Capitalismo, Socialismo Y corporativismo

México, FCE, 1981. 329 p.

Yoshihara, Kunio

Japanese Economic Development

Estados Unidos, Ed. Oxford University, 1994. 217 p.

REVISTAS

Aquino Rodríguez, Carlos

"El sistema financiero japonés y su reestructuración"

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas

Lima Perú, Universidad Mayor de San Marcos, 1997, 8p.

Embajada de Japón en México

Panorama de la industria y la cooperación económica del Japón

Tokio Japón, 1994, 50 p.

Girón G., Alicia

"Crecimiento y política económica en la Cuenca del Pacífico",

Comercio Exterior, Vol.8, Núm.86,

México, Bancomex, Marzo 1998, pág. 56-58.

Glender Rivas, Alberto I.

"Japón, crisis o reestructuración económica"

Revista mexicana de Política Exterior, Núm.57

México, Instituto Matías Romero, 1999, pág. 74-97.

Harano, Joji

"El programa de reformas de Hashimoto"

Cuadernos de Japón, Vol.X, Núm.3

Tokyo, Ed.Hayashiya Eikichi, 1997, pág.6-8.

Japanese Government

The Japanese Economy: Recent Trends and Outlook 1998

Japan, Economic Planning Agency, February 1998, 55p.

Japanese Government

The Japanese Economy: Recent Trends and Outlook 1998

Japan, Economic Planning Agency, February 1999, 52p.

The Japan Research Quaterly

Tokyo, The Japan Research Institute, Vol.7, Núm.1

Invierna 1997-1998, pág. 36-40.

Kamiya Marco

"Japón y la crisis asiática en la globalización"

QUEHACER, Núm.114

Perú, Centro de estudios y promoción del desarrollo,

Julio-agosto 1998, pág.40-47.

Kojima, Akira

"Una carrera con el tiempo"

Look Japan, Vol. 7, Núm. 84,

Tokyo, Look Japan Ltd., Febrero 1997, Pág. 8 - 9.

Kunio, Nishimura

"Política Japonesa: examinando la situación"

Look Japan, Vol.7, Núm.84.

Tokyo, Look Japan Ltd., Febrero 1997, pág.2-6.

Kunihiko, Naki

"Japan's Balance of Payments, Perspectives from the Theory of Development Levels"

Sakura Bank Monthly Review, Vol.7, Núm.8,

Tokio, Sakura Institute of Research, agosto 1996, pág.1-4.

Kuwata, Hajime

"Sin sacrificio no hay beneficio",

Look Japan, Vol.8, Núm.85,

Tokyo, Look Japan Ltd., Abril 1997, pág. 9-11.

Manchon, Federico

"Repercusiones de la crisis financiera y capacidad de respuesta"

Comercio Exterior, Vol. 49, Núm1,

México, BANCOMEX, Enero 1999, pp. 45-53.

Manrique Campos, Irma

"Origen y efecto de la crisis asiática en México"

Comercio Exterior, Vol.49, Núm.2,

México, BANCOMEX, Febrero 1999, pp.119-122.

Mitsukasu, Ishikawa

Estado actual y perspectivas de la política y la economía del Japón

Perú, Consejo empresarial peruano, 1998, 4 p.

Talavera Aldana, Fernando

"Crisis financiera en Asia y orden Internacional"

Comercio Exterior, Vol.49, Núm.2

México, BANCOMEX, febrero 1999, pág.69-79.

Tanaka, Michiko

Cambios políticos en Japón: situación y perspectivas.

México, Ed. UNAM, 1994. 36 p

Yamamoto, Mitsuru,

"La economía japonesa después de la crisis del petróleo"

Revista de Relaciones Internacionales, núm.30,

México, CRI, UNAM , 1982, pp. 59-63.

PERIODICOS

Aquino Rodríguez, Carlos

"La economía japonesa en Recesión"

Diario el Peruano.

Lima Perú, 19 de junio de 1998.

Feinberg, Richard

"Asia en el descontento"

El Universal.

México, Talleres el universal, 4 de septiembre 2000, pág. D-D2.

Nikkei Weekly

"Corporate Willingness to Deal is a Good Sign Amid Tough Times"

Japan, February 15, 1999.

Paéz, Alejandro

"Japón el ocaso del sol naciente"

Reforma

México, Talleres Reforma, 7 de octubre de 1998, secc. Negocios.

Shoji, Kokichi

La sociedad japonesa

Tokyo, Educational Information, Inc., 1994, serie 6, 66p.